



Asamblea General

Septuagésimo sexto período de sesiones

14^a sesión plenaria

Sábado 25 de septiembre de 2021, a las 9.00 horas

Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Shahid (Maldivas)

Se abre la sesión a las 9.05 horas.

Tema 8 del programa (continuación)

Debate general

Discurso del Primer Ministro de la República de la India, Sr. Narendra Modi

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de la India.

El Primer Ministro de la República de la India, Sr. Narendra Modi, es acompañado a la tribuna.

El Presidente (*habla en inglés*): Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro de la República de la India, Excmo. Sr. Narendra Modi, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

Sr. Modi (India) (*habla en hindi; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Sr. Presidente: En primer lugar, me gustaría felicitarlo formalmente por haber asumido el cargo de Presidente de la Asamblea General. Su llegada a la Presidencia es motivo de orgullo para todos los países en desarrollo, en particular para los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Durante el último año y medio, el mundo se ha enfrentado a la peor pandemia de los últimos 100 años. Rindo homenaje a todos los que han perdido la vida durante la mortal pandemia de COVID-19 y expreso mis condolencias a sus familias.

Represento a un país que se enorgullece de ser conocido como la madre de la democracia. Tenemos una gran

tradición democrática que se remonta a miles de años atrás. El 15 de agosto, la India comenzó el 75° año de su independencia. Nuestra diversidad explica la naturaleza de nuestra sólida democracia. La India es un país que cuenta con decenas de lenguas y cientos de dialectos, así como distintas formas de vida y gastronomías. Ese es el mejor ejemplo de una democracia dinámica. La fortaleza de nuestra democracia queda demostrada por el hecho de que un niño que en su día ayudaba a su padre en su puesto de té en una estación de tren se dirija hoy a la Asamblea General por cuarta vez como Primer Ministro de la India.

Pronto me habré pasado 20 años sirviendo a mi pueblo como Jefe de Gobierno: primero como el Ministro Principal de Gujarat que más tiempo ha estado en el cargo y luego como Primer Ministro durante los últimos siete años. Basándome en mi propia experiencia, sí, la democracia funciona. Sí, la democracia ha funcionado.

Hoy es el cumpleaños de Pandit Deen Dayal Upadhyaya, quien propuso la filosofía de *Ekatma Manav Darshan*, que se plasma en el humanismo integral o el viaje de desarrollo emprendido juntos y la expansión del yo al universo, por el que el yo pasa del individuo a la sociedad, a la nación y a toda la humanidad. Esta filosofía está dedicada al concepto de *Antyodaya*, el equivalente moderno de no dejar a nadie atrás. Con este principio en mente, la India avanza hoy en la vía del desarrollo equitativo integral. Nuestra prioridad es que el desarrollo sea inclusivo, omnipresente, universal y que beneficie a todos.

En los últimos siete años, la India ha incorporado al sistema bancario a más de 430 millones de personas

De conformidad con la decisión 75/573, y sin que esto sienta un precedente para las reuniones de alto nivel previstas en futuras semanas de alto nivel, los documentos oficiales de la Asamblea General se complementarán con anexos que contendrán las declaraciones de los Jefes y Jefas de Estado u otros dignatarios y dignatarias grabadas en vídeo y presentadas a la Presidencia a más tardar el día en que dichas declaraciones se reproduzcan en el Salón de la Asamblea General. A este respecto, las declaraciones deberán enviarse a statements@un.org



que antes no estaban bancarizadas. En la actualidad, más de 360 millones de personas que antes ni siquiera podían imaginar que fuera posible, viven ahora con la seguridad que proporciona una cobertura de seguro. Al dar a más de 500 millones de personas tratamiento gratuito en los hospitales, la India les ha brindado acceso a servicios sanitarios de calidad. Con la construcción de 30 millones de viviendas dignas, la India ha convertido a las familias sin hogar en propietarias.

El agua contaminada es un problema mayúsculo, no solo para India sino para todo el mundo, en particular para los países pobres y en desarrollo. Con el fin de resolverlo, en la India hemos lanzado una amplia campaña para que el agua limpia canalizada llegue a más de 170 millones de hogares.

Según reputadas instituciones de todo el mundo, para el desarrollo de cualquier país, las personas deben tener derechos de propiedad sobre sus casas y tierras, es decir, los registros de propiedad son imprescindibles. En los países más desarrollados, hay muchas personas que no tienen derechos de propiedad sobre sus casas o tierras. Hoy en la India utilizamos drones para cartografiar más de 600.000 pueblos. De este modo, proporcionamos a la gente registros digitales de sus casas y tierras, con lo que no solo se reducirán los conflictos de propiedad, sino que también se aumentará el acceso al crédito y a los préstamos bancarios.

Hoy en día, una de cada seis personas en el mundo es india. Cuando los indios progresan, también se impulsa el desarrollo del mundo. Cuando la India crece, el mundo crece. Cuando la India se reforma, el mundo se transforma.

Las innovaciones científicas y tecnológicas que se están produciendo en la India pueden suponer una gran contribución al mundo. Tanto la escalabilidad de nuestras soluciones tecnológicas como su rentabilidad no tienen parangón. En la India, cada mes se realizan más de 3.500 millones de transacciones a través de nuestra interfaz de pago unificada. La plataforma de distribución de vacunas de la India, CoWIN, ofrece soporte digital para registrar la administración de millones de dosis de vacunas en un solo día.

La India, que pone en práctica el principio de *Seva Parmo Dharma*, que significa “el servicio es la religión suprema”, no escatima hoy esfuerzos en el desarrollo y la fabricación de vacunas, a pesar de sus limitados recursos. Me gustaría informar a la Asamblea General de que la India ha desarrollado la primera vacuna de ADN del mundo, que puede administrarse a cualquier persona

mayor de 12 años. Hay otra vacuna, de ARN mensajero, que está en las últimas fases de desarrollo. Los científicos indios también están trabajando en el desarrollo de una vacuna nasal contra la COVID-19.

Sumamente consciente de su responsabilidad para con la humanidad, la India ha reanudado el proceso de suministro de vacunas a quienes lo necesitan en el mundo. Hoy también extendiendo una invitación a los fabricantes de vacunas de todo el mundo para que vengan a fabricar vacunas en la India.

Todos somos conscientes de la importancia que tiene en la actualidad la tecnología en la vida de las personas. Sin embargo, en este mundo en constante cambio, es igualmente importante velar por que la tecnología se aplica con valores democráticos. Independientemente del país en el que vivan los médicos, innovadores, ingenieros y directivos de origen indio, nuestros valores democráticos los inspiran para seguir trabajando al servicio de la humanidad. Ese es el espíritu que hemos visto durante la pandemia de COVID-19.

La pandemia de COVID-19 también ha enseñado al mundo otra importante lección: que la economía mundial debe diversificarse aún más. Para ello, es necesario expandir las cadenas globales de valor. Nuestro movimiento *Atmanirbhar Bharat*, o “la India autosuficiente”, se inspira en esa misma filosofía.

La India se está convirtiendo en un asociado democrático y fiable para la diversificación industrial mundial, y en ese contexto ha logrado un mayor equilibrio entre economía y ecología. Estoy seguro de que todos los presentes están también orgullosos de los esfuerzos realizados por la India en materia de cambio climático en comparación con los realizados por las grandes naciones desarrolladas. En la actualidad, la India ha avanzado a gran velocidad en su objetivo de generar 450 gigavatios de energía renovable para 2030. También hemos empezado a trabajar para convertir a la India en el mayor centro de hidrógeno verde del mundo.

Podemos responder ante las generaciones futuras, cuando pregunten qué hicieron las personas a las que les correspondía orientar al mundo cuando llegó el momento de tomar decisiones. Hoy el mundo se enfrenta a una amenaza creciente de pensamiento regresivo y extremismo. En esta situación, el mundo entero debe hacer del pensamiento científico, racional y progresista la base del desarrollo.

Para reforzar el enfoque científico, la India está promoviendo el aprendizaje basado en la experiencia.

En las escuelas indias se han creado miles de Laboratorios de Experimentación Tecnológica Atal. También hemos creado incubadoras y se ha desarrollado un sólido ecosistema de empresas emergentes. Con motivo del 75° aniversario de su independencia, cuando celebremos el festival *Azadi Ka Amrit*, la India lanzará 75 satélites fabricados por alumnos indios en escuelas y universidades.

Por otro lado, los países con pensamiento retrógrado utilizan el terrorismo como herramienta política. Esos países deben comprender que el terrorismo representa una amenaza igualmente grave para ellos. Es absolutamente esencial garantizar que el territorio del Afganistán no se utilice para difundir el terrorismo o para cometer atentados terroristas. También debemos estar alerta y asegurarnos de que ningún país intente aprovecharse de la delicada situación que se vive allí y la utilice para conseguir sus propios intereses egoístas. En este momento, el pueblo afgano, especialmente las mujeres, los niños y las minorías, necesita ayuda. Debemos cumplir con nuestro deber proporcionándoles esa ayuda.

Nuestros océanos son también nuestro patrimonio común. Por eso debemos tener presente la necesidad de usar los recursos oceánicos y no abusar de ellos. Nuestras rutas marítimas son esenciales para el comercio internacional. Debemos protegerlas de la carrera hacia la expansión y la exclusión. La comunidad internacional debe hablar mostrando unidad para fortalecer un orden mundial basado en normas. El amplio consenso alcanzado en el Consejo de Seguridad durante la presidencia de la India muestra al mundo el camino a seguir en materia de protección marítima.

Hace cientos de años, Chanakya, el gran diplomático de la India, dijo que cuando la buena acción no se hace en el momento adecuado, es el propio momento el que hace fracasar la acción. Si las Naciones Unidas quieren seguir siendo relevantes, tendrán que mejorar su eficacia y aumentar su fiabilidad. Hoy se plantean todo tipo de preguntas sobre las Naciones Unidas. Hemos oído plantear estas preguntas en relación con la crisis climática, así como con la pandemia de COVID-19. Las guerras subsidiarias que se libran en muchas partes del mundo, el terrorismo y la reciente crisis afgana han puesto de manifiesto la gravedad de estas preguntas.

Tanto en lo que respecta a los orígenes de la COVID-19 como a las clasificaciones sobre la facilidad para hacer negocios, las instituciones de gobernanza global han dañado la credibilidad que habían construido, fruto de décadas de duro trabajo. Es esencial que perseveremos en fortalecer

las Naciones Unidas para salvaguardar el orden mundial, las leyes mundiales y los valores mundiales.

Me gustaría terminar mi discurso con las palabras del premio Nobel Rabindranath Tagore: “Prosigue con valentía tu camino de buenas acciones; ojalá que superes todas tus debilidades y dudas”. En el contexto actual, ese mensaje es tan pertinente para toda nación responsable como para las Naciones Unidas. Estoy seguro de que, gracias a nuestro empeño, aumentarán la paz y la armonía en el mundo, y el mundo será sano, seguro y próspero.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de la República de la India por el discurso que acaba de pronunciar.

El Primer Ministro de la República de la India, Sr. Narendra Modi, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Desarrollo Económico y Economía Juvenil de Santa Lucía, Sr. Philip Joseph Pierre

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Santa Lucía para que presente un discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Desarrollo Económico y Economía Juvenil de Santa Lucía.

Sr. Richardson (Santa Lucía) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor y el privilegio de presentar la declaración grabada del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Desarrollo Económico y Economía Juvenil de Santa Lucía, Excmo. Sr. Philip J. Pierre.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Desarrollo Económico y Economía Juvenil de Santa Lucía.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo I y véase A/76/332/Add.9).

Discurso del Jefe de Gobierno del Principado de Andorra, Sr. Xavier Espot Zamora

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Andorra para presentar un discurso del Jefe de Gobierno del Principado de Andorra.

Sra. Ubach Font (Andorra) (*habla en francés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del

Jefe de Gobierno del Principado de Andorra, Excmo. Sr. Xavier Espot Zamora.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Jefe de Gobierno del Principado de Andorra.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo II y véase A/76/332/Add.9).

El Sr. Salovaara (Finlandia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Discurso del Primer Ministro del Reino de Eswatini, Sr. Cleopas Siphon Dlamini

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Eswatini para que presente un discurso del Primer Ministro del Reino de Eswatini.

Sr. Mbingo (Eswatini) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar una declaración grabada del Primer Ministro del Reino de Eswatini, Excmo. Sr. Cleopas Siphon Dlamini, durante el debate general de la Asamblea General en su septuagésimo sexto período de sesiones.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Reino de Eswatini.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo III y véase A/76/332/Add.9).

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Administración Pública, Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos y Asuntos Internos de San Vicente y las Granadinas, Sr. Ralph E. Gonsalves

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de San Vicente y las Granadinas para que presente un discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Administración Pública, Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos y Asuntos Internos de San Vicente y las Granadinas.

Sra. King (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de San Vicente y las Granadinas, Excmo. Sr. Gonsalves.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Administración Pública,

Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos y Asuntos Internos de San Vicente y las Granadinas.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo IV y véase A/76/332/Add.9).

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos Sociales y Trabajo de la República de Haití, Sr. Ariel Henry

El Presidente Interino (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de Haití para que presente un discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos Sociales y Trabajo de la República de Haití.

Sr. Joseph (Haití) (*habla en francés*): Por segundo año consecutivo, el período de sesiones de la Asamblea General se celebra en medio de una pandemia. Durante casi dos años, el mundo se ha visto devastado por las consecuencias catastróficas de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Millones de personas han perdido la vida y cientos de millones más se han visto afectadas. Nuestros sistemas sanitarios están siendo sometidos a una dura prueba, y la economía mundial está en una situación crítica. Dadas las circunstancias, y con el fin de mitigar los daños, las medidas de precaución y las restricciones sanitarias son inevitables. Por ese motivo, el Primer Ministro, Excmo. Sr. Ariel Henry, no ha podido viajar para participar en persona en el debate general. Por lo tanto, invito a la Asamblea a escuchar su declaración grabada.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos Sociales y Trabajo de la República de Haití.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo V y véase A/76/332/Add.9).

Discurso del Primer Ministro de Malasia, Sr. Ismail Sabri Yaakob

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Malasia para que presente un discurso del Primer Ministro de Malasia.

Sr. Aidid (Malasia) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el privilegio de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de Malasia, Honorable Ismail Sabri Yaakob.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de Malasia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo VI y véase A/76/332/Add.9).

Discurso del Primer Ministro de la República Democrática Popular Lao, Sr. Phankham Viphavanh

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Democrática Popular Lao para que presente un discurso del Primer Ministro de la República Democrática Popular Lao.

Sr. Vongnorkeo (República Democrática Popular Lao) (*habla en inglés*): Tengo el distinguido honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de la República Democrática Popular Lao, Excmo. Sr. Phankham Viphavanh.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República Democrática Popular Lao.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo VII y véase A/76/332/Add.9).

Discurso del Primer Ministro de la República del Sudán, Sr. Abdalla Adam Hamdok

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Sudán para que presente un discurso del Primer Ministro de la República del Sudán.

Sr. Alhassen (Sudán) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de la República del Sudán, Excmo. Sr. Abdalla Adam Hamdok.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República del Sudán.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo VIII y véase A/76/332/Add.9).

El Sr. Kridelka (Bélgica), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Discurso del Primer Ministro del Reino de Camboya, Samdech Akka Moha Sena Padei Techo Hun Sen

El Presidente Interino (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Camboya para que presente un discurso del Primer Ministro del Reino de Camboya.

Sr. Ke (Camboya) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro del Reino de Camboya, Su Excelencia Samdech Akka Moha Sena Padei Techo Hun Sen.

El Presidente Interino (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Reino de Camboya.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo IX y véase A/76/332/Add.9).

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores de la República de Fiji, Sr. Josaia Voreqe Bainimarama

El Presidente Interino (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Fiji para que presente un discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores de la República de Fiji.

Sr. Prasad (Fiji) (*habla en inglés*): Es un gran honor para mí presentar el discurso grabado del Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores de la República de Fiji, Honorable Josaia Voreqe Bainimarama, en el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores de la República de Fiji.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo X y véase A/76/332/Add.9).

Discurso del Primer Ministro del Reino de Bhután, Sr. Lotay Tshering

El Presidente Interino (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de Bhután para que presente un discurso del Primer Ministro del Reino de Bhután.

Sra. Tshering (Bhután) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el gran privilegio de presentar el mensaje grabado del Honorable Primer Ministro de Bhután, Sr. Lotay Tshering.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de Bhután.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo XI y véase A/76/332/Add.9).

Discurso del Primer Ministro del Reino de Tailandia, Sr. Prayut Chan-o-cha

El Presidente Interino (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Tailandia para que presente un discurso del Primer Ministro del Reino de Tailandia.

Sr. Pramudwinai (Tailandia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro del Reino de Tailandia, Su Excelencia el General Prayut Chan-o-cha, en el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Reino de Tailandia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo XII y véase A/76/332/Add.9).

Discurso del Primer Ministro de la República de Vanuatu, Sr. Bob Loughman

El Presidente Interino (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Vanuatu para que presente un discurso del Primer Ministro de la República de Vanuatu.

Sr. Tevi (Vanuatu) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de la República de Vanuatu, Honorable Sr. Bob Loughman Weibur.

El Presidente Interino (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Vanuatu.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo XIII y véase A/76/332/Add.9).

El Sr. Vongnorkeo (República Democrática Popular Lao), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas del Commonwealth de las Bahamas, Philip Edward Davis

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas del Commonwealth de las Bahamas.

El Primer Ministro y Ministro de Finanzas del Commonwealth de las Bahamas, Sr. Philip Edward Davis, es acompañado a la tribuna.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tengo el honor dar la bienvenida al Primer Ministro y Ministro de Finanzas del Commonwealth de las Bahamas, Excmo. Sr. Philip Edward Davis, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Davis (Bahamas) (*habla en inglés*): El 16 de septiembre, los ciudadanos de las Bahamas acudieron a las urnas para hacer oír su voz. Es un honor reunirme con la Asamblea General menos de diez días después del ejercicio pacífico del proceso democrático.

Deseo felicitar a las Maldivas, un pequeño Estado insular en desarrollo hermano, por su elección para asumir el mando de la Asamblea General en su septuagésimo sexto período de sesiones. Le aseguro al Presidente que encontrará en las Bahamas un asociado firme, dedicado y sensato para el camino que tenemos por recorrer.

También felicitamos al Secretario General Guterres por su nuevo nombramiento para un segundo mandato y le deseamos todo tipo de éxitos.

Nos reunimos en un momento extraordinario. Venimos de distintos rincones de la Tierra, y nuestro tema —crear resiliencia a través de la esperanza— refleja nuestra determinación común de convertir las crisis en oportunidades. Esas crisis están interconectadas y son multifacéticas, y necesitan una respuesta global. Debemos colaborar para poner fin a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y hacer frente a los problemas de salud pública. Debemos cooperar para mitigar los efectos del cambio climático. El acceso a la financiación para el desarrollo debe ser equitativo y justo. Una respuesta inadecuada a esos problemas tendrá consecuencias nefastas para la economía mundial.

El mundo ha cambiado de manera considerable desde que conocimos la existencia del virus de la COVID-19. Esta crisis ha dejado claro algo que siempre ha sido una realidad: esto nos concierne a todos. En todos los países hemos sufrido la pérdida de seres queridos; hemos visto a nuestros trabajadores de la salud luchar con valentía; hemos tenido que hacer frente a los trastornos, la incertidumbre y el dolor; nos hemos beneficiado de una cooperación extraordinaria y de los logros de la ciencia, pero también hemos tenido que luchar contra la información errónea y la desinformación, y han sido insuficientes los esfuerzos para frenar a los agentes dañinos que las propagan.

La información falsa ha atravesado fronteras, socavado los sistemas de salud pública y debilitado la confianza del público. La pandemia ha sido especialmente difícil para países como el mío. Tenemos una necesidad enorme de más recursos en materia de sanidad, educación y vivienda, justo cuando nuestra economía se está contrayendo de forma drástica.

Nuestro mundo interconectado implica que solo estaremos seguros cuando todos los países, incluido el mío, dispongan de los instrumentos necesarios para luchar contra este virus. Para ello, es necesario distribuir las vacunas de manera equitativa, incluso a los pequeños Estados insulares en desarrollo, que no las producen. Almacenar para garantizar la supervivencia es un error. La única forma de estar a salvo es que todos lo estemos.

Deseo agradecer al Gobierno y al pueblo de los Estados Unidos sus donaciones de vacunas a las Bahamas y a la región del Gran Caribe. Esa donación, junto con las recibidas anteriormente de la India, China, Antigua y Barbuda y Dominica, salvará muchas vidas bahameñas. Esas donaciones se suman al apoyo continuo de la Organización Panamericana de la Salud, el Organismo de Salud Pública del Caribe y el Mecanismo COVAX para el Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19, así como a la colaboración regional entre los países de la Comunidad del Caribe (CARICOM). Sin embargo, sigue sin ser suficiente. Necesitamos más. Nuestra demanda de vacunas ha superado con creces la oferta.

Además de las vacunas, es importante que los tratamientos y las terapias seguras sean accesibles y se designen como bienes públicos. Tenemos que reforzar las cadenas de suministro y los mecanismos de distribución mundiales más relevantes, con el objetivo de ganar esta batalla y estar mejor preparados para la siguiente. La única forma de estar a salvo es que todos lo estemos.

Las Bahamas se suman a los que insisten en la necesidad de financiar plenamente el Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 y su Mecanismo COVAX, y seguimos apoyando el llamamiento de la CARICOM a favor de una cooperación continua de alto nivel a fin de abordar de manera urgente el acceso equitativo a las vacunas. Cuando las vacunas se emplean para reducir la transmisión, todo el mundo está más seguro, no solo el receptor directo. De este modo, podemos reducir las posibilidades de que surjan variantes nuevas y más peligrosas. Este virus tiene un alcance mundial y requiere una respuesta mundial.

Incluso antes de que la COVID-19 provocara el cierre de las fronteras de mi país, ya nos enfrentábamos

a unas consecuencias nefastas para nuestra economía y nuestro país. Este mes se cumplen dos años de una de las tormentas más fuertes jamás ocurridas en el Atlántico que causó daños catastróficos en nuestras islas de Ábaco y Gran Bahama. El huracán Dorian se vio reforzado por unas aguas con temperaturas muy superiores a la media. El clima cambiante de la Tierra hace que huracanes como Dorian se mantengan activos más tiempo y causen mayores daños.

La devastación provocada por ese huracán forma parte del paisaje de nuestro país; todavía sentimos los daños físicos y emocionales. Hace poco, hablé con una mujer que perdió a su marido y a sus tres hijos durante el huracán. Cada lluvia es un recordatorio de aquel horror. ¿Cómo podemos seguir sin reaccionar ante semejante tragedia?

Lo peor de Dorian es nuestro presentimiento de que este huracán, que tanto arrebató a tantas personas, es solo el principio. Ninguno de nosotros cree que haya sido una tormenta aislada. Más bien sabemos que fue una pesadilla que podría repetirse fácilmente el próximo mes, la próxima semana o incluso mañana. Invito a cualquier dirigente que considere que aún disponemos de mucho tiempo para abordar el cambio climático a que visite Ábaco y Gran Bahama en nuestro país.

Para las naciones insulares como la nuestra, el cambio climático ya está aquí, y es un peligro real y presente. Antes del huracán Dorian de 2019, nos enfrentamos a huracanes en 2015, 2016 y 2017. No podemos sobrevivir a esta “nueva normalidad”.

El reciente informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático advirtió de que es necesario actuar de inmediato para evitar los peores resultados posibles; se trata, como señaló el Secretario General, de una situación de “código rojo”. Por lo tanto, no nos hemos reunido en este Salón para pedir medidas moderadas. Estamos aquí para decir que un cambio significativo y radical es la única respuesta que puede salvar a nuestro país. Se nos está agotando el tiempo.

Nos sumamos a los países de la CARICOM y a los pequeños Estados insulares en desarrollo para recordar al mundo que los más afectados por los efectos del cambio climático son los menos responsables. Nuestros países soportan de manera desproporcionada la carga de la “trampa de la recuperación”, en la que intentamos destinar miles de millones a la reconstrucción: miles de millones que nunca tuvimos, ni siquiera antes de la COVID-19.

Dentro de pocas semanas, nos reuniremos en Glasgow (Escocia). El 26º período de sesiones de la

Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático no puede transcurrir como los 25 períodos de sesiones anteriores. No podemos actuar como si el cambio incremental fuera suficiente. No podemos fijar objetivos que no tenemos intención de cumplir. No podemos seguir posponiendo el cambio que necesitamos para que países como el mío sobrevivan. Si somos los dirigentes responsables que estos tiempos exigen, debemos aumentar nuestras ambiciones y asumir compromisos reales para reducir las emisiones. Debemos disminuir en gran medida las diferencias en materia de inversión y de acceso a la tecnología y los conocimientos, en especial en ámbitos importantes para la mitigación y la adaptación al clima. Debemos reforzar la asistencia técnica para la creación de compromisos de contribución determinada a nivel nacional, así como la financiación correspondiente para su implementación. Debemos dotar de fuerza y contenido al mecanismo de pérdidas y daños para que sea un verdadero instrumento orientado a apoyar una recuperación justa, y no un simple ejercicio para definir y destacar el riesgo de desastres.

De consuno con nuestras naciones hermanas de la CARICOM, Bahamas aboga por una mayor financiación para el clima y una mayor colaboración y más progresos en la creación de una plataforma de inversión, y considera, como cuestión prioritaria, que se necesitan fórmulas de financiación y soluciones para la deuda que sean más innovadoras, incluidos canjes de deuda por adaptación al clima. Esperamos asimismo que se capitalice un fondo de resiliencia para el Caribe. También necesitamos una dotación adecuada de recursos y un acceso oportuno al Fondo Verde para el Clima y al Acelerador de la Financiación del Clima.

En la campaña que acabo de concluir, hicimos un llamamiento en favor de nuevas iniciativas de energías renovables en nuestro propio país. Vamos a consolidar una resiliencia estructural y económica en una recuperación ecológica, con planes para invertir en infraestructuras inteligentes desde un punto de vista ambiental y en la protección del medio ambiente. Las Bahamas liderarán la preservación de los humedales y los océanos, y procuraremos que nos vuelvan a elegir como miembros de la Organización Marítima Internacional. Esperamos con interés la Conferencia sobre Biodiversidad del próximo mes; estamos decididos a concluir con éxito las negociaciones para la creación de un tratado internacional para la conservación de la biodiversidad marina.

Debido al efecto combinado de las crisis económicas, medioambientales y, en la actualidad, de salud

pública, el acceso a la financiación asequible será el verdadero motor del progreso a corto y largo plazo. El déficit de financiación del desarrollo mundial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en 2030, que en 2019 se calculó que era de 2,5 billones de dólares, no hace más que aumentar. Hoy reiteramos el apoyo de nuestro país a la inclusión de un índice de vulnerabilidad multidimensional en la toma de decisiones de las instituciones financieras internacionales y de la comunidad internacional de donantes. Por otra parte, creemos que el acceso al sistema financiero mundial y la cooperación fiscal no deberían verse socavados por postes de portería improvisados, arbitrarios y que varían constantemente ni por amenazas de exclusión de la economía mundial.

Los servicios financieros son un componente esencial de la economía bahamesa. Consideramos que las Naciones Unidas tienen un papel indispensable que desempeñar aprovechando su jurisdicción universal para mejorar la supervisión de las cuestiones mundiales relativas a la lucha contra el blanqueo de dinero, la reducción de riesgos y la cooperación fiscal. En otro orden de ideas, deseo expresar la oposición de las Bahamas al bloqueo económico actual de nuestra hermana nación caribeña de Cuba.

Para concluir, recuerdo las palabras del primer Primer Ministro de nuestra nación, Sir Lynden Pindling, cuando estuvo en este Salón este mismo mes hace 48 años, con motivo de la adhesión de nuestra nación a las Naciones Unidas (véase A/PV.2119). Habló de la trayectoria de nuestro pueblo de la esclavitud al colonialismo y la independencia soberana. Habló del deseo de nuestro país de no ser dominado ni coaccionado y de nuestro deseo de entablar amistad con naciones que respeten nuestra libertad. No podía prever en aquel momento los retos a los que nos enfrentaríamos actualmente con la intensificación de los huracanes y un virus mortal de la que no se ha salvado ninguna nación. Sin embargo, ya previó que ninguna nación es una isla aislada del resto, y habló de la interdependencia de todos los países. Esa interdependencia nunca ha sido tan obvia. La Asamblea General puede estar segura de que en las Bahamas hallará un asociado de confianza, comprometido a avanzar en nuestros objetivos colectivos de desarrollo sostenible, seguridad y paz.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro y Ministro de Finanzas de la Commonwealth de las Bahamas por la declaración que acaba de formular.

El Primer Ministro y Ministro de Finanzas de la Commonwealth de las Bahamas, Sr. Philip Edward Davis, es acompañado al retirarse de la tribuna.

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Empresas Públicas del Reino de Tonga, Sr. Pohiva Tu'i'onetoa

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Tonga para que presente un discurso del Primer Ministro y Ministro de Empresas Públicas del Reino de Tonga.

Sr. Tōnē (Tonga) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro y Ministro de Empresas Públicas del Reino de Tonga, Excmo. Sr. Pohiva Tu'i'onetoa.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Empresas Públicas del Reino de Tonga.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo XIV y véase A/76/332/Add.9).

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Excmo. Sr. Sergey Lavrov.

Sr. Lavrov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Me alegra tener esta oportunidad de hacer uso de la palabra desde la tribuna de la Asamblea General. El hecho de que nos hayamos reunido de nuevo en este Salón simboliza nuestra disposición colectiva a reanudar nuestra comunicación habitual, suspendida desde el inicio de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

En realidad, no tenemos otra opción, ya que ahora que el número de problemas en la agenda internacional está aumentando es especialmente importante que exista una colaboración amplia en las Naciones Unidas. Las amenazas transfronterizas también se están incrementando. La existencia de un gran número de focos de tensión regionales tiene un potencial desestabilizador enorme. Cada vez más la ley del más fuerte sustituye a la fuerza de la ley, y, en lugar de más respeto por el derecho internacional, hay menos consenso entre las principales potencias respecto de los principios del orden mundial.

Rusia considera evidente que las amenazas y los problemas solo pueden contrarrestarse de manera eficaz realizando una labor concertada que se atenga plenamente a las normas del derecho internacional reconocidas a escala mundial, sobre todo a los propósitos y principios

de la Carta de las Naciones Unidas. Esta Organización mundial debe desempeñar un papel coordinador central en la política mundial con el fin de sacar el máximo partido al multilateralismo y la legitimidad universales.

Últimamente, hemos sido testigos de persistentes esfuerzos que buscan debilitar el papel de las Naciones Unidas en la solución de los problemas clave de hoy día, y marginar o transformar la Organización en un instrumento maleable orientado a promover los intereses egoístas de algunos. Esas intenciones se resumen en el concepto del denominado “orden basado en normas”, que Occidente introduce persistentemente en el discurso político en un sentido contrario al derecho internacional.

Es evidente que nadie puede oponerse a las normas en sí mismas. Al fin y al cabo, la Carta de las Naciones Unidas es exactamente eso: un conjunto de normas. Como sea, esas normas fueron aprobadas por todos los países del mundo. Asimismo, toda nueva norma que regule las interacciones internacionales debe acordarse en foros universales, sobre todo en este. Ahora bien, cuando las normas se establecen a puerta cerrada, ignorando a esta Organización universal, no pueden ser consideradas plenamente legítimas.

Al situar el debate relativo a las cuestiones clave en los formatos que más le convienen, Occidente pretende excluir de los procesos de toma de decisiones mundiales a quienes tienen puntos de vista independientes y distintos. Siguiendo la misma lógica, Alemania y Francia han anunciado recientemente la creación de la Alianza por el Multilateralismo, pero, ¿qué tipo de organismo puede ser más multilateral que las Naciones Unidas? No obstante, Berlín y París han decidido que en las Naciones Unidas existe un gran número de conservadores que obstaculizan los esfuerzos que están a la vanguardia. Han declarado que la Unión Europea es el epítome del multilateralismo eficaz, y que todos los demás deben imitarla.

Existe un ejemplo reciente: el Gobierno de los Estados Unidos ha decidido convocar una cumbre en pro de la democracia. Huelga decir que Washington elegirá a los participantes, apropiándose así del derecho a decidir hasta qué punto un país respeta las normas de la democracia. Básicamente, esa iniciativa mantiene el espíritu de la Guerra Fría, ya que proclama una nueva cruzada ideológica contra todos los disidentes. Cabe señalar que la iniciativa se está desarrollando en el contexto de la declaración del Presidente Biden, en la que afirmaba que la intención de los Estados Unidos no es dividir al mundo en segmentos antagónicos. La realidad es que la cumbre

en pro de la democracia supondrá un avance hacia la división de la comunidad mundial entre “nosotros” y “ellos”.

También es revelador que, mientras declara la primacía de la democracia en sus relaciones con todos sus asociados, Washington solo se preocupe por la situación interna en determinados países. Cuando se trata de instaurar la democracia en las relaciones internacionales, los Estados Unidos y sus aliados enseguida pierden todo interés en el debate, dado que nadie se atreve a cuestionar la autoridad de la Organización de Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Europea. Esas son las normas.

El Presidente Biden anunció recientemente el rechazo de los métodos militares que se utilizan, según dijo, para regenerar a otros países. Esperamos que los Estados Unidos den un paso más y rechacen no solo el uso de la fuerza, sino también todo tipo de medidas orientadas a imponer su modelo de desarrollo a los demás.

El orden basado en normas se fundamenta en un doble rasero. Cuando sirve a los intereses de Occidente, el derecho a la libre determinación de los pueblos es absoluto. Por ejemplo, la entidad de Kosovo —creada de forma artificial y previamente arrebatada por la fuerza a un país europeo: Serbia— fue reconocida como Estado independiente en violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y sin organizar ningún referendo.

A nadie le importa que las Malvinas se encuentren a 12.000 kilómetros de distancia de Gran Bretaña, ni que París y Londres sigan controlando sus antiguas colonias, a pesar de las decisiones pertinentes de las Naciones Unidas y de la Corte Internacional de Justicia, ni que no tengan ninguna intención de concederles la libertad.

Por otro lado, cuando el derecho a la libre determinación va en contra de los intereses geopolíticos de Occidente, como sucedió cuando el pueblo de Crimea expresó su libre voluntad en el referendo de 2014 sobre la reunificación de la península con Rusia, Occidente se olvida por completo de ese derecho e impone sanciones ilegítimas contra su ejercicio. La razón es sencilla: el pueblo de Crimea intentaba liberarse de los ultrarradicales responsables del golpe de Estado en Ucrania apoyado por Occidente. Eso significa que los buenos, desde que llegaron al poder en Kiev, deben ser, según las reglas de Occidente, protegidos y exonerados.

Aplicando de la misma manera el concepto de “orden basado en normas”, los Estados Unidos mantienen el obsoleto embargo comercial contra Cuba y se esfuerzan por imponer su voluntad a los pueblos de Venezuela y Nicaragua, en violación flagrante del principio de no

injerencia en los asuntos internos de los Estados soberanos que está recogido en la Carta. El uso de medidas restrictivas unilaterales socava las prerrogativas del Consejo de Seguridad y contradice el llamamiento del Secretario General a suspender dichas medidas, por lo menos mientras dure la pandemia.

Los esfuerzos de varios países por reescribir la historia de la Segunda Guerra Mundial también pretenden debilitar el orden mundial centrado en las Naciones Unidas. Los Estados miembros de la Unión Europea y de la OTAN se niegan a apoyar la resolución de la Asamblea General relativa a la inadmisibilidad de la glorificación del nazismo y rechazan las propuestas de condenar la práctica de destruir los monumentos dedicados a quienes liberaron a Europa de la “peste parda”.

Instaurar un orden basado en normas, en lugar de garantizar el cumplimiento incondicional del derecho internacional, entraña el riesgo de que se produzca una peligrosa recaída en una política basada en bloques y en la creación de líneas divisorias, esta vez entre un grupo de países occidentales y el resto del mundo. Sin embargo, los últimos acontecimientos han demostrado que también pueden aplicarse normas arbitrarias dentro del bloque occidental si uno de sus miembros se vuelve demasiado independiente.

Por lo menos, muchos medios de comunicación del mundo se han hecho eco de la historia del suministro de submarinos a Australia en el contexto de las conversaciones sobre la autonomía estratégica de Europa, que se han intensificado desde la retirada precipitada de los Estados Unidos del Afganistán. El caos que acompañó a esa retirada es una muestra más de las normas sobre las que Occidente pretende construir su orden mundial.

Estamos convencidos de que ha llegado el momento de aprovechar las experiencias que se derivan de las peligrosas repercusiones de la política que busca socavar la arquitectura centrada en las Naciones Unidas, una arquitectura creada tras la Segunda Guerra Mundial y que ha demostrado en repetidas ocasiones ser un baluarte seguro contra contingencias catastróficas. Ante los problemas mundiales, el mundo necesita unidad, no una nueva división. Rusia aboga firmemente por rechazar todo tipo de enfrentamiento y de estereotipos, y por aunar esfuerzos a fin de resolver las tareas clave en materia de desarrollo y de supervivencia de la humanidad.

Disponemos de los instrumentos necesarios para garantizarlo. Ante todo, las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad deben adaptarse a la realidad de un orden mundial policéntrico, ampliando el Consejo y

proporcionando una mayor representación a Asia, África y América Latina. Los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas, tienen una responsabilidad especial ante la Organización y deben fomentar una verdadera acción colectiva.

El Presidente Putin ha propuesto convocar una cumbre de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad en la que debatir con honestidad cuestiones relativas a la estabilidad mundial. Asimismo, hay grandes expectativas ante la posibilidad de que Rusia y los Estados Unidos entablen un diálogo sobre el futuro del control de armamentos, cuyo inicio se acordó en la cumbre celebrada en Ginebra entre ambos países.

Cuando existe buena voluntad, el logro de una solución aceptable para todas las partes es algo muy realista. El mundo se sintió alentado cuando el nuevo Gobierno de los Estados Unidos aceptó nuestra propuesta de ampliar sin condiciones previas el nuevo Tratado sobre la Reducción de las Armas Estratégicas. Fue muy significativo que la declaración conjunta de los Presidentes de Rusia y de los Estados Unidos reafirmara el compromiso con el principio de que la guerra nuclear no tiene vencedores y que nunca debe librarse una contienda de ese tipo.

Asimismo, es necesario adoptar un enfoque responsable en otras esferas de la estabilidad estratégica. Tras la retirada de Washington del Tratado entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la Eliminación de Sus Misiles de Alcance Intermedio y de Menor Alcance, Rusia se comprometió de manera unilateral a no desplegar misiles convencionales o nucleares de alcance intermedio o de menor alcance en las regiones en las que no existen armas similares fabricadas por los Estados Unidos. Seguimos esperando la respuesta de los miembros de la OTAN a nuestra propuesta de proclamar una moratoria similar, reforzada —e insisto en ello— con medidas de verificación mutua.

Asimismo, somos conscientes del nuevo desafío y la nueva amenaza que representan los Estados que pretenden militarizar Internet y desatar una carrera de ciberarmas. Rusia aboga por la concertación de un acuerdo en las Naciones Unidas sobre los distintos modos de garantizar la seguridad de la información internacional. El proceso no debe basarse en las normas especiales de nadie, sino en acuerdos universales que permitan examinar todas las preocupaciones de manera transparente y con base en los hechos. Ese es el objetivo de nuestra

iniciativa de elaborar normas uniformes para el comportamiento responsable de los Estados respecto del empleo de la tecnología de la información y las comunicaciones, y de preparar una convención universal sobre la lucha contra la ciberdelincuencia.

Además del espacio digital, algunos países consideran el espacio ultraterrestre como un escenario para el enfrentamiento. Consideramos que estamos ante una tendencia peligrosa y proponemos prohibir el emplazamiento de armas y el uso o la amenaza con el uso de la fuerza en el espacio ultraterrestre. El correspondiente proyecto de tratado que patrocinan Rusia y China sigue ante la Conferencia de Desarme.

Sistemáticamente, Rusia propone iniciativas sobre otras cuestiones que requieren medidas concertadas. Hoy, 20 años después de los atroces actos terroristas cometidos en Nueva York, el llamamiento del Presidente Putin orientado a formar una amplia coalición antiterrorista, basada en el derecho internacional y sin dobles raseros, es más pertinente que nunca. Estamos a la espera de una respuesta a la iniciativa de Rusia de elaborar una convención sobre la erradicación de los actos de terrorismo químico y biológico.

Solo podremos avanzar en la solución de los conflictos regionales si actuamos de conformidad con el derecho internacional y dando participación a todas las partes interesadas y abordando sus inquietudes. En el Afganistán, Siria, Libia, el Yemen y otras zonas de tensión, todos los agentes externos tienen que demostrar que entienden las características de la cultura y la civilización de cada sociedad, rechazar la politización de la asistencia humanitaria y contribuir a la creación de órganos de autoridad ampliamente representativos que incluyan a todas las principales autoridades étnicas, religiosas y políticas de los países correspondientes.

Con esa perspectiva, Rusia ha participado de forma constructiva en la promoción de un acuerdo afgano a través de la troika ampliada y el formato de Moscú, y ha contribuido a estabilizar la situación en Siria en el marco del proceso de Astaná. Asimismo, Rusia ha colaborado con todos los partidos libios para llevar a cabo reformas políticas.

Los procesos en curso en Oriente Medio no deben dejar de lado el objetivo de alcanzar un acuerdo sostenible entre israelíes y palestinos, dentro del marco jurídico internacional reconocido universalmente, y posibilitar así la creación de un Estado palestino independiente y viable que coexista en paz con Israel. Defendemos la reanudación de las negociaciones directas entre israelíes

y palestinos y la promoción del papel del Cuarteto como mediador internacional, en coordinación con la Liga de los Estados Árabes.

Rusia sigue contribuyendo a la normalización de las relaciones entre el Irán y sus vecinos árabes. Junto con nuestros asociados, trabajamos para reanudar lo antes posible, de manera plena, la aplicación del Plan de Acción Integral Conjunto. Es necesario adoptar un enfoque holístico a fin de resolver la situación del programa nuclear del Irán si queremos estabilizar de forma sostenible toda la región. Ese es el objetivo de la renovada noción rusa de la seguridad colectiva en el golfo Pérsico, dada a conocer recientemente en un documento del Consejo de Seguridad y la Asamblea General (véase A/75/999-S/2020/740).

En cuanto a la búsqueda de vías para superar las crisis regionales, estamos dispuestos a hacer pública la singular experiencia de Rusia en lo que respecta a la convivencia pacífica de distintas civilizaciones, religiones y culturas. Esperamos que la Conferencia Mundial sobre el Diálogo Intercultural e Interconfesional, que se celebrará del 16 al 18 de mayo de 2022 en San Petersburgo, produzca resultados prácticos sustantivos. La Conferencia cuenta con el apoyo del Secretario General y de la dirección de la Unión Interparlamentaria.

Hoy día, las dimensiones humanitaria, socioeconómica y medioambiental de la labor de las Naciones Unidas son cada vez más importantes. Es fundamental evitar la tentación de convertirlos en un escenario más para los juegos geopolíticos y la competencia desleal. La pandemia de COVID-19 es nuestro enemigo común. Apoyamos el reconocimiento recíproco de las vacunas que han sido aprobadas por órganos de supervisión nacionales a fin de levantar cuanto antes las restricciones a los viajes internacionales.

Es de vital importancia que no cejemos en nuestro empeño por implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Esperamos que las decisiones adoptadas en la reciente Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios promuevan el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Abogamos por el fortalecimiento de la función central que desempeñan las Naciones Unidas en la creación de una agenda para proteger el medio ambiente que se base en la igualdad y el respeto de los intereses de cada parte, incluso teniendo debidamente en cuenta las realidades socioeconómicas. De otra manera será difícil movilizar a todos los Estados para alcanzar los objetivos climáticos mundiales.

Es preciso ajustar la labor de todos los mecanismos que pueden incidir en la eficacia de la gobernanza mundial a fin de lograr un equilibrio de intereses y aprovechar plenamente asociaciones inclusivas como la del Grupo de los 20, que aúna los viejos y los nuevos centros mundiales de desarrollo dinámico, como los países del BRICS —Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica— así como otros países afines.

Acogimos con gran interés la iniciativa de desarrollo mundial propuesta por el Presidente de China, Xi Jinping, la cual está en consonancia con nuestro propio enfoque.

Rusia, junto con sus asociados y aliados, apoya el fortalecimiento de una red de alianzas que se refuercen mutuamente mediante el desarrollo de procesos de integración en la Comunidad de Estados Independientes, la Unión Económica Euroasiática, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghái. También es positiva la iniciativa del Presidente Vladimir Putin de crear una alianza euroasiática más amplia que incluya también a la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, el agente clave que define las normas de comportamiento en la región de Asia y el Pacífico.

En general, la dimensión regional del desarrollo mundial desempeña un papel cada vez más determinante. Es de suma importancia que consigamos reconducir la creciente rivalidad entre regiones hacia una vía constructiva. ¿Qué es más importante: Europa o Asia? ¿El océano Índico o el océano Pacífico? ¿Se creará una Unión Latinoamericana según el modelo de la Unión Europea? ¿Por qué convertir a África en un escenario para el enfrentamiento?

El Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas está dedicado a las relaciones con las organizaciones regionales. Sobre esa base, el Secretario General acoge todos los años a esas organizaciones para propiciar un intercambio de opiniones sobre cuestiones de política mundial. Creemos que sería muy útil dar el siguiente paso en ese formato y utilizarlo para redactar algunas propuestas sobre cómo armonizar las aspiraciones regionales a fin de dar la respuesta mundial más eficaz a los problemas de nuestro tiempo.

Todos viajamos en el mismo barco. A todos nos interesa asegurarnos de que ese barco se mantenga a flote ante las olas de la política mundial. Todos somos diferentes, pero eso no debe impedirnos trabajar en beneficio de nuestras naciones y de toda la humanidad. Solo así podremos cumplir la honorable misión de las

Naciones Unidas, a saber, librar a esta generación y a las siguientes del flagelo de la guerra, el hambre y la enfermedad, y construir un futuro más pacífico, estable y democrático para todos.

Para concluir, permítaseme proponer una etiqueta:
#UNCharterIsOurRules.

Se levanta la sesión a las 14.40 horas.

Anexo I**Discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas,
Desarrollo Económico y Economía Juvenil de Santa Lucía,
Sr. Philip Joseph Pierre**

Sr. Presidente, colegas Jefes de Gobierno y Ministros de Relaciones Exteriores, representantes en los países y miembros de las delegaciones de los países: Hago extensivo un cálido saludo desde la porción de territorio más hermosa de la Tierra, el Estado soberano de Santa Lucía.

Sr. Presidente: Tengo el honor de dirigirme a este órgano, por primera vez, como Primer Ministro de Santa Lucía. Tuve el privilegio de liderar mi partido en las elecciones generales celebradas hace menos de dos meses, y de haber sido testigo de cómo la población de mi país seguía defendiendo y cultivando las profundas tradiciones democráticas de nuestro Caribe al otorgar a mi partido un mandato contundente para gobernar Santa Lucía durante los próximos cinco años. Deseo prometer a la comunidad internacional que, bajo mi liderazgo, Santa Lucía tiene la intención de mantener las más altas tradiciones de hermandad universal, la búsqueda de objetivos beneficiosos para todos, el respeto de todos los pueblos y culturas, y el reconocimiento y el respeto de la soberanía de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Sr. Presidente: Permítaseme sumarme a otros colegas para felicitarlo por su ascenso a la Presidencia de este catalizador vital y crucial del desarrollo mundial, a saber, la Asamblea General de las Naciones Unidas. Tenemos la sincera esperanza y la profunda convicción de que su mandato se caracterizará por un desempeño inteligente y orientado a resultados, habida cuenta de los desafíos mundiales a los que nos enfrentamos como Estados Miembros de las Naciones Unidas, y dado que nuestras propias vidas y nuestra existencia como pueblos y como planeta se ven directamente amenazadas por los problemas que ahora se nos plantean.

Desde que Santa Lucía ingresó en las Naciones Unidas en 1979, siempre nos hemos enorgullecido de nuestras posiciones de principios en materia de política exterior. Si había alguna duda reciente sobre la adhesión de Santa Lucía a estos principios básicos, estoy aquí para asegurarles que nuestro país suscribe plenamente y sigue defendiendo con firmeza el principio de no injerencia en la política interna de las naciones. Al tratar de lograr nuestros Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), seremos, en palabras del precursor de la independencia de Barbados y difunto Primer Ministro —el Muy Honorable Errol Walton Barrow— “amigos de todos y satélites de nadie”. En la medida de lo posible, participaremos en la coordinación de la política exterior con nuestros asociados de la Comunidad y Mercado Común del Caribe (CARICOM) y la Organización de Estados del Caribe Oriental, y nuestras relaciones seguirán basándose en el respeto mutuo. Santa Lucía no sacrificará esos principios en el altar de las alianzas de conveniencia, a corto plazo y temporales con grandes Potencias cuyas cambiantes posiciones mundiales pueden o no coincidir con la decisión permanente de Santa Lucía de ser un asociado para el desarrollo regional que participa en una relación de respeto mutuo.

Sr. Presidente: Debo confesar que nuestro entusiasmo por la oportunidad de dar a conocer a la comunidad mundial la perspectiva de Santa Lucía respecto de las cuestiones que se plantean ante este respetado órgano, se ha visto atenuado por la frustrante constatación de que, si se me permite tomar prestado un refrán de uno de los Estados Miembros de la CARICOM, “estamos dando vueltas en el barro o estamos

dando vueltas en círculos”. Sr. Presidente: Digo esto porque al examinar detenidamente la contribución que Santa Lucía entregó a este órgano en 2015, me sorprendió la similitud entre las preocupaciones que se planteaban entonces y las que enfrentamos hoy, en 2021. Sr. Presidente: La fecha, los nombres y las caras han cambiado, pero los problemas siguen siendo los mismos.

No es mi intención cuestionar el modus operandi de esta honorable institución, porque las pruebas que confirman el buen hacer de las Naciones Unidas son innegables. Sin embargo, Sr. Presidente, Santa Lucía no puede fingir que no le preocupa el hecho de que los pequeños Estados insulares en desarrollo como Santa Lucía sigan padeciendo una serie de dificultades que se derivan de nuestra pequeña extensión, nuestra existencia insular y nuestra vulnerabilidad ante los desastres naturales y el cambio climático. No obstante, mientras nos esforzamos por encontrar soluciones a esos males, nos hemos tenido que enfrentar a la nueva enfermedad por coronavirus (COVID-19). Aunque su carácter novedoso y cambiante es desconcertante, la COVID-19 ha aumentado y empeorado los problemas a los que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo. Sr. Presidente: En este sentido, nos afecta el nuevo problema, mientras nos siguen abrumando los anteriores.

Sr. Presidente: Seguimos lidiando con la casi imposible disyuntiva de elegir entre preservar vidas o medios de sustento. El carácter insidioso del virus le ha permitido traspasar incluso las fronteras más vigiladas, y Santa Lucía ha experimentado diversos altibajos en la gestión de esta pandemia. A ese respecto, expresamos nuestra más sincera gratitud a las instituciones internacionales como el Mecanismo COVAX para el Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19, y a nuestros numerosos asociados bilaterales, como la India y los Estados Unidos de América, por su compromiso de garantizar que en Santa Lucía y, por extensión, en la región del Caribe, no nos veamos más perjudicados por la imposibilidad de acceder a las vacunas.

Sr. Presidente: Mientras luchamos contra esta pandemia, hay otra amenaza mundial concurrente, la de la información errónea. El Gobierno de Santa Lucía ha emprendido un sólido programa de educación para alentar a nuestra población a vacunarse, ya que, siendo realistas, es la única manera de reducir, eliminar y erradicar los riesgos y las restricciones derivados de esta pandemia, y de permitirnos reconstruir nuestras economías y sociedades para hacerlas más fuertes. No obstante lo anterior, hemos sido testigos con consternación de la política que entra en juego incluso en medio de esta pandemia, ya que varios países crean sus listas de vacunas reconocidas y no reconocidas, concediendo ciertos privilegios a los ciudadanos del mundo que han optado por determinadas vacunas de marca en lugar de otras. Hemos sido testigos del apartheid de las vacunas en varias formas y no solo en términos de producción y distribución. Algunos países que han hecho acopio de vacunas se encuentran ahora en pleno debate sobre terceras dosis y dosis de refuerzo, mientras que otros países observan con impotencia cómo las muertes relacionadas con la COVID-19 siguen aumentando por falta de vacunas.

Sr. Presidente: En Santa Lucía, reconocemos todas las vacunas que son avaladas y administradas por los Gobiernos de cada país, ya que hemos confiado a los Estados soberanos la responsabilidad de hacer caso a la ciencia. En este sentido, hacemos un llamado a favor de la estandarización de los privilegios en materia de vacunas en toda la comunidad mundial, en lo que respecta a la cuarentena, el aislamiento y otros requisitos relacionados.

Santa Lucía, al igual que muchos otros países, se enfrenta a un descenso de la inversión, el comercio y las remesas, así como a un aumento de la carga de la deuda. Es urgente acelerar el impulso global hacia el logro de los ambiciosos objetivos que nos hemos propuesto a través de varios acuerdos internacionales y programas de desarrollo. Un elemento común de estos instrumentos es la necesidad de abordar las vulnerabilidades singulares y las circunstancias especiales de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Santa Lucía y todos los pequeños Estados insulares en desarrollo siguen enfrentando ingentes gastos para financiar las respuestas a necesidades inmediatas de salud pública que superan ampliamente sus capacidades. Este cambio de enfoque invertirá los logros en la implementación de los ODS y en el fomento de la resiliencia ante el clima.

Por consiguiente, Santa Lucía se solidariza con todos los pequeños Estados insulares en desarrollo, que exigen la abolición de los actuales criterios económicos tradicionales que rigen el acceso a la financiación para el desarrollo en condiciones favorables. Esos indicadores dan una idea errónea de “prosperidad nacional” que contrasta con las realidades existentes.

Sr. Presidente: Santa Lucía insta a las instituciones internacionales a que adopten un índice de vulnerabilidad mundial. Ese índice debería incluir variables como la vulnerabilidad a los sistemas climáticos adversos y a los desastres naturales, las desventajas históricas derivadas del expolio, el colonialismo y la explotación, y las fluctuaciones de las actividades económicas de las que dependen los pequeños Estados insulares en desarrollo para sobrevivir. Un índice de vulnerabilidad mundial de esa índole garantizaría que el acceso a la financiación para el desarrollo en condiciones favorables se concediera sobre la base de criterios que tuvieran en cuenta los verdaderos contextos de nuestras economías frágiles, que se ven constantemente amenazadas por la posibilidad de un retroceso debido a los desastres naturales, las catástrofes generadas por el ser humano y las circunstancias políticas.

Santa Lucía también insta a que se tomen medidas de inmediato a fin de salvaguardar la solvencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo, que se han visto afectados de manera desproporcionada durante la pandemia. Entre estas medidas deben figurar la reestructuración y la condonación de la deuda, el apoyo para fortalecer los sistemas sanitarios, una distribución y un acceso más equitativos a las vacunas, y una asistencia para la recuperación que responda a las exigencias del modelo de desarrollo adoptado en el país beneficiario y que sea coherente con nuestro entorno socioeconómico actual.

Sr. Presidente: La pandemia parece haber frenado todo menos el deterioro de nuestro querido planeta Tierra. El cambio climático sigue causando estragos en todas las zonas del globo terrestre. Si bien la COVID-19 acapara ahora los titulares, es un hecho que la pandemia surgió en un momento en el que el mundo ya estaba transitando por un camino inviable con respecto a la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Cuando queda menos de un decenio para lograr la implementación de la Agenda 2030, la década de resultados de las Naciones Unidas exige soluciones urgentes y adecuadas para salvar nuestra morada mundial. La resiliencia que necesitamos y las adaptaciones que se requieren de todo el sistema para responder a la COVID-19 son directamente pertinentes para la resiliencia y la adaptación que exige el cambio climático. Se puede argumentar que la pandemia de COVID-19 y el desafío del cambio climático nos enfrentan a un problema en el que se entrelazan los síntomas con las causas y las causas con los síntomas. La pandemia nos hace tener presente el duro y oportuno recordatorio de que la salud humana y la salud del planeta están vinculadas.

Lamentablemente, Sr. Presidente, el costo de afrontar estos desafíos y emprender las actividades de resiliencia, ya sea en lo que atañe a la salud o al clima, está muy por encima de las posibilidades financieras de nuestras pequeñas islas. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todos, especialmente a los que tengan mayor capacidad en ese sentido, para que contribuyan a nuestros esfuerzos de recuperación y cumplan sus compromisos con los fondos para la adaptación y la mitigación, con miras a que los pequeños Estados insulares en desarrollo puedan beneficiarse de estos.

En vísperas del 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, alentamos a las economías más grandes, que suelen ser las que más gases de efecto invernadero emiten, a que cumplan sus promesas de contribuciones financieras. Eso nos permitiría a nosotros, las economías vulnerables más pequeñas, cuyas contribuciones a los gases de efecto invernadero son a menudo insignificantes, el margen fiscal para construir sociedades resilientes al clima.

Sr. Presidente: Mientras maniobramos en la turbulencia de estos tiempos sin precedentes, es preciso incorporar a los jóvenes a la labor en pro del desarrollo nacional. Con demasiada frecuencia, los jóvenes pasan a un segundo plano cuando surgen dificultades, y el cinturón que se utiliza para apretar la economía termina apretándoles el cuello. En ese enfoque no se tienen en cuenta la inmensa energía, el entusiasmo y la creatividad que los jóvenes aportan al desarrollo. Por esta razón, Santa Lucía ha priorizado la implementación de “La Economía de la Juventud”, como una nueva iniciativa en nuestros esfuerzos en pro del desarrollo económico, que se ha formalizado en un nuevo departamento gubernamental bajo la responsabilidad del Primer Ministro, que tiene el mandato de impulsar a nuestros jóvenes a poner sus talentos, habilidades y aficiones en función de empresas económicas que favorezcan su propio empoderamiento. Vemos a nuestros jóvenes como un recurso que hay que moldear y optimizar, no como problemas que hay que gestionar o resolver. Consideramos que un país debe tener en cuenta las aspiraciones de sus ciudadanos jóvenes y convertirlas en activos, propósitos y objetivos concretos y prácticos.

Sr. Presidente: Nos hemos comprometido a mejorar la vida de nuestros jóvenes, especialmente la de los más vulnerables, y estamos trabajando con toda la ciudadanía para ayudarlos a transformar sus vidas y hacer contribuciones viables a la economía. En este sentido, Santa Lucía invita a la comunidad internacional a intercambiar y colaborar con nosotros estratégicamente, en el marco de relaciones y proyectos que sean beneficiosos para todas las partes y que permitan promover La Economía de la Juventud, mientras trabajamos por un futuro mejor y más sostenible para todos.

Sr. Presidente: Santa Lucía sigue siendo uno de los pocos países que mantienen relaciones oficiales con el Gobierno de la República de Taiwán. Seguimos defendiendo su causa para que se les acepte como participantes legítimos en el proceso de adopción de decisiones a nivel mundial.

Sr. Presidente: El desarrollo de Santa Lucía seguirá estando en juego mientras el desarrollo de nuestra hermana nación de Cuba siga viéndose frustrado por consideraciones políticas mundiales. Sr. Presidente: En ese sentido, Santa Lucía alienta a que se reabra el capítulo de la historia, no muy distante en el tiempo, en el que bajo el Gobierno de Obama y Biden se inició la reconciliación diplomática entre los Estados Unidos de América y la República de Cuba. De hecho, el entonces Vicepresidente Biden era el principal enviado de los Estados Unidos a Cuba, y sería un logro importante que, como Presidente del Gobierno de Biden y Harris, llevara su labor sobre Cuba a su conclusión lógica, con la normalización de las relaciones.

Cuba sigue estando por encima de las expectativas gracias a su labor humanitaria y a su desempeño en la respuesta mundial a la COVID-19, todo ello a pesar de su posición de desventaja en la comunidad internacional. Santa Lucía se une a la CARICOM y a la comunidad mundial para renovar los llamamientos a los Estados Unidos para que normalicen sus relaciones con Cuba y pongan fin al bloqueo existente, que solo obstaculiza el crecimiento económico en Cuba y el logro de la integración económica regional completa en el Caribe. Dado el papel que desempeña Cuba en la salud, la educación, el deporte y el desarrollo social de nuestra región, la normalización de las relaciones con ese país significa el avance de la labor de desarrollo en toda nuestra región caribeña. Al hacer este llamamiento anual a la normalización de las relaciones con Cuba, Santa Lucía quiere que se sepa que estamos hablando tanto de nuestro propio desarrollo como de mejorar la vida del pueblo cubano.

En un momento de crisis mundial, es importante que prevalezca el sentido común y que el mundo aproveche plenamente la inmensa experiencia y los recursos que el pueblo cubano puede ofrecer. Es hora ya de que corriamos esta grave injusticia que se comete contra Cuba, que ha sido aislada deliberadamente de la cadena mundial de suministros. El hecho de que este bloqueo siga vigente en 2021 es inconcebible.

Sr. Presidente: A Santa Lucía le preocupa sumamente la situación en Venezuela. Como una de las primeras naciones en establecer relaciones diplomáticas con Santa Lucía después de que mi país obtuviera su independencia en 1979, y como beneficiaria de la cooperación económica venezolana, Santa Lucía considera a Venezuela un país amigo y un asociado leal y legítimo. El bloqueo económico a nivel práctico que han impuesto al Gobierno democráticamente elegido de Venezuela unos pocos países grandes y poderosos es inaceptable en este sistema internacional. Resulta aún más indignante que miembros destacados de este sistema internacional, que se enorgullecen de sus tradiciones democráticas, hayan pretendido reconocer a un Presidente alternativo que ni siquiera se presentó a las elecciones y que no tiene legitimidad política alguna. Además, el acto de confiscar y congelar el oro, el dinero y los bienes del Gobierno venezolano, al tiempo que se restringe el acceso del pueblo venezolano a los alimentos básicos, los medicamentos y los suministros durante esta pandemia, podría muy bien calificarse de piratería moderna, terrorismo económico y crimen de lesa humanidad. Santa Lucía y la CARICOM no pueden seguir formando parte de este injusto ataque contra el pueblo venezolano con la conciencia tranquila.

Sr. Presidente: Para concluir, vuelvo a exhortar a que se considere urgentemente la dura realidad y los numerosos y continuos desafíos a los que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo como Santa Lucía. Sr. Presidente: Ahora es el momento de cambiar, el momento de actuar, el momento de superar nuestros desafíos mediante la solidaridad mundial y la asistencia mutua. El futuro de todas las naciones y países está en riesgo; necesitamos que la economía mundial funcione para el 99 % de la humanidad, no solo para el 1 % rico y poderoso.

Sr. Presidente: Hago un llamamiento a la comunidad internacional para que siga trabajando en colaboración con los pequeños Estados insulares en desarrollo como Santa Lucía. Para lograr un desarrollo equilibrado de la comunidad mundial, necesitamos que los poderosos se comporten de forma responsable y cooperen más eficazmente a fin de hacer posible una humanidad más inclusiva y sostenible para todos, y de garantizar que nadie se quede atrás.

Los países del Caribe, como el nuestro, que sufrieron la explotación y el subdesarrollo para financiar el desarrollo de Europa, han presentado una causa

solicitando reparaciones por la esclavitud y el genocidio de los nativos, y esperamos que esa causa sea tratada con la seriedad y la urgencia que merece. No debe haber dobles raseros en el sistema internacional a la hora de reconocer e indemnizar a las víctimas de crímenes de lesa humanidad. Por ello, Santa Lucía insta a que los principios que se han aplicado a otras víctimas de la esclavitud masiva y de tales formas de explotación se apliquen con igual fuerza, sinceridad y seriedad de propósito a las naciones caribeñas que sufrieron más de tres siglos de esclavitud y genocidio indígena entre 1492 y 1838, por parte de las Potencias colonizadoras de Europa. Santa Lucía respalda plenamente la posición de la Comisión de reparaciones de la CARICOM de que nuestro:

“Movimiento por las Reparaciones es una respuesta moral, jurídica y política a los crímenes de lesa humanidad cometidos durante el proyecto imperial europeo, concretamente el genocidio contra la población nativa y el comercio y la esclavización de los cuerpos encadenados de los africanos”.

Sr. Presidente: Como escribió uno de nuestros laureados locales –Robert Lee–, Santa Lucía es un Estado, no una propiedad inmobiliaria, ni una plantación.

Se trata de una herida abierta que clama justicia, sanación, compasión y cierre, y que sigue supurando con cada decreto o decisión de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y otros grupos similares. A fin de que el sistema internacional funcione de forma justa para todas las naciones, el mal no puede seguir siendo fuerte y el poder no puede seguir siendo correcto. Volvamos, entonces, a nuestros principios básicos de paz, armonía, equidad, tolerancia y no injerencia en la política interna de los Estados soberanos. Dejémonos llevar por el excelente acorde del respeto mutuo y la fraternidad universal, especialmente en estos tiempos peligrosos que exigen que reconozcamos nuestra humanidad común por encima de todo.

Sr. Presidente: Sigo creyendo en el diálogo, la inclusión, la equidad y la humanidad común. Santa Lucía confía en su liderazgo de este augusto órgano, y estamos seguros de que, mediante nuestros esfuerzos conjuntos, podemos transformar las palabras del tema de nuestra sesión en nuestra realidad vivida, y crearemos con éxito resiliencia a través de la esperanza para recuperarnos de la COVID-19, reconstruiremos la sostenibilidad respondiendo adecuadamente a las necesidades del planeta, respetaremos los derechos de todas las personas y revitalizaremos las Naciones Unidas, para que puedan reflejar los principios más elevados y nobles que subyacieron a su fundación.

Sr. Presidente: Termino con un verso de *Love After Love*, del Premio Nobel e hijo de Santa Lucía, Sir Derek Walcott:

“Llegará el momento en que, con euforia, te saludarás llegando a tu propia puerta, mirando tu propio espejo y cada uno sonreirá ante la bienvenida del otro”.

Trabajamos para conseguir este objetivo.

Gracias.

Anexo II**Discurso del Jefe de Gobierno del Principado de Andorra,
Sr. Xavier Espot Zamora**

[Original: francés]

Sr. Presidente,
Sr. Secretario General,
Excelencias,
Señoras y señores:

Quisiera comenzar felicitando al Excmo. Sr. Abdulla Shahid por su elección como Presidente de la Asamblea General y al Excmo. Sr. António Guterres por la renovación de su nombramiento para un segundo mandato como Secretario General de las Naciones Unidas, esta gran asamblea de todos los pueblos y para todos los pueblos, cuyo principal objetivo es construir un sistema de valores y un código de conducta basado en el multilateralismo y la cooperación. Les deseamos mucho éxito en este nuevo período que esperamos que esté marcado en gran medida por una recuperación socioeconómica más humana y más sostenible, basada en la convicción de que la solidaridad debe ser el fundamento de nuestras acciones.

También me gustaría dar las gracias al Excmo. Sr. Volkan Bozkır, que mantuvo incansablemente la actividad de la Asamblea a lo largo del septuagésimo quinto período de sesiones. El año 2020 será un año que se recordará en nuestra historia contemporánea, dado que la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha sacudido los pilares de nuestras sociedades y ha tenido repercusiones en casi todos los ámbitos. Hoy, más que nunca, somos conscientes de que nuestro presente puede cambiar de rumbo y nuestro futuro puede tambalearse de manera irremediable e inmediata. La pandemia nos ha recordado de manera cruel nuestra fragilidad y nuestra falta de preparación ante una crisis de tal magnitud.

En la declaración sobre la conmemoración del 75º aniversario de las Naciones Unidas se subrayó el hecho de que nuestro mundo sigue estando lejos de lograr los objetivos establecidos por los fundadores de esta gran Organización. Las Naciones Unidas se construyeron sobre las cenizas del conflicto más mortífero de la historia para difundir un mensaje de paz al mundo entero, superar los desafíos mundiales y proporcionar un marco institucional propicio. Se han logrado grandes avances en esferas cruciales como los derechos humanos, la erradicación de la pobreza, la construcción de instituciones democráticas, la lucha contra el cambio climático, el desarrollo sostenible y la protección de las personas más vulnerables en los conflictos armados. Por desgracia, seguimos teniendo un largo camino por recorrer.

Este año, los países ricos han hecho valer de nuevo su posición privilegiada: hemos disfrutado de un rápido acceso a las vacunas y hemos acaparado millones de dosis, lo que ha vuelto a aumentar las desigualdades. El mundo vuelve a ser testigo de cómo familias enteras huyen de sus países de origen en busca de un futuro mejor, de cómo se agravan las crisis humanitarias, de cómo el planeta hace sonar la alarma porque pronto se alcanzará el punto de no retorno respecto del cambio climático y del retroceso patente de los derechos de las mujeres.

Sr. Presidente:

Permítaseme felicitarlo por la pertinencia del tema de este septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General: “La presidencia de la esperanza”. La esperanza. Efectivamente, no todo está perdido. Debemos proseguir nuestros esfuerzos y planificar y proponer una respuesta que permita la recuperación de los países más devastados por la pandemia, una respuesta basada en un desarrollo más sostenible e inclusivo que no deje a nadie atrás para que todos podamos seguir nuestro proyecto de vida en paz, con dignidad y en condiciones de igualdad. Nos insta usted a la cooperación y a la movilización de los esfuerzos multilaterales y a hacerlo respetando los valores fundacionales de las Naciones Unidas y con un espíritu de inclusión.

Los días 20 y 21 de abril, Andorra acogió la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, bajo el lema “Innovación para el desarrollo sostenible — Objetivo 2030”, en la que mi país —que tiene una población de 78.000 habitantes— se dirigió a una comunidad de 670 millones de personas. Tuvimos la oportunidad de destacar el papel esencial del multilateralismo, sobre todo ante desafíos como la enfermedad por coronavirus y el cambio climático, ya que ningún país o Estado, por poderoso que sea, puede hacer frente a un desafío de tal magnitud sin la participación del resto de la comunidad internacional.

A lo largo de los últimos meses, hemos visto que la esperanza de detener la epidemia de COVID-19 reside en las vacunas. Las vacunas son el instrumento más poderoso de que disponemos para luchar contra la pandemia, pero serán ineficaces si no puede beneficiarse de ellas toda la población mundial. Por ello, la colaboración que existe entre las instituciones públicas, el sector privado, las universidades y los centros de investigación debe centrarse también en el suministro de vacunas. Ese fue el llamamiento que hice el 21 de abril. Es inaceptable que siga habiendo tal disparidad en las tasas de vacunación entre los países desarrollados y los países en desarrollo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) nos ha advertido de que esa actitud llevará a un fracaso moral catastrófico porque la pandemia continuará mientras la solución se aplique solo parcialmente. Todavía hay tiempo para evitar una situación así. Debemos promover sistemas más eficaces, como el Mecanismo COVAX para el Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19, al que Andorra tiene el honor de contribuir, para garantizar un acceso universal y oportuno a las vacunas.

La emergencia climática es el otro gran desafío que debemos considerar desde un punto de vista inclusivo. No hay vuelta atrás. Es demasiado tarde para rectificar nuestros errores medioambientales, pero no lo es para dejar de cometer más. La próxima década será fundamental para el futuro de nuestro planeta. El 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará el próximo mes de noviembre en Glasgow, será la última oportunidad para que las economías más poderosas transformen sus compromisos en realidad y logren la neutralidad en carbono.

Andorra acoge positivamente las dos reuniones de alto nivel que se celebrarán en el marco del septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. La Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, a la que Andorra asistirá, no podría ser más oportuna. La producción, la distribución y los ingresos agrícolas, así como los hábitos de consumo, tienen consecuencias muy graves para los seres humanos y el medio ambiente. Hacer las paces con la naturaleza y el planeta es posible si aplicamos un enfoque que combine la alimentación sana, los conocimientos tradicionales y la ciencia para innovar y conservar el único recurso que tenemos y que debemos aprender a compartir de forma sostenible: el planeta.

Andorra ha participado en el llamamiento mundial para que el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2, poner fin al hambre, sea una realidad inminente. Según el informe sobre inseguridad alimentaria de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y otros organismos, el hambre en el mundo y la obesidad infantil están aumentando. Esas tendencias aparentemente opuestas deben hacernos reflexionar sobre la urgente necesidad de reformar los sistemas de producción y consumo de alimentos para adoptar modelos y hábitos de consumo más sostenibles y saludables. En ese sentido, cabe aplaudir el papel de la FAO y del Programa Mundial de Alimentos, que están contribuyendo al cumplimiento del ODS 2, el cual debería hacerse realidad lo antes posible.

Excelencias:

Nos enfrentamos a un ejercicio de reconstrucción en varias esferas: la sanidad, la economía, el medio ambiente y la migración. Nuestros modelos de trabajo, de movilidad y de consumo han sido cuestionados en sí mismos. La pregunta sigue siendo si conviene volver a la normalidad que perdimos.

Aprovechemos las oportunidades que nos brinda esta gran Organización que son las Naciones Unidas para resolver esta cuestión y para que el multilateralismo se convierta en el camino que conviene seguir y que nos permita encontrar soluciones para todos nuestros ciudadanos. Las Naciones Unidas tienen a su disposición los mecanismos para lograr avances, detectar y diagnosticar los desequilibrios, las injusticias y las personas más vulnerables y definir las soluciones que los Estados pueden aportar. Debemos insistir en el pilar de los derechos humanos, que debe guiar todas nuestras acciones. Por ello, Andorra apoya la propuesta del Secretario General de convocar una cumbre del futuro.

La preservación de la paz y la seguridad es la razón de ser de esta Organización. Es uno de sus pilares fundacionales. Sin embargo, observo con preocupación el agravamiento de las crisis humanitarias, entre otras cosas con el aumento de la pobreza, la incidencia cada vez más frecuente y devastadora de catástrofes naturales y la reducción de la asistencia internacional. Algunas de estas situaciones catastróficas se han prolongado durante años. Las Naciones Unidas disponen de mecanismos, como las operaciones de mantenimiento de la paz, para mitigar los efectos de estas situaciones, pero la prevención, que es multidimensional, debe ser el objetivo principal de nuestra acción, así como la protección de los más vulnerables, la inclusión y la igualdad.

Hemos comenzado el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General. En la declaración aprobada con motivo del 75º aniversario de las Naciones Unidas, reafirmamos nuestra confianza en esta Organización y en el multilateralismo. Sabemos que debemos actuar de consuno y de forma proactiva y que debemos asumir nuevos retos, como la cooperación digital, para que nadie se quede atrás, y la inclusión de los jóvenes, que son los impulsores del cambio. Señoras y señores, no nos equivoquemos. El futuro de las generaciones mejor preparadas está en nuestras manos. Su experiencia de vida y su madurez dependen en gran medida de las consecuencias de nuestras acciones o nuestra inacción. No podemos fallarles una vez más.

La educación es un derecho humano que, desde la aprobación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, ha sido reconocido en el ODS 4 y como uno de los principales catalizadores del desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza y la prevención de conflictos. Gracias al empoderamiento de las personas y las comunidades y a una educación de calidad, el ODS 4 es la mejor manera de transformar las sociedades y proteger el planeta.

Cuando invertimos en la educación de las niñas y las mujeres, cuando participan en todas las facetas de la vida y cuando nuestras acciones son inclusivas, se dan las condiciones necesarias para incentivar un cambio y un progreso económico y social que redunden en beneficio de todos.

La igualdad y el equilibrio de género exigen la participación activa de las mujeres, no solo para que puedan acceder a los espacios de toma de decisiones, sino también para que sus voces se tengan en cuenta, con atención, independientemente de su situación o su condición. Hay que definir nuevas relaciones para acabar con los patrones patriarcales, que son un auténtico freno para la mitad de la población mundial. No se puede permitir que el empoderamiento de las mujeres, que había avanzado, se detenga o retroceda a causa de la pandemia. En este sentido, me gustaría encomiar la labor de ONU-Mujeres y felicitar a su nueva Directora Ejecutiva, la Embajadora Sima Sami Bahous. Andorra mantiene el rumbo, ya que en los últimos años se ha dedicado firmemente a promover políticas relacionadas con la igualdad de género. Esa voluntad se refleja en su legislación, que establece un sistema pionero y ambicioso para promover la igualdad de género y la lucha contra la discriminación.

Sr. Presidente:

Andorra forma parte de la comunidad internacional desde 1993. Es un país con un territorio y una población reducidos. No obstante, Andorra no debe utilizarlo y nunca lo ha utilizado como pretexto para negarse a responder o hacer frente a las responsabilidades y los desafíos nacionales e internacionales.

En 2013, el representante de más alto nivel de las Naciones Unidas visitó Andorra con motivo del 20º aniversario de su ingreso en las Naciones Unidas. El Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon, destacó “la dignidad del pueblo andorrano. El orgullo que siente por [su] historia [...] su singularidad [...] y su solidaridad”. Instó a los andorranos a que fueran aún más lejos. Lo escuchamos y nos comprometimos a seguir ese camino. Formamos parte de esta comunidad y todos debemos asumir la misma responsabilidad.

Es con este espíritu que, en un entorno de montaña, hacemos frente a la crisis climática. El pasado mes de agosto, todos los medios de comunicación se hicieron eco de las conclusiones del último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas, que advertían de las graves consecuencias del cambio climático y el calentamiento global.

Como he mencionado antes, la cuenta atrás ha comenzado.

En cuanto a la mitigación del cambio climático y la adaptación a este, Andorra ha aceptado los términos del Acuerdo de París y está invirtiendo en la producción de energía renovable y en el impuesto sobre el carbono con miras a reducir sus emisiones y lograr la neutralidad en carbono para 2050. Estamos al frente de un proyecto fundamental que promueve la biodiversidad a través de una estrategia nacional, y queremos convertirnos en el primer país en ser designado reserva de la biosfera gracias a nuestro modelo de equilibrio entre desarrollo y sostenibilidad.

No escatimamos esfuerzos para lograr la transición energética y promover las energías renovables. Estamos reduciendo nuestra dependencia energética y subvencionando programas de eficiencia energética en edificios y electromovilidad. La inminente entrada en vigor del impuesto sobre el carbono también nos ha permitido reducir considerablemente el coste del transporte público.

Pronto aprobaremos una legislación relacionada con la economía circular, que nos permitirá pasar de una economía lineal a un modelo económico más eficiente que optimizará el uso de los recursos naturales, reducirá el impacto ambiental y permitirá utilizar los productos y los recursos naturales durante el mayor tiempo posible, evitando así las emisiones y las pérdidas materiales.

Excelencias:

Las medidas de Andorra para mitigar las consecuencias de la pandemia de COVID-19 se han centrado en todo momento en garantizar la salud de las personas y salvaguardar el sistema sanitario del país. Agradezco a nuestros países vecinos, Francia, España y Portugal, su solidaridad en la distribución de vacunas, así como los mecanismos de suministro de la Unión Europea y de la OMS, a través del Mecanismo COVAX, gracias al cual Andorra ha podido administrar dosis completas de la vacuna a casi el 75 % de su población mayor de 16 años.

La epidemia de COVID-19 ha tenido una repercusión significativa en la economía andorrana. Andorra es un país que depende en gran medida del sector turístico. El Gobierno ha apoyado a las familias, a los trabajadores y a las empresas. A raíz de la pandemia, hemos fortalecido algunas de las iniciativas que ya habíamos emprendido y hemos impulsado otras nuevas para repensar el turismo como vector económico sostenible y abrir nuestra economía a nuevos sectores. Apostamos por la recuperación, que nos permitirá generar estabilidad, crecimiento y diversificación en nuestra economía, crear nuevos puestos de trabajo y reorientar el gasto público hacia los sectores con mayor efecto multiplicador, prestando especial atención a las políticas de salud, sostenibilidad, ciencia, innovación y capital humano.

La epidemia de COVID-19 nos ha puesto a prueba como sociedad. Nos ha enseñado que el presente y el futuro exigen menos individualismo, egoísmo y enfrentamiento, y más cooperación, resiliencia, empatía y solidaridad. Ningún país o comunidad ha podido hacer frente a esta pandemia sin un enfoque basado en la solidaridad. Por su vocación y carácter, Andorra no puede dejar a nadie atrás. Andorra hará todo lo posible para contribuir, junto con todos ustedes, a transformar el mundo de acuerdo con los objetivos de la Agenda 2030.

Con este mensaje, que reitera nuestro claro compromiso con el multilateralismo y las Naciones Unidas, iniciamos este septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Gracias a todos.

Anexo III**Discurso del Primer Ministro del Reino de Eswatini, Sr. Cleopas Siphso Dlamini**

Sr. Presidente,
Sus Excelencias Jefes de Estado y de Gobierno,
Secretario General de las Naciones Unidas,
Distinguidas delegaciones,
Señoras y señores:

Es un honor especial para mí dirigirme a la Asamblea General en su septuagésimo sexto período de sesiones. Sr. Presidente: Permítame expresarle mis sinceras felicitaciones por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo sexto período de sesiones. Encomiamos el extraordinario liderazgo y el excelente desempeño del Presidente saliente. También hago extensivas nuestras cálidas felicitaciones al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres, por su reelección para otro mandato de cinco años.

El tema de este período de sesiones afecta a todos los aspectos de nuestra vida cotidiana. Pone de relieve la necesidad de garantizar que el mundo no pierda de vista las tres dimensiones del desarrollo sostenible durante la última década de implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: la Década de Acción. En el último año, el Reino de Eswatini experimentó un retroceso incommensurable e inimaginable en la aplicación de sus prioridades de desarrollo desde que comenzó la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Eso obligó al país a replantearse su estrategia de desarrollo y a reorientar sus recursos para atender las necesidades adicionales de la población. Sin embargo, no hemos perdido de vista el objetivo de la Agenda 2030: no dejar a nadie atrás.

Sr. Presidente:

Quisiera expresar nuestro sincero agradecimiento a todos los trabajadores médicos de primera línea que han estado encabezando la defensa en la batalla contra la virulenta pandemia, trabajando incansablemente para mantenernos a salvo. Muchos de ellos, a lo largo de este difícil período, perdieron la vida por nosotros. Sin su abnegación y su sacrificio, el mundo no estaría ni por asomo cerca del camino hacia la recuperación de esta pandemia. En ese mismo sentido, también damos las gracias y rendimos homenaje a todos los que participan en la investigación, el intercambio de conocimientos y la movilización de recursos, ya sean instituciones o personas individuales, para el desarrollo de vacunas eficaces.

No cabe duda de que la panacea de cualquier plan práctico, eficaz y eficiente para recuperarse de la pandemia de COVID-19 reside en la vacunación de la población de cada país. Esto se ha demostrado y se ha comprobado en los países que se han esforzado por lograr la inmunidad colectiva. El escaso acceso a las vacunas por parte de muchos países sigue siendo motivo de preocupación. Esa situación ha sido más pronunciada en los países en desarrollo, especialmente en los países en situaciones especiales, en África y en otras regiones vulnerables. Esa fue una de las razones acuciantes por las que Eswatini apoyó la solicitud de una exención temporal de la obligación de los Estados Miembros, en virtud del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio, de proteger los

derechos de propiedad intelectual de las tecnologías relacionadas con la prevención, la contención o el tratamiento de la COVID-19. El Reino de Eswatini aplaude la creación del Mecanismo COVAX para el Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19, que surgió gracias a los esfuerzos de las Naciones Unidas, a raíz de la pandemia, y cuyo único objetivo es servir de ayuda a los Estados Miembros, en particular a los países de ingreso bajo y mediano. Como beneficiario, Eswatini agradece esta iniciativa y también extiende su agradecimiento a los generosos donantes, en particular a los Estados Unidos de América, entre muchos otros, sin los cuales no se habrían podido alcanzar los objetivos de esta iniciativa.

Sr. Presidente:

En ese sentido, el Reino de Eswatini encomia a los países africanos que han comenzado a fabricar vacunas contra la COVID-19. Confiamos en la implantación satisfactoria de la Zona de Libre Comercio Continental Africana con miras a ampliar y fortalecer el proceso de integración de África. Confiamos en que este acuerdo cree o refuerce las cadenas de valor y la capacidad de los países africanos para producir más vacunas. Eswatini ha asignado prioridad a la salud, ya que cada miembro de la población ocupa un lugar central en su programa socioeconómico. En la actualidad, un porcentaje significativo de la población que reúne los requisitos ha sido vacunado, tras haber comenzado con nuestro personal de primera línea y los ancianos, y más recientemente, a partir del 30 de agosto de 2021, el Gobierno de Eswatini comenzó a inocular a todos los mayores de 18 años. Nuestro objetivo es alcanzar la inmunidad colectiva a finales de 2021.

Sr. Presidente:

La resiliencia es un concepto polifacético y complejo que requiere nuestra atención para comprender su significado en el ámbito académico y en la práctica. Entraña la capacidad de recuperarse, de reconstruir y de construir para mejorar a partir de cualquier situación que se nos presente. En el contexto de la pandemia, la resiliencia trasciende el sector de la salud para abarcar todos los sectores de la economía. El Reino de Eswatini considera que el punto de partida de la construcción de la resiliencia a través de la esperanza pasa por el acceso de la población que reúne los requisitos a las vacunas y, al llevarlo a cabo, garantizar que nadie se quede atrás. Eso determinará la capacidad, la potencia y la velocidad para recuperarse de la COVID-19 y para reconstruir de forma sostenible.

Al igual que muchos otros países, la pandemia ha sido una revelación para el Reino de Eswatini y ha sensibilizado mucho al Gobierno, lo que le ha llevado a reflexionar sobre la resiliencia e incorporarla a todas sus políticas. Desde ese punto de vista, el desarrollo de la resiliencia se ha convertido en una piedra angular y un componente inevitable de todas nuestras estrategias de mitigación y adaptación y nuestros planes de recuperación.

Sr. Presidente:

La pandemia ha desviado temporalmente nuestra atención de las cuestiones que están siempre en la agenda mundial, en particular nuestra búsqueda de respuestas a las necesidades del planeta, incluidas la mitigación y la adaptación a los efectos persistentes del cambio climático. No obstante, ha puesto de manifiesto nuestra interconexión en todas las facetas de la vida cotidiana y ha aclarado aún más el significado y la utilidad de vivir en una aldea global. Los efectos relacionados con el clima siguen sofocando nuestras economías y son uno de los desafíos persistentes del siglo XXI. El Reino de

Eswatini no ha cejado en su compromiso de responder a las necesidades del planeta. En este sentido, reafirmamos nuestra determinación para desempeñar el papel que nos corresponde activando la contribución prevista determinada a nivel nacional, que incluye las medidas adoptadas por el país para desarrollar respuestas eficaces al cambio climático, al tiempo que acelera la aplicación de nuestros objetivos de desarrollo sostenible y erradicación de la pobreza. Esperamos que el 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático sirva para que el mundo se reactive, renueve su compromiso y acelere las acciones climáticas.

Sr. Presidente:

La educación es un instrumento importante que sirve para dotar, capacitar, desarrollar y empoderar a cada alumno con el fin de crear y mantener el desarrollo y lograr el futuro que queremos. El cierre de escuelas e instituciones de enseñanza superior debido a la pandemia ha tenido un efecto devastador sin precedentes para millones de estudiantes. Este efecto ha sido mayor en el mundo en desarrollo, principalmente porque muchos países en desarrollo no están equipados adecuadamente para proseguir su educación de forma virtual.

Las consecuencias de que los estudiantes hayan dejado de asistir a clase durante un período prolongado son enormes, y una pesadilla en muchos países en desarrollo. La falta de acceso a los recursos digitales de aprendizaje supuso un revés para las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes. Tras la reanudación de las clases en el Reino de Eswatini, las escuelas tuvieron que escalonar la asistencia para evitar el efecto multiplicador de las infecciones y la propagación del virus a medida que evoluciona y cambia de fase.

Sr. Presidente:

Es importante destacar el hecho de que nuestras economías han sufrido un duro revés, las empresas siguen cerrando, las personas están perdiendo sus trabajos y los gobiernos deben hacer frente al aumento de los niveles de endeudamiento. Por tanto, Eswatini agradece la decisión de la Junta de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional (FMI) de aprobar derechos especiales de giro para impulsar la liquidez mundial; esta inyección de efectivo de más de 75 millones de dólares para la economía de Eswatini no podía llegar en mejor momento. El lunes 6 de septiembre de 2021, Su Majestad el Rey Mswati III puso en marcha el Fondo de Reconstrucción, destinado a reconstruir la infraestructura y la economía tras los disturbios civiles provocados por gran variedad de problemas económicos, incluida la carga añadida que ha supuesto la pandemia de COVID-19, y estos fondos ayudarán al Gobierno a acercarse al objetivo presupuestario de 200 millones de dólares.

Sr. Presidente:

Por otra parte, en la lucha contra el VIH y el sida, Eswatini ha seguido tratando de detener por todos los medios posibles la propagación del virus, incluso en este momento crítico de la historia. Prueba de ello es la consecución del objetivo 95-95-95 de ONUSIDA, es decir, el 95 % de las personas con VIH ha sido identificado, el 95 % de las personas con VIH está en tratamiento y el 95 % de las personas en tratamiento ha suprimido la carga vírica. Si bien se consideraba que este objetivo fuera alcanzable en el plazo de un decenio, afortunadamente el Reino es uno de los dos únicos países que han alcanzado el ODS 3, relativo a la salud, tal como anunció el organismo de las Naciones Unidas.

En Eswatini, por mucho que algunos de nuestros planes para acelerar el proceso se hayan desbaratado, hemos seguido centrados. Desde 2016, el país incluye los ODS en el marco nacional de desarrollo y ha puesto en marcha los mecanismos institucionales pertinentes para garantizar que su aplicación se supervise adecuadamente a todos los niveles. El Gobierno ha infundido el espíritu de titularidad a todos los ciudadanos, para que cada persona entienda y aprecie la importancia de los ODS.

Tanto el poder ejecutivo como el legislativo siguen trabajando. A pesar de los desafíos, no hemos dejado de lado ni hemos perdido la esperanza en nuestro programa de desarrollo.

Sr. Presidente:

A medida que evolucionan las reformas del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, el Reino de Eswatini sigue reiterando y manteniendo su llamamiento para que se escuche la voz de África en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Lo hacemos dando seguimiento al llamamiento de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana articulado en el Consenso de Ezulwini y la Declaración de Sirte. La Posición Común Africana se mantiene invariable en lo que respecta a la asignación de puestos permanentes y no permanentes en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, un órgano decisorio sumamente importante de las Naciones Unidas.

La revitalización de la labor de las Naciones Unidas se verá reforzada cuando todos los Miembros y regiones estén representados de forma efectiva y eficaz y su voz se escuche realmente.

Sr. Presidente:

Permítame aprovechar esta oportunidad para explicar a las naciones del mundo el funcionamiento del sistema de gobierno Tinkhundla. Las elecciones celebradas con arreglo a este sistema se basan en nuestra existencia tradicional y cultural, en la que la población de las comunidades designa a los candidatos de sus distritos para competir a nivel municipal, lo que llamamos Tinkhundla. Este sistema fue acordado por la nación mediante consultas. Se creó una Comisión para consultar ampliamente a la población sobre el sistema de gobierno que le gustaría tener como nación.

Los ganadores pasan directamente al Parlamento como representación directa, y algunos de los candidatos elegidos acaban siendo miembros del Gobierno. En consecuencia, el pueblo forma parte del proceso de formulación del gobierno, puesto que puede reclamar la titularidad de las personas que constituyen el Gobierno de turno. Estamos convencidos de que nuestro sistema de gobernanza tiene cabida en la democracia moderna y cumple con todas las estructuras del sistema de las Naciones Unidas. El Reino de Eswatini está comprometido con los ideales de las Naciones Unidas en la misma medida en que se dedica a proteger su historia, su legado y su dignidad. A cambio, aprovechamos las oportunidades y las posibilidades de cooperar en la comunidad de naciones.

Por tanto, el Reino de Eswatini cree en la democracia como idea, pero no como ideal, porque las cosas que a unos le resultan ideales pueden no serlo para otros. No obstante, el Reino de Eswatini seguirá aprovechando las oportunidades, las tecnologías y los mecanismos que crean una sociedad moderna. Nuestro país está comprometido con un proceso de consulta con el pueblo en el parlamento popular, o Sibaya, y otros foros de diálogo por conducto de los cuales el pueblo aconseja y asesora al Rey, lo que garantiza la transparencia y la rendición de cuentas. Así es como funciona nuestra monarquía, sobre la base del asesoramiento. Como tal, la práctica es democrática y

participativa, en el sentido de que toda la población participa en nuestros procesos de toma de decisiones clave. Como nación, seguiremos trabajando para preservar nuestras normas y tradiciones culturales, promover la paz y la estabilidad y solucionar nuestras diferencias de opiniones de forma pacífica, sin recurrir a la violencia. Por encima de todo, el diálogo está en la cúspide de nuestra existencia como nación.

Nuestra filosofía es inclusiva y utilizamos un enfoque ascendente, desde los niveles de base, donde cada esuatini tiene la oportunidad de expresar su opinión en un entorno libre y justo. Si bien abrazamos la modernidad, no podemos olvidar quiénes somos y de dónde venimos; nuestra identidad como nación sigue siendo fundamental para poder trabajar unidos en el desarrollo de nuestro país y garantizar una base social y económica sólida en beneficio de las generaciones futuras, como han hecho nuestros predecesores.

Sr. Presidente:

La persistente exclusión de la República de China (Taiwán) de las Naciones Unidas y la discriminación de sus ciudadanos en un sistema que debe estar al servicio de los ciudadanos internacionales constituye una flagrante violación de los principios inquebrantables de la Carta de las Naciones Unidas. Desde el comienzo de la pandemia de COVID-19, Taiwán, en solidaridad con los Estados Miembros de las Naciones Unidas, ha contribuido significativamente a la consecución del tema que da título al período de sesiones de este año.

Este año, Eswatini seguirá instando a las Naciones Unidas a que considere la participación efectiva de Taiwán, en particular en la Organización Mundial de la Salud, la Organización de Aviación Civil Internacional y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Con esta inclusión de Taiwán, esperamos que las Naciones Unidas puedan cumplir sus objetivos y sirvan por igual a los intereses de todos sus Estados Miembros.

El camino hacia la consecución de los ODS de las Naciones Unidas en 2030 se vio interrumpido por la pandemia, y Taiwán, en virtud del principio de no dejar a nadie atrás, compartió sus conocimientos y experiencia en la prevención de enfermedades con más de 80 países y ayudó a 40 países a avanzar en los ámbitos de la tecnología de la información y las comunicaciones, la agricultura, la educación y la salud. Además, este año, para demostrar que “Taiwán puede ayudar, y Taiwán está ayudando”, Taiwán siguió enviando asistencia médica, en forma de especialistas médicos y equipos de protección para el sector de la salud de Eswatini. En vista de ello, pedimos que se reconozcan los esfuerzos de Taiwán en aras del bienestar mundial.

Por último, el Reino de Eswatini puede dar fe de que Taiwán es un asociado indispensable y de que, si se le diera la oportunidad, desempeñaría un importante papel en el organismo mundial.

Sr. Presidente:

Permítame para terminar aprovechar esta oportunidad para desear al sistema de las Naciones Unidas un futuro próspero mientras luchamos contra la COVID-19, para reconstruir de forma sostenible y responder a las necesidades de las personas.

Gracias y que Dios Todopoderoso nos bendiga a todos.

Anexo IV

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Administración Pública, Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos y Asuntos Internos de San Vicente y las Granadinas, Sr. Ralph E. Gonsalves

Sr. Presidente,

Excelencias:

Hemos sido convocados a este septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en un momento de graves desafíos mundiales sanitarios, socioeconómicos, políticos, climáticos y de seguridad, que nos afectan de forma desigual, no en la misma medida. La virulenta pandemia de COVID-19, que se desató a principios del año pasado, ha puesto al mundo en grave dificultad, si bien la administración de vacunas ha aminorado un poco la presión, sobre todo en el mundo desarrollado. Se ha producido un cambio importante en la situación mundial; se ha creado un paralelogramo de fuerzas ingobernables y complejas; ha surgido un nuevo paradigma; los enfoques obsoletos se vuelven, o se han vuelto, irrelevantes; se necesitan nuevas iniciativas y orientaciones; y un liderazgo transformativo es ahora más necesario que nunca.

En mi país, San Vicente y las Granadinas, un pequeño Estado insular en desarrollo con legado histórico de subdesarrollo y sus cargas y limitaciones contemporáneas, ha tenido que hacer frente, además, a las devastadoras erupciones volcánicas de abril de 2021, a la precipitada temporada de huracanes en el Atlántico, a las dudas sobre las vacunas entre la población y a una verdadera incertidumbre sobre el futuro. No obstante todo lo mencionado, nuestro pueblo posee una resiliencia y un optimismo por la vida arraigados y respaldados por la gracia redentora de Dios, por nuestras propias posibilidades y fortalezas, por una excelente solidaridad regional y por un prometedor apoyo internacionalista, entre otros, el de nuestras Naciones Unidas, en pro de la paz y la seguridad, la buena salud y la prosperidad de nuestro pueblo, como se promete en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Todos los componentes de esta familia mundial de naciones debemos trabajar de consuno y sin demora para vencer a la COVID-19, volver a un nivel aceptable de normalidad y abrir nuestras economías. Esto supone un desafío enorme y polifacético de proporciones históricas, tanto en su diagnóstico como en su cura. Hay que abordar con eficacia gran cantidad de condiciones preexistentes, divisorias y debilitantes; es necesario corregir los errores históricos; y las limitaciones y debilidades existentes y emergentes, reales o inventadas, requieren correctivos adecuados. A nivel mundial, los leones y leonas metafóricos deben conversar de forma efectiva, en lugar de anhelar el desorden, la inseguridad y la guerra perpetuos; no es necesario que se fundan en un abrazo de felicidad, basta con que resuelvan sus diferencias, ya sean antiguas o actuales, y que transijan, cuando sea necesario y deseable, en interés de todos. Por el bien de la humanidad, dejemos de lado los fatuos intereses propios, las vanidades y las divisiones, reales o imaginarios, y trabajemos unidos para mejorar.

Estos son los nobles impulsos que empujaron a los antiguos profetas y maestros de todas las religiones monoteístas del mundo a alentar a sus pueblos, y a sus mejores ángeles, a cumplir propósitos edificantes en esta nuestra Ciudad Terrenal. Estos han sido los sentimientos civilizadores que expresaron, desde tiempos inmemoriales, emperadores sabios y guerreros reflexivos. Estos son los valores fundamentales de la

humanidad que constituyen la base sobre la que se construyó originalmente nuestra Organización de las Naciones Unidas, y que la han sostenido desde entonces. La fe en ellos y en la labor que los acompaña nos ayudarán a superar estos tiempos difíciles en los que parece que todo se desmorona y los cimientos no se sostienen.

La pandemia de COVID-19 ha puesto a la comunidad mundial en una encrucijada crítica y proverbial. ¿Qué se puede hacer? En primer lugar, reconozcamos e interioricemos la novedosa coyuntura histórica en la que nos encontramos y aceptemos, en general, el sabio consejo poético de que el bosque se bifurca en dos caminos: debemos tomar el menos transitado para marcar la diferencia. Esto no será fácil para los rivales históricos ni para los contemporáneos; pero es la única opción que tiene la humanidad.

A la hora de abordar la pandemia en sí, los viejos métodos han tendido a predominar, a pesar de los destellos de luz que iluminaban nuevas vías llenas de posibilidades. Así, por ejemplo, a nivel mundial, hemos asistido a un nacionalismo vacunal inaceptable; a la politización de la administración de las vacunas; y a la administración de vacunas para los ricos primero y los pobres después. También hemos asistido, sin duda, a la destacada y noble labor de algunas instituciones mundiales, como la Organización Mundial de la Salud, el Banco Mundial y el Mecanismo COVAX, para hacer más accesibles las vacunas a los países pobres o marginados.

También es cierto que, aunque relativamente tarde, algunos países ricos del Atlántico Norte (Estados Unidos, Canadá y Reino Unido) han enviado o aceptado enviar gratuitamente sus excedentes de vacunas a algunos países menos desarrollados, por lo que les estamos sumamente agradecidos. No obstante, aun así, algunos de estos países pueden llegar a ser tan lentos a la hora de enviar las vacunas prometidas que podemos encontrarnos, vergonzosamente, con varios millones de dosis caducadas. Todos debemos recordar que la forma más noble de solidaridad no consiste en compartir lo que poseemos en abundancia o los excedentes, sino lo poco que poseemos; esa es la lección que nos enseña el proverbial óbolo de la viuda. A este respecto, en nombre del Caribe, agradezco al Gobierno de la República de la India su temprana y útil donación de vacunas Covishield Astrazeneca. Lamentablemente, al menos un país del Atlántico Norte se ha negado a reconocer la Covishield para permitir la entrada de personas en ese país.

Sr. Presidente:

Las costumbres del viejo orden, anteriores a la COVID-19, siguen tendiendo no solo a guiar las acciones de los países poderosos, sino también de los gigantes de las comunicaciones mundiales. Estas entidades, inmersas en una espiral de beneficios desorbitados y especulación, poseen y controlan las distintas plataformas de Internet, con escasa o nula regulación pública, y han ignorado o abandonado cualquier sentido real de la responsabilidad por la información errónea y la desinformación contraria a las vacunas que ocupan el ciberespacio. Como consecuencia, personas reales mueren en masa en todo el mundo.

Definitivamente ¡esta irresponsabilidad debe terminar!

También deben terminar muchas controversias políticas antiguas y de larga data en estos nuevos y peligrosos tiempos que afronta la humanidad. En lo más alto de la lista debe figurar, sin duda, la negativa de Israel y de sus partidarios internacionales a aceptar el requisito de una Palestina independiente y un Israel seguro, de conformidad con reiteradas resoluciones de este augustó órgano, así como la negativa de los Estados Unidos de América a levantar su bloqueo económico internacionalmente ilegal y paralizante contra Cuba y a poner fin a las injustas y duras sanciones económicas y financieras unilaterales contra Venezuela y, en menor medida, contra Nicaragua.

También es hora de que las Naciones Unidas y sus organismos dejen de impedir la participación efectiva de Taiwán. Sin duda, el mundo se beneficiará de la inclusión de Taiwán en organismos mundiales como la Asamblea Mundial de la Salud, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la Organización de Aviación Civil Internacional e INTERPOL. La cooperación concertada y multilateral en relación con asuntos mundiales como la salud, el cambio climático, la aviación civil y la delincuencia, entre otros, requiere que todos se pongan manos a la obra, metafóricamente hablando. Taiwán es una expresión política relativamente pequeña, pero legítima, de la magnífica civilización china; ha sido un impresionante milagro económico; es una democracia floreciente; y tiene derecho a pedir su inclusión efectiva en las instituciones mundiales relevantes. Los nuevos tiempos exigen soluciones nuevas, no respuestas hegemónicas anticuadas.

A estas alturas, Sr. Presidente, la insensatez de invadir y tratar de reconfigurar países a imagen y semejanza del invasor está a la vista de todos en el Iraq, el Afganistán y otros lugares. Los costes humanos y económicos son sobrecogedores. En cambio, los valores de nuestras Naciones Unidas exigen que las mujeres sean respetadas y empoderadas, que se rechace la discriminación religiosa, que las teocracias den cabida a las opiniones contrapuestas y que el terrorismo y la violencia política no formen parte de ninguna actividad estatal. Los principios sagrados de no intervención y no injerencia no deben ignorar, a perpetuidad o en absoluto, los excesos inaceptables y atroces contra la humanidad.

Sr. Presidente:

A la humanidad le espera un inminente desastre ecológico si no enderezamos el rumbo. Ninguna persona sería que examine objetivamente los datos científicos puede dejar de concluir que el cambio climático es una amenaza existencial para la humanidad, y en particular para los pequeños Estados insulares y los países en desarrollo, como los de África Occidental y la región del Sahel, que son víctimas de desastres naturales aparentemente interminables como consecuencia de la desertificación y la degradación extrema de las tierras. La ciencia, el mundo real y el Acuerdo de París nos han propuesto vías alternativas para la humanidad, pero la voluntad política y los recursos necesarios por parte de los principales emisores para abordar el grave reto del cambio climático no han ido mucho más allá de los discursos piadosos y los remiendos insignificantes. San Vicente y las Granadinas espera lo mejor de la Conferencia de las Partes que se celebrará en Glasgow en noviembre de 2021, pero nos tememos lo peor: más procrastinación y elusión de responsabilidades serias por parte de los principales emisores. A este respecto, la humanidad está en un momento decisivo. ¿Podemos aceptar el reto? Puede que no vivamos para averiguar la respuesta si nada cambia.

Sr. Presidente:

Hay otra serie de problemas urgentes que afectan al Caribe y que exigen una acción urgente, mundial y multilateral. Entre otras cosas, será necesario llevar a cabo una reestructuración importante de la deuda y una reforma favorable de la arquitectura financiera mundial; sustituir ciertos criterios erróneos, como el PIB per cápita, por un índice de vulnerabilidad para determinar el acceso a la financiación para el desarrollo; abolir el uso de sanciones unilaterales y de los sistemas financieros y bancarios como armas contra los Estados pequeños, incluida la cancelación arbitraria de las relaciones de corresponsalía bancaria; invertir la disminución o ralentización de la asistencia oficial para el desarrollo por parte de los países ricos; aceptar la situación excepcional de las islas pequeñas como una categoría que debe considerarse de forma objetiva en

las acciones eficaces sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y un orden internacional basado en reglas; y aceptar la necesidad y conveniencia de una justicia reparadora por parte de las naciones europeas respecto al genocidio de la población nativa y la esclavización de los africanos de la que se beneficiaron sistemáticamente las naciones europeas, y a consecuencia de la cual nuestros países caribeños han sufrido un legado de subdesarrollo, así como la necesidad urgente de una iniciativa multilateral adecuada para ayudar a Haití, miembro de la CARICOM, en la situación de peligro que atraviesa en estos momentos.

Sr. Presidente,

En nuestras Naciones Unidas, el programa de reformas, incluido el de la reforma del Consejo de Seguridad, necesita un impulso renovado. Llevamos demasiado tiempo hablando de este tema y evitando adoptar medidas concretas. San Vicente y las Granadinas reconoce las dificultades existentes, pero es evidente para cualquier persona razonable que el dominio de “los cinco permanentes” en el Consejo de Seguridad debe atenuarse o terminar, como corresponde a esta época tan diferente a la de 1945.

San Vicente y las Granadinas ha tenido el honor, durante los casi dos últimos años, de formar parte del Consejo de Seguridad como miembro no permanente. San Vicente y las Granadinas es el país más pequeño que forma parte de este estimado Consejo. Todos los observadores objetivos coinciden en que hemos desempeñado nuestra labor y nuestras responsabilidades de forma encomiable, y hemos contribuido al mantenimiento y la promoción de la paz, la seguridad y la prosperidad en todo el mundo. Es importante destacar que San Vicente y las Granadinas ha contribuido de manera fundamental a la creación de un nexo institucional conocido como el grupo A3+1 (los tres miembros no permanentes de África más San Vicente y las Granadinas), para dar voz a África, el Caribe y América Latina. Esperamos que este nexo continúe, sobre todo en este Decenio de las Naciones Unidas para los Afrodescendientes.

Sr. Presidente:

Las lecciones de hoy son el reflejo de muchas lecciones aprendidas durante las fatigosas, y a veces agotadas, luchas de antaño. A raíz de esas luchas, y sobre las cenizas aún humeantes del conflicto mundial, nuestros antepasados crearon esta institución multilateral llamada Naciones Unidas para proporcionar esperanza y estabilidad a toda la humanidad. Sin embargo, esta labor no ha concluido. Las omnipresentes desigualdades que definían el orden político y socioeconómico anterior a la COVID-19 no deben convertirse mañana en un futuro de pesadilla. Por el contrario, en esta era de la COVID-19, debemos reorganizarnos, a los niveles local, regional, nacional y mundial, para buscar la paz, la seguridad y el desarrollo de todos los países y pueblos, de formas novedosas y con nuevas iniciativas. Esforcémonos también, con un renovado sentido de la urgencia y la compasión, por proteger y mejorar este planeta que todos llamamos hogar. Está claro que, de todos los tiempos, el futuro es el único que podemos profanar. Nuestras Naciones Unidas no deben ser nunca cómplices de una profanación semejante.

Por lo tanto, reitero: estamos en una encrucijada histórica y singular. Debemos actuar unidos para abordar con sensatez los nuevos imperativos necesarios en estos tiempos tan difíciles.

Muchas gracias.

Anexo V**Discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos Sociales y Trabajo de la República de Haití, Sr. Ariel Henry**

[Original: francés]

Presidente de la Asamblea General,
Secretario General,
Embajadores y distinguidos delegados,
señoras y señores:
Sr. Presidente:

Ante todo, permítame darle mi más sincera enhorabuena por su elección para dirigir el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de nuestra Organización. Hago extensivas mis felicitaciones a los demás miembros de la Mesa. Le garantizo el pleno apoyo de la delegación haitiana para el éxito de nuestro trabajo.

También quisiera elogiar la excelente labor realizada por su predecesor, el Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Excmo. Sr. Volkan Bozkır, durante el septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General. El Sr. Bozkır logró dirigir nuestro trabajo con destreza y liderazgo, a pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia de COVID-19.

Quisiera felicitar de nuevo al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres, por la renovación de su nombramiento al frente de la Organización. No es casualidad que los Estados Miembros le hayan elegido para un segundo mandato, que estoy convencido que desempeñará con éxito.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi gratitud por su constante apoyo al pueblo haitiano y, sobre todo, por el renovado compromiso y la solidaridad de la Organización con mi país.

No quisiera dejar de reiterar el agradecimiento del Gobierno de la República de Haití por la iniciativa de la Mesa del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de organizar una ceremonia el 14 de julio de 2021 para rendir homenaje a la memoria de Su Excelencia el Presidente Jovenel Moïse. Murió trágicamente de un disparo en la noche del 6 al 7 de julio. El pueblo haitiano agradece los mensajes de consuelo y las expresiones de simpatía de los Gobiernos de los Estados Miembros de la Organización.

Quisiera reafirmar aquí, en esta tribuna, mi determinación de hacer todo lo posible para encontrar a los autores materiales e intelectuales y a los cómplices de este crimen tan terrible. Nada, absolutamente nada —ninguna campaña mediática, ninguna maniobra política ni ninguna distracción— podrá desviar mi atención de ese objetivo: conseguir que se le haga justicia al Presidente Moïse. Se lo debemos a su memoria, a su familia y al pueblo haitiano. La actual investigación judicial es complicada. Se trata de un delito transnacional. Por ello, solicitamos formalmente asistencia jurídica internacional. Es una prioridad de mi Gobierno para toda la nación. Este crimen no debe quedar impune, y los culpables, todos ellos, deben ser castigados.

Sr. Presidente:

El tema que ha propuesto para el septuagésimo sexto período de sesiones: “Crear resiliencia a través de la esperanza: para recuperarse de la COVID-19, reconstruir la sostenibilidad, responder a las necesidades del planeta, respetar los derechos de las personas y revitalizar las Naciones Unidas” llega en el momento justo.

En efecto, la pandemia de coronavirus ha sometido a una dura prueba, en distintos grados, a prácticamente todos los países del mundo. Esta crisis sanitaria mundial ha puesto de manifiesto, entre otras cosas, las desigualdades que existen entre nuestros países, y ha revelado las debilidades de nuestros sistemas sanitarios. Esta pandemia también ha demostrado que solo la solidaridad y la cooperación entre los pueblos pueden ayudarnos a acabar con ella.

Afortunadamente, la gente lo ha entendido y se ha comprometido a compartir las vacunas con los países que tienen menos. El programa COVAX de la Organización Mundial de la Salud y las acciones bilaterales de solidaridad en todo el mundo dan esperanzas de que, juntos, podremos superar esta enfermedad. Hay mucho en juego para el futuro de la humanidad.

Sr. Presidente:

El mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales sigue siendo uno de los objetivos prioritarios de las Naciones Unidas desde su creación. Sobre esta base, las actividades de la Organización se centran principalmente en los ámbitos de la prevención de conflictos y el establecimiento, el mantenimiento y la consolidación de la paz.

Reconocemos que las Naciones Unidas han hecho mucho para salvar al mundo del flagelo de una guerra mundial, pero debemos admitir que hay varias zonas de tensión y conflictos violentos que siguen siendo los mayores desafíos que afronta nuestra Organización.

Debemos encontrar respuestas pertinentes y adecuadas a las nuevas amenazas a las que se enfrenta el mundo, como el aumento del terrorismo internacional, las atrocidades masivas, la delincuencia transfronteriza y otros retos, como la pobreza extrema y el cambio climático.

El fenómeno del cambio climático es una gran preocupación para todos los países del mundo. El calentamiento global, las duras condiciones meteorológicas, con alternancia de sequías e inundaciones, que afectan a la producción agrícola y alimentaria y la subida del nivel del mar tienen consecuencias nefastas a escala mundial.

Es indispensable que tomemos las medidas adecuadas para frenar el ritmo de aumento de la temperatura en la superficie de la Tierra. De ahí la necesidad de actuar inmediatamente y de forma colectiva. Animo a todos los Estados a aplicar las ambiciosas medidas adoptadas en París para evitar una catástrofe climática que podría poner en peligro la propia existencia de la humanidad.

Sr. Presidente:

En el ámbito humanitario, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha calculado que hay más de 80 millones de personas desplazadas en todo el mundo, casi 30 millones de las cuales son refugiados y solicitantes de asilo. Se trata de una crisis humanitaria cuya magnitud apela a la conciencia humana.

Para encontrar una solución duradera al problema de la migración, debemos abordar las causas fundamentales de los desplazamientos humanos. Invito a la comunidad internacional a reforzar urgentemente las medidas para mejorar las condiciones de vida en los países de origen de los refugiados políticos o económicos. Para lograrlo, los Estados Partes deben volver a adherirse a los principios fundamentales de la Convención de 1951 y trabajar juntos, con voluntad de colaboración, para encontrar las mejores formas y medios de garantizar el respeto y la protección de los derechos de los refugiados.

En los últimos días, las imágenes del trato que reciben varios de mis compatriotas en la frontera entre México y los Estados Unidos han conmocionado a muchos. Sin pretender discutir el derecho de un Estado soberano a controlar la entrada de extranjeros en su territorio o a devolver a sus países de origen a quienes entran ilegalmente, creemos que varios países que ahora son prósperos se construyeron por sucesivas oleadas de migrantes y refugiados. El problema de la migración debe recordarnos que los seres humanos, los padres y madres, siempre tratarán de escapar de la pobreza y los conflictos y ofrecer mejores condiciones de vida a sus hijos. La migración continuará mientras haya zonas de prosperidad en nuestro planeta, mientras la mayoría de la población mundial vive en la pobreza, a veces extrema, sin perspectivas de una vida mejor.

Sr. Presidente:

Cabe recordar que la diplomacia multilateral en el marco de las Naciones Unidas lleva más de 75 años modelando nuestro mundo y cada vez es más esencial en las relaciones entre los Estados. De hecho, si se ha avanzado considerablemente en las aspiraciones iniciales de paz y seguridad internacional y de justicia y prosperidad para todos es gracias al compromiso colectivo y a un sistema permanente de diálogo y consulta, que los agentes estatales han empleado para alcanzar soluciones negociadas a sus diferencias.

No obstante, queda mucho por hacer para lograr el mundo ideal al que todos aspiramos. En este sentido, hoy, más que nunca, necesitamos reforzar el sistema multilateral y hacerlo más solidario y eficaz.

Fiel a sus tradiciones históricas, la República de Haití reitera su compromiso y su voluntad de seguir trabajando junto a los miembros de la comunidad internacional, deseosos de construir un orden mundial más justo y equitativo.

Sr. Presidente,

Secretario General,

Embajadores, distinguidas delegaciones:

Hace poco más de dos meses que asumí las funciones de Primer Ministro, en ausencia del Presidente Moïse, quien me honró nombrándome para este cargo tan solo unos días antes de su horrible asesinato. Nada más tomar posesión de mi cargo, mi principal preocupación fue hacer todo lo posible para que las instituciones democráticas de mi país volvieran a funcionar con normalidad lo antes posible.

Ese fue el deseo del Presidente Moïse y es el objetivo que hasta la fecha ha guiado mis acciones y seguirá guiándolas. Puede que algunos de ustedes no lo sepan, pero estoy gobernando un país cuyas instituciones democráticas ya no existen o son completamente disfuncionales.

En vista de la situación y con el fin de resolver los principales problemas políticos que afronta el país, como la insoportable inseguridad, la disfunción del poder legislativo y las deficiencias del sistema judicial, tuve que formar rápidamente un Gobierno para abordar los asuntos del Estado. Pero era evidente que solo mediante el diálogo con los partidos políticos y los agentes organizados de la sociedad civil se podría generar el consenso necesario para garantizar la estabilidad sociopolítica.

Desde que asumí el cargo de Jefe de Gobierno, con esta voluntad he multiplicado el número de reuniones y debates con todos los sectores de la vida nacional, sin distinción, para crear un clima sociopolítico pacífico, esencial para la organización de unas elecciones generales creíbles, transparentes e inclusivas lo antes posible. En mi opinión, es fundamental que las instituciones vuelvan a funcionar con normalidad, dirigidas por funcionarios elegidos que tengan la confianza del pueblo.

Hace unos días, nuestro diario oficial publicó el “Acuerdo Político para una Gobernanza Pacífica y Eficaz del Periodo Interino”, que negocié y firmé con los principales agentes políticos, varias organizaciones populares y diversos segmentos de la sociedad civil. Este Acuerdo prevé la creación de un entorno de seguridad que fomente una amplia participación ciudadana en las próximas elecciones. Pone en marcha un mecanismo que obliga al Gobierno a ser transparente y a rendir cuentas. Todos los sectores de la vida nacional podrán aportar su opinión en la redacción de una constitución que se aprobará tras un referéndum.

Se trata de una etapa importante del proceso de restablecimiento del estado de derecho y de las instituciones democráticas. A pesar de esta amplia participación, seguimos abiertos a proseguir los debates para aumentar el consenso. Queremos el apoyo de nuestros compatriotas para este proyecto común destinado a dar un nuevo comienzo a nuestro país. He entablado conversaciones con los firmantes del Acuerdo, en el marco de su aplicación, y las continuaré en los próximos días.

He elegido el camino más rápido para celebrar unas elecciones libres, transparentes, inclusivas y no partidistas. Algunos desean una transición más larga. Sin embargo, yo y muchos otros creemos que esa no es una buena fórmula. No pierdo la esperanza de poder persuadir a los que aún son reticentes a firmar el mencionado Acuerdo, para que, juntos, en paz y mediante un diálogo permanente, avancemos para encontrar soluciones duraderas a los problemas de nuestro país.

Sr. Presidente:

Además de la crisis política que acabo de describir brevemente, también hay que abordar los efectos de los desastres naturales. Haití se encuentra entre los países más vulnerables al cambio climático.

Tras una serie de catástrofes mortales y devastadoras, como el terremoto de 2010 y el huracán Matthew en 2016, que golpearon duramente al país, un potente terremoto de 7,2 grados destruyó todo el sur de la península de la República de Haití el 14 de agosto. Según las estadísticas oficiales, murieron al menos 2.207 personas; hay 344 personas desaparecidas; más de 12.268 personas resultaron heridas y miles de casas, así como hospitales, escuelas, iglesias, puentes y carreteras, fueron destruidos o quedaron dañados.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer de nuevo las muestras de solidaridad espontáneas de la comunidad internacional, que se ha movilizó rápidamente, junto con las autoridades que prestan ayuda y asistencia a las víctimas. Dimos la bienvenida a la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, Amina

Mohammed, que visitó las zonas afectadas para evaluar la magnitud de los daños y las necesidades de los damnificados. No diré los nombres de todos los países y organizaciones que acudieron en nuestra ayuda por miedo a que se me olvide alguno, pero sepan que les damos las gracias a todos.

Permítaseme invitar a la comunidad internacional a mantener su interés colectivo en Haití para ayudarle a satisfacer sus necesidades humanitarias inmediatas y respaldar el proceso de reconstrucción en el que está trabajando nuestro Gobierno. He puesto en marcha una ENPD (evaluación de necesidades posdesastre) con nuestros asociados técnicos y financieros. En las próximas semanas recibiremos una evaluación exhaustiva de las necesidades para comenzar la reconstrucción. Tenemos que reconstruir mejor y de forma más resiliente para soportar mejor las amenazas climáticas y los desastres naturales en general. Una vez más, contamos con su solidaridad activa, tanto a través de los mecanismos existentes como de los nuevos compromisos.

El hecho de centrar nuestra atención en la reconstrucción del sur de la península no puede ni debe hacernos olvidar que la lucha contra la pobreza y la creación de riqueza siguen siendo una de las principales prioridades del Gobierno. Por eso seguiremos trabajando para crear un entorno que propicie la recuperación económica y atraiga la inversión nacional y extranjera. Nuestra población es joven. Los jóvenes necesitan empleos dignos y mejores perspectivas.

Sr. Presidente:

Ahora, más que nunca, necesitamos un sistema multilateral más sólido y eficaz que permita a los Estados Miembros de la Organización desarrollar estrategias conjuntas para abordar estos grandes retos en el marco de una visión global de un mundo mejor para todos, reafirmando al mismo tiempo nuestra defensa colectiva de un multilateralismo fuerte y renovado.

No puedo concluir sin invitar a los países miembros a que consideren las aspiraciones de la República de China/Taiwán, que puede y quiere desempeñar un papel importante en las iniciativas de nuestra Organización para mantener la paz y la seguridad internacionales y promover la cooperación y el desarrollo entre las naciones.

Para concluir, quiero recordar que, desde hace más de tres cuartos de siglo, el multilateralismo se considera un mecanismo esencial para las relaciones entre los Estados. Las Naciones Unidas siguen siendo el principal instrumento intergubernamental y universal para construir juntos un mundo más justo, pacífico y fraternal. Asegurémonos de que pueda seguir desempeñando su papel de foro para los pueblos de las Naciones Unidas donde, juntos, podemos encontrar soluciones comunes a nuestros problemas comunes.

Gracias.

Anexo VI

Discurso del Primer Ministro de Malasia, Sr. Ismail Sabri Yaakob

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Excelencias, señoras y señores:

Introducción

Me sumo a las felicitaciones de los demás oradores por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo sexto período de sesiones.

También me gustaría agradecer al Excmo. Sr. Volkan Bozkır su dedicación y liderazgo para concluir con éxito los trabajos del último período de sesiones, que se realizaron en circunstancias difíciles debido a la pandemia de COVID-19 imperante.

Malasia acoge con satisfacción el tema elegido para la Asamblea General de este año: “Crear resiliencia a través de la esperanza: para recuperarse de la COVID-19, reconstruir la sostenibilidad, responder a las necesidades del planeta, respetar los derechos de las personas y revitalizar las Naciones Unidas”. El tema es un crudo recordatorio lo que hay que hacer y el largo camino que tenemos por delante.

Sr. Presidente:

Malasia está plenamente implicada en la gestión, superación y recuperación de esta pandemia mortal. Nadie estará a salvo mientras no estemos todos a salvo. Debemos librar juntos esta batalla. Nuestra misión común en estos tiempos sin precedentes nos llama a reconocer que la humanidad es una gran familia. Con ese espíritu, en Malasia nos hemos referido conscientemente a nosotros mismos como “Keluarga Malaysia”. Juntos, y dejando de lado nuestras diferencias, protegeremos vidas y medios de subsistencia. Nos aseguraremos de que Malasia no solo se recupere, sino que prospere cuando el mundo salga de las profundidades de la pandemia.

Sin embargo, no estoy aquí para hablar solo de Malasia. Estoy aquí para pedir que trabajemos juntos con el espíritu de una “familia mundial”, para hacer frente a los problemas tan profundamente arraigados de la desigualdad, la inestabilidad política y la gobernanza global.

La COVID-19 y la diplomacia sanitaria

El año pasado, la comunidad internacional se unió con el compromiso de luchar codo con codo contra la COVID-19. Con una voluntad común, con el enérgico despliegue de las vacunas y con el intercambio y la adopción de las mejores prácticas, deberíamos estar ya camino de la recuperación. Lamentablemente, la realidad actual es que estamos lejos de ganar la guerra contra este virus mortal.

A nuestro alivio por el hecho de que las vacunas pudieron producirse en un tiempo récord le siguió rápidamente la angustia por su despliegue discriminatorio. Aunque la mayoría de las naciones productoras de vacunas, así como las que disponen de medios económicos, han logrado cierto éxito, la mayoría de la población mundial, principalmente de los países de renta media y menos adelantados, sigue sin vacunarse.

Sin embargo, no debemos centrarnos únicamente en las vacunas. Hay otros aspectos de la salud que requieren nuestra atención. Hay muchos problemas sanitarios que trascienden las fronteras nacionales. La COVID-19 tan solo es el último de los

problemas que nos asaltan. Antes de eso, la comunidad internacional tuvo que hacer frente a otros brotes graves, cada uno con sus propias implicaciones socioeconómicas y de seguridad.

Ante la creciente frecuencia de las amenazas sanitarias mundiales, esta familia mundial debe unirse y ejercer una diplomacia sanitaria más eficaz. Debemos establecer una mayor colaboración, no solo para acabar con esta pandemia, sino en toda una serie de cuestiones relacionadas con la salud, como el aumento de la capacidad de los países en materia de salud pública, en particular mediante la mejora de su acceso a la tecnología y los conocimientos pertinentes.

Tenemos que entender la salud pública como un bien público mundial y no como un ámbito exclusivo de cada país. Por ello, Malasia desempeñará un papel más destacado y participará más activamente en la diplomacia sanitaria, y nuestro enfoque será más interdisciplinar y contará con la participación de más partes interesadas.

En cuanto a la COVID-19, no podemos permitirnos esperar a que surja una variante aún más mortífera que se cobre más vidas. Tenemos que actuar ya.

Aumento de las desigualdades y consecución de los ODS

Sr. Presidente:

El proceso hacia la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas nunca fue fácil para empezar. Aun así, hemos hecho progresos constantes. Sin embargo, la COVID-19 ha revertido muchos de los logros que tanto costó conseguir. La pandemia no ha hecho sino exacerbar las desigualdades e incertidumbres que ya existían. Ha agrandado la brecha entre los que tienen y los que no tienen. Las carencias en materia de gobernanza y seguridad social, en distintos grados, han hecho que la población vuelva a caer en la pobreza. Huelga decir que ahora estamos más lejos que antes de alcanzar la Agenda 2030.

Al igual que el resto del mundo, la economía malasia no se ha librado. En 2020, el PIB de Malasia se contrajo un 5,6 %. Se trata del peor descenso en más de 20 años desde la crisis económica asiática.

Desde el principio de la pandemia, Malasia ha adoptado un enfoque en el que ha implicado a todo el Gobierno y a tenido en cuenta a toda la sociedad para afrontar esta crisis sin precedentes. Hemos ejecutado una clara estrategia centrada en tres ejes. En primer lugar, ampliamos nuestro sistema de atención sanitaria para prevenir los contagios y atender a los infectados; en segundo lugar, proporcionamos inyecciones fiscales estratégicas para salvaguardar la economía, y, en tercer lugar, protegimos los medios de subsistencia de la gente.

Para ello, introdujimos paquetes de estímulo económico por valor de unos 130.000 millones de dólares, es decir, el 36 % de nuestro PIB. Garantizamos un crecimiento inclusivo abordando la pobreza, al tiempo que proporcionamos una red de protección social para salvaguardar a los grupos vulnerables. Estos paquetes también son importantes a la hora de ayudar a las empresas a mantenerse a flote en estos tiempos difíciles.

Tras casi dos años de pandemia, nos hemos dado cuenta de que tenemos que encontrar el equilibrio entre mantener a nuestra gente a salvo y proteger sus medios de vida. Por ello, Malasia introdujo el Plan de Recuperación Nacional como estrategia nacional de salida de la pandemia, el cual consiste, entre otras cosas, en acelerar las tasas de vacunación, que se sitúan en más de 500.000 dosis diarias en las últimas semanas, y reabrir sectores económicos fundamentales para reactivar la economía.

Nos complace que estas medidas, así como nuestro empeño en alcanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, recibieran elogios durante el examen nacional voluntario que se realizó en julio de este año.

Acción climática

Dicho esto, reconstruir vidas y economías tras la pandemia no será tarea fácil. Las dificultades son aún mayores para los países más vulnerables a las catástrofes naturales. Los esfuerzos de recuperación serán sin duda más arduos y, por tanto, requerirán más tiempo y recursos para surtir efecto.

Para Malasia, la integración de la sostenibilidad es fundamental para que la transición a un ecosistema socioeconómico más ecológico sea fluida. Hemos establecido planes ambiciosos para facilitar la transición a un futuro más sostenible, con bajas emisiones de carbono y resiliente al clima. Hemos introducido políticas que incluyen el concepto de economía circular, que impulsará iniciativas de mitigación y adaptación en nuestras ciudades. Estamos seguros de que contribuirán en gran medida a que Malasia se convierta en una nación con bajas emisiones de carbono en 2050.

Al mismo tiempo, los países desarrollados tienen la responsabilidad de proporcionar recursos financieros y transferir tecnología al mundo en desarrollo para emprender iniciativas sostenibles, en consonancia con el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas.

Desarme nuclear

Sr. Presidente:

El desarrollo y despliegue de armas nucleares sigue siendo una amenaza para toda la humanidad. En vista de la crisis sanitaria mundial, nos parece descorazonador que se gasten miles de millones de dólares en mantener y modernizar las armas nucleares, en lugar de dedicarlos a salvar vidas y medios de subsistencia.

Malasia está a favor de eliminar por completo las armas nucleares y de que se aporten garantías de que nunca más se producirán. Es la única garantía frente a las consecuencias catastróficas que podría tener su empleo. Por ello, Malasia se congratula de la entrada en vigor este año del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

Malasia reafirma su defensa del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y, como Presidenta de la Comisión Principal Número Uno sobre Desarme Nuclear para la 10ª Conferencia de las Partes encargada del Examen del TNP, nos esforzaremos por reunir a los Estados Partes y haremos todo lo posible para que las deliberaciones sean fructíferas.

Convivencia pacífica y alto el fuego mundial

Sr. Presidente:

Malasia siempre ha creído firmemente en todos los esfuerzos e iniciativas que promueven la convivencia pacífica de las naciones, los diferentes pueblos y los diferentes credos y culturas.

Como país multicultural, multirracial y multirreligioso, estamos firmemente convencidos de que lo que nosotros venimos practicando puede aplicarse también al mundo entero. Al mismo tiempo, somos firmes defensores del multilateralismo. Tanto el multilateralismo como la convivencia pacífica se refuerzan mutuamente. Tenemos que darnos cuenta de que, a medida que avanzamos, deberíamos estar mucho más integrados y ser más fuertes como familia de naciones.

El respeto y la comprensión deben ser la columna vertebral y la esencia de nuestros discursos e interacciones. Creemos que la diversidad puede ser una poderosa fuente de fuerza y resistencia. Por lo tanto, debemos ahondar en las múltiples cualidades que conforman nuestra familia de naciones.

Ya no basta con tolerar las diferencias, sino que debemos aprender a celebrarlas y a tratarlas con verdadera curiosidad y gran respeto. En medio de las incertidumbres mundiales, es hora de que trabajemos y redoblemos nuestros esfuerzos para vivir juntos en paz y armonía.

Por ello, Malasia seguirá haciendo lo posible por promover la paz y prevenir los conflictos en el marco de su política exterior. Con ese planteamiento, Malasia continuará salvaguardando sus principios fundamentales de defensa de la soberanía y los intereses del país, al tiempo que mantiene buenas relaciones, lo que implica el fomento de la tolerancia, el respeto mutuo y el entendimiento entre todos los pueblos y agentes de todos los países. Como Estado Miembro de la ASEAN, Malasia está resuelta a preservar la región de la ASEAN como zona de paz, libertad y neutralidad.

Malasia también reafirma su adhesión a la paz, la seguridad y la prosperidad mundiales al liderar la emisión de un comunicado conjunto sobre un alto el fuego mundial en junio de este año. Tenemos la firme convicción de que los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben hablar con una sola voz sobre la necesidad de una cesación inmediata de las hostilidades en todo el mundo. Ello permitiría a los Gobiernos y a todas las partes interesadas centrar su atención en la lucha contra el enemigo más mortífero de la humanidad.

La situación en Myanmar y la cuestión de los rohinyás

Sr. Presidente: Sin embargo, es lamentable que estemos lejos de hacer realidad ese alto el fuego mundial. En muchos lugares se sigue viviendo una situación de inestabilidad. La situación en Myanmar continúa siendo muy preocupante.

Malasia no puede dejar de insistir en la importancia de respetar la voluntad y los intereses de la población de Myanmar. Es necesario encontrar una solución pacífica, sobre todo teniendo en cuenta los numerosos problemas que aquejan al país.

Malasia está especialmente preocupada por la situación humanitaria, agravada por el sistema sanitario de Myanmar, que se encuentra al límite de su capacidad. Es absolutamente esencial que la ayuda llegue a las personas necesitadas.

También preocupa la crisis de los refugiados en la que Myanmar se encuentra sumido desde el éxodo masivo de rohinyás que tuvo lugar en 2017. Malasia acoge actualmente a más de 154.000 refugiados de Myanmar, lo que supone el 86 % de la población de refugiados del país. Más del 66 % de ellos pertenecen a la minoría étnica de los rohinyás, y eso es solo una estimación conservadora.

Los Estados miembros de la ASEAN han tomado medidas para que las partes clave en ese conflicto presten asistencia en la medida de lo posible. Malasia respalda plenamente la labor del Enviado Especial de la Presidencia de la ASEAN sobre Myanmar. Sin embargo, nos sigue preocupando que las autoridades aún no hayan permitido al Enviado Especial de la ASEAN visitar el país. Instamos a las autoridades a que acepten la visita y presten asistencia al Enviado Especial en el desempeño de sus funciones, así como a que aceleren la aplicación del consenso de cinco puntos.

La cuestión de Palestina

Sr. Presidente:

En cuanto al Territorio Palestino Ocupado, Malasia está consternada por la muerte de un gran número de civiles palestinos, entre ellos mujeres y niños, a causa de los brutales ataques que Israel perpetró en mayo de este año. Condenamos enérgicamente las reiteradas violaciones y agresiones de las fuerzas y los colonos israelíes contra los fieles palestinos en la mezquita Al-Aqsa. La agresión contra los fieles supone un verdadero desprecio de todos los musulmanes y de cualquier religión amante de la paz.

De hecho, hablemos con sinceridad sobre lo que está ocurriendo en el Territorio Palestino Ocupado. La opresión sistemática de los palestinos durante muchos años mediante políticas discriminatorias; la denegación de los derechos civiles básicos; la imposición de condiciones duras; la confiscación de tierras a gran escala y los actos inhumanos cometidos contra ellos son equiparables al crimen de apartheid. Sí, Sr. Presidente, el apartheid sigue existiendo en este mundo y la mayoría de nosotros mira hacia otro lado.

Malasia insiste de nuevo en que Israel debe ser considerado responsable y rendir cuentas por todos sus actos, en particular por sus violaciones flagrantes del derecho internacional.

Acogemos con beneplácito el hecho de que el Consejo de Derechos Humanos haya creado una comisión internacional de investigación para que haga una pesquisa de las violaciones del derecho internacional de los derechos humanos cometidas durante los 11 días de crisis.

Malasia sigue pidiendo el despliegue de una presencia internacional temporal en la ciudad de Al-Quds, a fin de que verifique la cesación de las hostilidades en el Territorio Palestino Ocupado. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible por garantizar la seguridad, la protección, la dignidad y el bienestar de la población civil palestina.

Aunque varias generaciones han tenido que soportar esa opresión, es hora de que prestemos atención a las voces y a la función de la generación más joven de palestinos. Es hora de darles un futuro mejor. Llevan muchos años sufriendo unas condiciones de vida terribles bajo la ocupación ilegal israelí y no podemos permitir que eso continúe indefinidamente.

Malasia ha prestado y seguirá prestando su apoyo y solidaridad inquebrantables a los palestinos.

La situación en el Afganistán

En cuanto a la situación en el Afganistán, Malasia está consternada por el atentado terrorista perpetrado el mes pasado frente al aeropuerto internacional Hamid Karzai. El atentado se saldó con la pérdida de vidas inocentes y un gran número de heridos. Malasia expresa su más sentido pésame a las afligidas familias de las víctimas. También deseamos que las personas heridas se recuperen completamente.

Malasia condena el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. No se puede permitir que la región se convierta de nuevo en un caldo de cultivo para el terrorismo. La familia mundial debe unirse para respaldar al Afganistán en estos momentos de necesidad, en particular mediante la prestación de asistencia humanitaria a la población. En ese sentido, Malasia está dispuesta a prestar su asistencia y a hacer lo que pueda.

Reforma de las Naciones Unidas: revitalización de la Asamblea General
y reforma del Consejo de Seguridad

Sr. Presidente:

Las Naciones Unidas existen desde hace más de 75 años. En ese período, el mundo ha cambiado de forma considerable. Por ello, las Naciones Unidas deben seguir el ritmo de un mundo que cambia rápidamente mientras siguen enfrentándose a una crisis de expectativas. La reforma es necesaria para fortalecer la eficacia de las Naciones Unidas como organización multilateral, aportar más transparencia y aumentar su credibilidad. En ese sentido, debemos trabajar de consuno para reformar la Organización, y esperamos que los Estados Miembros demuestren apertura, flexibilidad y voluntad política en aras de la paz, la seguridad y la prosperidad internacionales.

Conclusión

Sr. Presidente:

En el momento de su creación, esperábamos que las Naciones Unidas salvaran a la humanidad del flagelo de la guerra. Hoy depositamos nuestra determinación en las Naciones Unidas y sus Estados Miembros para salvar a la humanidad del flagelo de la pandemia mundial.

La pandemia ha demostrado que debemos mejorar nuestra determinación para fortalecer la cooperación internacional y el multilateralismo y considerarnos como una familia de naciones.

Al mismo tiempo, hay que conseguir que la familia mundial sea más pacífica, próspera, sostenible y equitativa. Debemos cerrar filas y aumentar nuestra unidad y cohesión. Debemos coexistir de manera pacífica. Solo entonces tendremos posibilidades de éxito.

Gracias.

Anexo VII

Discurso del Primer Ministro de la República Democrática Popular Lao, Sr. Phankham Viphavanh

Sr. Presidente:

Para comenzar, Excmo. Sr. Abdulla Shahid, quisiera felicitarlo en nombre de la delegación de la República Democrática Popular Lao por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo sexto período de sesiones. Confío en que, con su amplia experiencia diplomática, podrá dirigir con gran éxito los debates. También aprovecho esta oportunidad para elogiar al Excmo. Sr. Volkan Bozkır por su exitosa presidencia de la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones.

Sr. Presidente:

Hace ya casi dos años que conocemos y sufrimos la pandemia de COVID-19, que se ha cobrado más de 4,5 millones de vidas en todo el mundo y ha ejercido una presión sin precedentes sobre nuestro sistema sanitario, ha perturbado la cadena económica mundial, ha empobrecido a más personas, ha dificultado la interacción física entre la población y ha creado desorden y desconfianza mutua. Aunque este tipo de situación ya se había producido con anterioridad en la historia de la humanidad, la crisis que enfrentamos ahora se considera la más grave, y el tiempo que tardaremos en superarla sigue siendo imprevisible. No obstante, hemos aprendido muchas lecciones en los dos últimos años. La enseñanza principal que hemos extraído es la de mantener una cooperación auténtica entre todos los miembros de la comunidad local e internacional. La desunión, los prejuicios y el antagonismo mutuo no solo nos harán sucumbir a la COVID-19, sino que pueden suponer una catástrofe para la humanidad. De las enseñanzas que hemos extraído de la pandemia, hemos aprendido que la contención satisfactoria de la COVID-19 prevalece donde hay unidad, cooperación y apoyo mutuos.

Sr. Presidente:

Me complace observar que, durante la pandemia de COVID-19, la comunidad internacional ha prestado gran atención y se ha mostrado decidida a combatir y contener la pandemia. Esa cuestión se ha convertido en parte de la agenda internacional de todos los foros, ya sea en el plano bilateral o multilateral, donde se debaten y acuerdan medidas y soluciones preventivas. Eso nos ha alentado y motivado a acabar con la pandemia de COVID-19 en un futuro próximo. La determinación mundial de aumentar la cooperación se ha traducido claramente en medidas prácticas, como el intercambio de información y enseñanzas extraídas y la ejecución de diversas medidas preventivas, entre ellas la prestación de apoyo médico y el suministro de vacunas y medicamentos, así como la adopción de medidas de mitigación para hacer frente a las consecuencias sociales y económicas del brote de COVID-19.

En nombre del Gobierno y de la población de la República Democrática Popular Lao, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi sincero agradecimiento y reconocimiento a la comunidad internacional, a los países amigos y a las organizaciones internacionales por la asistencia prestada a la República Democrática Popular Lao en distintas esferas, lo que ha permitido a nuestro país contener el brote de manera factible. Eso es un reflejo de la asistencia concreta y eficaz y de la cooperación auténtica de la comunidad internacional, y espero que la República Democrática Popular Lao siga recibiendo más apoyo.

Sr. Presidente:

La lucha contra la pandemia de COVID-19 en muchos países ha cobrado un impulso positivo. Sin embargo, si no continuamos aumentando nuestra cooperación y nuestra asistencia mutua, ya sea en el plano político o técnico, difícilmente superaremos esta crisis. En ese contexto, quisiera instar a la comunidad internacional, en particular a los países que cuentan con una ciencia médica avanzada y a todos los científicos del mundo, a que hagan esfuerzos concertados para combatir la COVID-19, sobre todo en lo que respecta a la investigación y el desarrollo de vacunas y medicamentos, incluida la cooperación para rastrear el origen de la COVID-19. Debemos evitar las inculpaciones y la politización de la COVID-19, que pueden desembocar en un discurso político. Nos alegra ver a todos los científicos médicos del mundo colaborando estrechamente para encontrar formas de proteger la vida de las personas sin discriminación.

Por otra parte, a lo largo de los dos últimos años, la COVID-19 ha destruido la cadena económica mundial, lo que ha hecho que todos los países del mundo caigan en recesión y sufran un estancamiento económico. Ha afectado directamente al desarrollo socioeconómico de todos los países, sobre todo de los países en desarrollo y los países menos adelantados, entre ellos la República Democrática Popular Lao. Los avances logrados antes de la COVID-19 en la aplicación de los compromisos internacionales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se han visto socavados. Además, la capacidad de esos países para recuperarse de esos efectos ha sido mínima. En ese sentido, quisiera exhortar a la comunidad internacional, en particular a los países desarrollados, a que dé importancia y preste atención a la mejora de la asistencia a los países en desarrollo y a los países menos adelantados, con el fin de permitirles superar los efectos de la COVID-19.

Sr. Presidente:

Como ya se ha mencionado, la República Democrática Popular Lao, al igual que muchos otros países, se ha visto afectada por la pandemia de COVID-19. El crecimiento económico nacional y los avances logrados en la aplicación del Plan Nacional de Desarrollo Socioeconómico se han visto mermados considerablemente a pesar de los esfuerzos realizados por el Gobierno de Lao, como la adopción de medidas a corto y largo plazo, que abarcan la integración de los ODS en el Plan Quinquenal Nacional, así como la Estrategia de Desarrollo 2025 y la Visión 2030. Además, se ha hecho un esfuerzo por aplicar el Programa de Acción de Estambul, a fin de sacar al país de la categoría de países menos adelantados en un futuro próximo. Aunque la República Democrática Popular Lao cumplió con éxito los tres criterios para salir de la categoría de países menos adelantados en el segundo examen, que tuvo lugar en febrero de 2021, todavía nos preocupan los efectos de la COVID-19 que pueden perjudicar la capacidad de la República Democrática Popular Lao para seguir cumpliendo los tres criterios establecidos.

No obstante, en esas circunstancias difíciles y peligrosas, el Gobierno de Lao ha proseguido sus esfuerzos para implementar el Noveno Plan Quinquenal Nacional de Desarrollo Socioeconómico para 2021-2025, que la Asamblea Nacional aprobó recientemente, mientras que la cuestión de abordar las dificultades económicas y financieras y la lucha contra las drogas se convirtió en parte de la agenda nacional, lo que supuso un llamamiento a todos los estratos de la sociedad del país para que aplicaran efectivamente esa prioridad nacional. Quisiera aprovechar esta oportunidad para pedir a la comunidad internacional que considere su apoyo y asistencia constantes al Gobierno y a la población de la República Democrática Popular Lao, a fin de hacer realidad nuestro objetivo y nuestra agenda nacional.

Sr. Presidente:

En el contexto de la cooperación regional, la República Democrática Popular Lao ha participado activamente en el marco de la ASEAN y ha contribuido a él con gran responsabilidad, sobre todo en lo que respecta al mantenimiento y la promoción de la paz y a la estabilidad en la región, con el fin de crear un entorno que propicie la cooperación para el desarrollo de los Estados miembros de la ASEAN. Además, la ASEAN ha concedido importancia a la cooperación para la prevención y la respuesta ante la COVID-19, así como a la recuperación económica posterior a la COVID-19, con el objetivo de crear una comunidad de la ASEAN que cuente con una base sólida de cara al futuro mediante la adhesión a los principios estipulados en la Carta de la ASEAN, tras una integración e interdependencia internacionales cada vez mayores. Al mismo tiempo, la República Democrática Popular Lao está decidida a reducir la disparidad en materia de desarrollo y a promover la conectividad dentro de la ASEAN y entre regiones, poniendo todo su empeño en utilizar el potencial que se encuentra tanto dentro de la región como fuera de ella para aplicar la Cuarta Iniciativa para la Integración de la ASEAN y el Plan Maestro de Conectividad de la ASEAN para 2025, a fin de brindar la oportunidad de promover el desarrollo de las infraestructuras, la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible en la región. En ese sentido, la República Democrática Popular Lao sigue desarrollando sus infraestructuras económicas para facilitar la integración regional y subregional de manera eficiente a través de diversos marcos de cooperación. Uno de los hitos de los próximos meses es la inauguración del ferrocarril de alta velocidad entre China y Lao a finales de 2021, que constituirá la primera línea ferroviaria de la República Democrática Popular Lao y supondrá el inicio de una nueva era caracterizada por el objetivo de transformar un país sin litoral en un país comunicado por tierra, a fin de promover la facilitación del comercio regional.

Sr. Presidente:

En medio de la situación mundial actual, que se encuentra desbordada por la complejidad, los conflictos y las diferentes perspectivas, la República Democrática Popular Lao sigue manteniéndose firme en su política exterior de paz, independencia, amistad y cooperación, así como en los principios de solución de conflictos por medios pacíficos y de no injerencia en los asuntos internos de los demás, y siempre considera que la paz y la seguridad son la máxima prioridad y las condiciones indispensables para lograr el desarrollo socioeconómico de toda nación. Por lo tanto, las negociaciones por medios pacíficos y el diálogo sincero son fundamentales para garantizar la paz y la cooperación. El aislamiento, los enfrentamientos y las sanciones unilaterales impuestas a un país no benefician a ninguna de las partes implicadas ni a la comunidad internacional en su conjunto. En nuestro apoyo constante, junto con el de la comunidad mundial, instamos a que se levante el bloqueo económico impuesto a la República de Cuba, a fin de que el país pueda contener el brote de COVID-19 y mantener su desarrollo autónomo y llevar a cabo una cooperación económica, comercial y de inversión con otros países sin ninguna restricción, con el objetivo de obtener beneficios tangibles para la población de ese país y de la región.

El conflicto entre israelíes y palestinos, que se ha prolongado durante muchos decenios y debería haberse resuelto por medios pacíficos, ha provocado la pérdida de un gran número de vidas y bienes. La República Democrática Popular Lao hace un nuevo llamamiento a las partes interesadas para que reanuden el diálogo y el fomento de la confianza mutua, a fin de lograr la creación de dos Estados soberanos de Palestina e Israel, que coexistan pacíficamente en virtud de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Sr. Presidente:

La República Democrática Popular Lao ha dado importancia a la lucha contra el cambio climático integrando el compromiso contraído en virtud del Acuerdo de París en su Plan Nacional de Desarrollo Socioeconómico y en la Estrategia Nacional de Crecimiento Ecológico. De 2000 a 2020, la emisión de gases de efecto invernadero de la República Democrática Popular Lao se ha reducido en un 34 % con respecto a las emisiones de referencia. Además, el Gobierno ha presentado una contribución determinada a nivel nacional sobre el cambio climático a las Naciones Unidas, en la que se propone reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 60 % para 2030. Se trata de otro paso importante de la República Democrática Popular Lao para contribuir a la lucha contra el cambio climático y al cumplimiento de su compromiso en virtud del Acuerdo de París. En ese sentido, la República Democrática Popular Lao insta sinceramente a todos los países del mundo a que redoblen sus esfuerzos para cumplir el compromiso contraído en virtud del Acuerdo de París, a fin de prevenir y minimizar los desastres naturales graves y los efectos devastadores sobre nuestro planeta.

Sr. Presidente:

Confío firmemente en que la defensa del multilateralismo, la solución de conflictos por medios pacíficos y la cooperación para el desarrollo en el marco de la Carta de las Naciones Unidas sigan siendo mecanismos auténticos y pertinentes para abordar y combatir la crisis mundial a la que nos enfrentamos, con el fin de satisfacer la aspiración común de la humanidad de lograr un futuro en el que todas las personas vivan en condiciones de paz y prosperidad. La República Democrática Popular Lao seguirá contribuyendo activamente a promover la cooperación bajo los auspicios de las Naciones Unidas. En ese sentido, quisiera reiterar que presentamos nuestra candidatura a miembros del Consejo Económico y Social para el período 2023-2025. Eso ha demostrado claramente nuestra gran determinación y disposición a contribuir de manera plena y activa a la noble labor de las Naciones Unidas. Por lo tanto, esperamos que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas respalden nuestra candidatura y aspiramos a tener la oportunidad de contribuir activamente a la labor del Consejo.

Gracias.

Anexo VIII**Discurso del Primer Ministro de la República del Sudán,
Sr. Abdalla Adam Hamdok**

[Original: árabe]

Sr. Presidente,
Excelencias, Jefes de Estado, Jefes de Gobierno,
Sr. Secretario General,
Señoras y señores:

Que la paz, la misericordia y las bendiciones de Dios sean con ustedes.

Nos complace enormemente dirigirnos a ustedes dos años después de la gloriosa revolución de diciembre, que tuvo lugar con la sangre de todos los sudaneses y expresó las esperanzas y aspiraciones de nuestro pueblo de lograr la libertad, la paz y la justicia absolutas. También me complace darle mi más sincera enhorabuena al Excmo. Sr. Abdulla Shahid por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General. Le deseamos la mejor de las suertes y esperamos que las deliberaciones de este período de sesiones se vean coronadas por el éxito. Sería una omisión no expresar también nuestro reconocimiento por los esfuerzos de su predecesor, Excmo. Sr. Volkan Bozkır, que presidió el período de sesiones anterior.

Las deliberaciones de este período de sesiones se celebran en un momento en que la mortífera pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ensombrece todos los aspectos de la vida. Aun cuando el virus muta en nuevas cepas, los países pobres tienen dificultades para obtener las vacunas que necesitan para su población. La única manera de hacer realidad la consigna de “nadie está a salvo hasta que todos estemos a salvo” es mediante la cooperación y la acción multilateral. El primer paso en esa dirección consiste en suministrar vacunas a los países en desarrollo y debe implicar la reconstrucción creativa y basada en la sostenibilidad y la idoneidad ambiental de lo que el virus ha destruido, teniendo en cuenta los marcos económicos internacionales actuales y, sobre todo, nuestras agendas de desarrollo sostenible. Por consiguiente, expresamos nuestro apoyo al tema del período de sesiones en curso, cuyos cinco componentes abordan adecuadamente las inquietudes de los Miembros de esta Organización, habida cuenta de que también abordan sus tres piedras angulares: el mantenimiento de la seguridad, la promoción del desarrollo y la protección de los derechos humanos.

Al enfrentarnos a la pandemia, expresamos nuestro apoyo renovado y nuestro reconocimiento a la Organización Mundial de la Salud, que ha desempeñado un papel destacado desde el principio y sigue prestando apoyo técnico a los Estados afectados. También expresamos nuestro agradecimiento a los Estados y las organizaciones que nos han proporcionado a nosotros y a otras personas del tercer mundo apoyo y asistencia en el sector sanitario.

Sr. Presidente:

Nuestro Gobierno de transición sigue aplicando políticas destinadas a lograr una transformación democrática, instaurar el estado de derecho y mejorar la situación de los derechos humanos. Asimismo, trabajamos para superar los desequilibrios estructurales heredados que afectan a la economía del Sudán. Todos nuestros programas y políticas

tienen por objeto construir un Sudán seguro y estable, en el que todas las personas puedan vivir en condiciones de paz y prosperidad y los ciudadanos puedan gozar de libertad y justicia, tal y como se prevé en los objetivos de nuestra gloriosa revolución de diciembre.

Esas reformas ya han tenido repercusiones en los estratos más vulnerables de la sociedad. Hemos puesto en marcha programas de protección social para dar apoyo a los estratos más vulnerables con la asistencia de los asociados regionales e internacionales. Esos esfuerzos requieren el apoyo de la comunidad internacional.

Sr. Presidente:

En cuanto a la protección de los civiles, la mejora de la situación de los derechos humanos y la aplicación del estado de derecho, estamos aplicando reformas institucionales y jurídicas, mejorando y protegiendo los marcos de derechos humanos y trabajando para impartir justicia. En ese sentido, y en consonancia con los instrumentos regionales e internacionales, hemos creado un mecanismo nacional de derechos humanos en el que participan todas las partes nacionales interesadas en la protección y el fortalecimiento de los derechos humanos en el país. En los últimos meses hemos ratificado la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas y la Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura.

Sr. Presidente:

Desde que se instauró el Gobierno de transición en el Sudán, hemos llevado a cabo una política exterior basada en el respeto mutuo y la cooperación. Nuestro objetivo principal ha sido perseguir los intereses superiores del Sudán, promoviendo al mismo tiempo los valores de buena vecindad y cooperación regional, de conformidad con los principios de nuestra gloriosa revolución pacífica y nuestro documento constitucional.

Expresamos nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas, a sus organismos humanitarios y a la comunidad de donantes por ayudar al Gobierno de la revolución a abordar las condiciones de los desplazados, los refugiados y las personas que regresan a sus países de origen. El Gobierno de la revolución ha acelerado la eliminación de todo lo que obstaculiza la prestación de ayuda humanitaria a las personas afectadas en las zonas de conflicto. En su plan nacional, el Estado aborda la cuestión de lo que se necesita para mejorar el entorno de la labor humanitaria, adoptando posibles soluciones sostenibles para los desplazados y mejorando sus condiciones, en consonancia con los instrumentos internacionales y los principios rectores de la labor humanitaria. En ese sentido, tomo nota de los preparativos para celebrar una reunión de alto nivel destinada a encontrar soluciones sostenibles para los refugiados, los retornados y sus comunidades de acogida, que se están llevando a cabo por iniciativa de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Sr. Presidente:

El tema de los refugiados es una cuestión estratégica importante que guarda una relación directa con la seguridad nacional, la economía, las infraestructuras y el sector de los servicios de nuestro país. Como saben, debido a su ubicación y a otros factores, el Sudán sigue siendo un destino para los refugiados de los países vecinos que se enfrentan a problemas políticos, económicos y de seguridad.

Las comunidades de acogida son la primera línea de protección y solidaridad para los refugiados y deben compartir con ellos los escasos recursos que tienen. Sin embargo, no reciben el apoyo que necesitan. La situación de los refugiados en los

campamentos es mucho mejor que en las comunidades de acogida. La comunidad internacional debe participar activamente en el desarrollo de esas comunidades con el objetivo de repartir la carga.

Cabe señalar que, a pesar de que el ACNUR el año pasado hizo un llamamiento para que la comunidad internacional movilizara financiación a fin de satisfacer las necesidades, la respuesta no fue suficiente. El Sudán hace un llamamiento a la comunidad internacional, a todas las organizaciones de asistencia humanitaria y a los donantes para que presten su apoyo y reúnan los recursos necesarios para hacer frente a los desafíos que plantea esta situación de emergencia humanitaria.

Sr. Presidente:

Otorgamos gran importancia al estado de derecho y a los planos nacional e internacional. Estamos realizando esfuerzos constantes para revisar las leyes nacionales con el fin de garantizar que se ajusten a las normas y los acuerdos internacionales. Esos esfuerzos se están llevando a cabo junto con las numerosas iniciativas nacionales emprendidas por las partes pertinentes a fin de crear y reforzar las capacidades nacionales para que los organismos competentes puedan cumplir sus responsabilidades y tareas. Instaurar el estado de derecho en el plano nacional es responsabilidad de los Estados y Gobiernos, incluido el aspecto humanitario. El Sudán se ha adherido a una serie de acuerdos y convenios en este sentido. A nivel nacional, hemos adoptado una serie de medidas proactivas para abordar las distorsiones en el ámbito de los derechos humanos. Después del anterior período de régimen totalitario, las tareas más urgentes han sido derogar varias leyes que restringían las libertades; reforzar la posición de la mujer en la sociedad; proteger los derechos de la mujer, la libertad de expresión y la libertad de reunión pacífica, y luchar contra la impunidad. También hemos estado muy interesados en aumentar la cooperación con la comunidad internacional. En este sentido, la oficina en el país de la Oficina de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos ha venido desempeñando sus tareas en el Sudán desde enero del año pasado.

Nuestro país sigue contribuyendo a la estabilidad política y de seguridad en el continente africano. Somos miembro activo de organizaciones regionales y subregionales como la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes, así como las agrupaciones regionales de los Grandes Lagos, el Sahel y el Sáhara, y la IGAD.

Como Presidente de la IGAD, el Sudán ha realizado esfuerzos para apoyar la seguridad y la paz y resolver las controversias entre los Estados de la región. El Sudán posterior a la revolución cree en la importancia de las relaciones de buena vecindad, la seguridad y la estabilidad en esos Estados, y la no intervención en los asuntos internos.

Sr. Presidente,

Como usted sabe, el pasado mes de julio el Consejo de Seguridad celebró su segunda sesión de este año sobre los acontecimientos relacionados con la Gran Presa del Renacimiento Etíope, en el momento en que Etiopía anunciaba que adoptaba la medida unilateral de llenarla por segunda vez. Esto ocurrió después de que la intransigencia sobre la cuestión impidiera que las partes llegaran a un acuerdo durante varias rondas de negociaciones, a pesar de los esfuerzos de los Presidentes anterior y actual de la Unión Africana.

A este respecto, reiteramos nuestra posición de rechazo de cualquier medida unilateral. Insistimos en que es necesario alcanzar un acuerdo vinculante sobre el llenado y la explotación de la presa, de modo que nuestro país pueda evitar los posibles efectos perjudiciales en los medios de subsistencia de más de la mitad de la población

del Sudán. Esos efectos perjudiciales incluyen amenazas para el funcionamiento de las presas en el Sudán y el riego de proyectos agrícolas e instalaciones de agua potable, así como una serie de efectos sociales, económicos y ambientales a lo largo de los ríos Nilo Azul y Nilo. Ya hemos sufrido algunos de esos efectos, tanto del primer llenado unilateral del año pasado como del segundo llenado unilateral de las últimas semanas, a pesar de las medidas de contingencia que hemos adoptado.

Presentar la cuestión de la presa ante el Consejo de Seguridad contribuiría a promover la vía de negociación patrocinada por la Unión Africana para el acuerdo deseado. Reiteramos nuestra disposición de reanudar la participación en toda iniciativa o propuesta pacífica que pueda culminar en un acuerdo que redunde en el interés de todas las partes.

Sr. Presidente:

El Sudán ha visto el derrame de la sangre de mártires durante decenios de tiranía, opresión e injusticia. Desgraciadamente, a pesar de los logros alcanzados en el corto período transcurrido desde la gloriosa revolución, el proceso de transición sigue enfrentándose a grandes desafíos. Se necesita el apoyo de la comunidad internacional y de nuestros amigos para poner en práctica los planes del Gobierno con miras a reformar las condiciones económicas del país. Entre las principales prioridades se encuentran la condonación de la deuda y la facilitación del acceso a los préstamos, así como el cumplimiento de las promesas realizadas en la Conferencia de Asociados del Sudán, celebrada en Berlín el año pasado, y en la conferencia de París para apoyar al Sudán, celebrada este año y en años anteriores. Se deben eliminar los obstáculos de procedimiento que persisten incluso después de la supresión del Sudán de la lista de Estados patrocinadores del terrorismo, para que nuestro país pueda regresar a la familia de naciones después de que se le excluyera durante tres decenios. En este sentido, quisiera expresar el más profundo agradecimiento al Presidente Emmanuel Macron y a Francia por haber organizado y acogido la conferencia de París. Asimismo, doy las gracias a todos los Estados que han condonado las deudas contraídas por el Sudán y a los Estados y las organizaciones que han prestado apoyo a la protección social para mitigar los efectos secundarios de la reforma estructural en las clases vulnerables de nuestra sociedad.

Sr. Presidente:

Permítame expresar mi sincero agradecimiento a las Naciones Unidas, a la Unión Africana y a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), que ha finalizado sus operaciones en Darfur, por las numerosas lecciones aprendidas, y que ahora abandona el Sudán tras ceder su cuartel general al Gobierno del Sudán e iniciar las últimas etapas de disolución.

Además, me complace informarle de que el Gobierno del Sudán y la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) han firmado un acuerdo sobre el estatuto de la Misión. El Gobierno del Sudán se compromete a proporcionar instalaciones y cooperar en apoyo de los objetivos de la Misión. Encomio el espíritu positivo mostrado por la UNITAMS y la insto a que siga cumpliendo su mandato de prestar asistencia al Gobierno del Sudán en la aplicación de la transición democrática, de conformidad con el mandato y las tareas que figuran en la resolución 2425 (2018) del Consejo de Seguridad, por la que se establece su mandato.

Si bien el Gobierno de transición ha superado con creces los desafíos para lograr la paz, los desafíos que surgen después de la paz siguen siendo enormes. Esperamos que la comunidad internacional, los organismos de las Naciones Unidas y la UNITAMS puedan desempeñar un papel activo en el proceso de consolidación de la paz y el retorno de los desplazados, y proporcionar recursos financieros y técnicos para la reintegración y desmovilización en la aplicación de la sección del Acuerdo de Paz de Yuba relativa a las disposiciones de seguridad.

Sr. Presidente,

Para concluir, quisiera recalcar que seguiremos adelante con los proyectos de reconstrucción, la reforma de nuestras instituciones y el fortalecimiento de nuestras relaciones exteriores para que el Sudán pueda volver a desempeñar un papel activo en su entorno regional e internacional, contribuir a la construcción del futuro que queremos y ayudar a reforzar el papel de las Naciones Unidas en la promoción de la cooperación y la acción colectiva como enfoque eficaz para hacer frente a los desafíos que amenazan a nuestros pueblos.

Gracias, Sr. Presidente.

Anexo IX**Discurso del Primer Ministro del Reino de Camboya, Samdech Akka Moha Sena Padei Techo Hun Sen**

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Excelencias, señoras y señores:

Ante todo, permítaseme expresar mi más sincero agradecimiento a Su Excelencia Volkan Bozkır por los esfuerzos que desplegó para guiar la labor del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Deseo felicitar también a Su Excelencia Abdulla Shahid por su elección como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo sexto período de sesiones. Asimismo, tengo el gran placer de felicitar a Su Excelencia António Guterres por su segundo mandato como Secretario General de las Naciones Unidas.

Esta es la segunda vez que la Asamblea General de las Naciones Unidas debe celebrar su período de sesiones en un entorno virtual a causa de la pandemia de COVID-19. La COVID-19 y la oleada de sus variantes son el mayor desafío y el acontecimiento más perturbador de la historia moderna. Superar la pandemia de COVID-19 y los esfuerzos para restablecer el crecimiento han sido la máxima prioridad para todos los países. Camboya se ha sumado a los esfuerzos internacionales para desplegar una campaña de vacunación a gran escala. Nuestra Campaña Nacional se puso en marcha el 10 de febrero de 2021, y hemos avanzado de manera constante, incluida la vacunación de ciudadanos extranjeros, niños y jóvenes de entre 6 y 18 años de edad. A este ritmo, esperamos vacunar alrededor del 80 % (13 millones de personas) de toda la población (de unos 16 millones) a más tardar en noviembre de este año.

Con el buen progreso de la vacunación junto con las medidas enérgicas de contención y tratamiento, Camboya espera una reapertura gradual de una actividad social y económica sostenible e inclusiva. Aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro sincero agradecimiento a todos nuestros amigos bilaterales y multilaterales por el generoso apoyo prestado a Camboya en nuestra lucha contra la COVID-19.

Sr. Presidente:

Nuestro mundo todavía debe hacer frente a una mirada de otros desafíos apremiantes, como la competencia geopolítica y las rivalidades entre las grandes Potencias, las guerras tecnológicas y comerciales, los conflictos armados territoriales, el terrorismo y los delitos transnacionales, y el cambio climático. La presión en la paz y la seguridad internacionales es más grande que nunca.

La historia nos ha enseñado una y otra vez que la injerencia y, lo que es peor, las opciones militares para imponer sistemas de gobierno diferentes no son la solución. Lejos de ello, solo han provocado muchas más muertes, sufrimiento humano y miseria, conflictos sociales y económicos. Camboya es un ejemplo real en ese sentido y ha vivido la peor tragedia; y, lamentablemente, ahora estamos asistiendo a la repetición de las mismas políticas. Si los acontecimientos recientes en el Afganistán, y muchos otros ocurridos antes, son lecciones de las que debemos aprender, vale la pena respetar los deseos de cada nación y los derechos de sus pueblos a la libre determinación.

Por ese motivo, ahora hay una razón de peso para reforzar el multilateralismo y la cooperación internacional basada en normas. Los países, grandes y pequeños, difieren en su historia, su cultura, sus tradiciones, sus formas de vida y su organización

política. No deberían verse obstaculizados por la imposición de sanciones unilaterales, embargos u otras medidas económicas coercitivas que violan el derecho internacional y los propios principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Presidente:

Camboya se enorgullece de celebrar virtualmente, el próximo mes de noviembre, la 13ª Cumbre de la Reunión Asia-Europa (ASEM13), con el lema “Fortalecer el multilateralismo para un crecimiento compartido”, que consideramos que hoy sigue siendo muy importante. En mi opinión, la agenda principal que debe dominar la Cumbre debe ser que el multilateralismo dé prioridad a las convergencias: una convergencia en torno a la lucha contra la COVID-19 y para reconstruir una sociedad y una economía más fuertes; una convergencia en torno a la lucha contra el cambio climático y las propuestas clave para la reforma de la Organización Mundial del Comercio, entre otras.

El cambio climático es otro desafío inminente que exige medidas mundiales urgentes y concretas a todos los niveles. En este contexto, Camboya apoya el llamamiento del Secretario General en favor de aumentar el apoyo a los esfuerzos regionales de adaptación y mitigación y reafirmar nuestro compromiso con el Acuerdo de París, de conformidad con el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas.

Sr. Presidente:

La paz y la seguridad internacionales son de suma importancia para alcanzar un futuro sostenible. Camboya desea reiterar su posición de larga data de que la responsabilidad primordial del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales recae en las Naciones Unidas. Desde 2006, Camboya ha contribuido con más de 7.500 efectivos para prestar servicio en diversas misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en todo el mundo, y varios de nuestros efectivos han sacrificado la vida en la misión de proteger a los inocentes. Además, Camboya apoya la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus (A4P+). Camboya también apoya la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, que contribuirá a integrar una perspectiva de género efectiva en diversas operaciones de mantenimiento de la paz.

Por otra parte, quisiera hacer hincapié en que las realidades cambiantes del siglo XXI exigen unas Naciones Unidas renovadas y con capacidad de respuesta. La Organización necesita un enfoque más democrático, inclusivo y representativo respecto de los problemas del momento. En este sentido, Camboya apoya plenamente los esfuerzos proactivos del Secretario General para lograr que la Organización sea más ágil y responda a las necesidades de sus Estados Miembros. La relación entre el Consejo de Seguridad, la Asamblea General y la Secretaría de las Naciones Unidas también se debe revitalizar. A este respecto, Camboya desea reafirmar su apoyo a la reforma del Consejo de Seguridad. Consideramos que la principal prioridad debe ser el aumento de la representación de los países en desarrollo, que constituyen la gran mayoría de los Estados Miembros.

Sr. Presidente:

Como Presidencia entrante de la ASEAN el próximo año, Camboya tratará de abordar los desafíos comunes a los que se enfrenta nuestra región. Con la firme solidaridad de los Estados miembros de la ASEAN y el apoyo de sus asociados externos, Camboya procurará continuar promoviendo el proceso de consolidación de la Comunidad de la ASEAN y mantenerla como una región de importancia fundamental para el comercio, la inversión y las cadenas de suministro mundiales. Camboya seguirá

impulsando una Comunidad de la ASEAN más dinámica y armoniosa, con una mejor protección de los trabajadores migrantes, un programa de desarrollo más ecológico e inclusivo y una transformación digital más avanzada para las microempresas y pequeñas y medianas empresas, las mujeres y los jóvenes emprendedores.

Permítaseme concluir expresando mi firme esperanza de que se logre un multilateralismo reforzado con las Naciones Unidas en el centro para impulsar la solidaridad internacional con el fin de que la comunidad mundial logre superar la crisis de COVID-19 y promover la paz, el desarrollo sostenible y la prosperidad compartida para todos. El multilateralismo es nuestra esperanza, y miramos hacia las Naciones Unidas como nuestro “faro de esperanza”.

Gracias por su amable atención.

Anexo X**Discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores de la República de Fiji, Sr. Josaia Voreqe Bainimarama**

Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo sexto período de sesiones, Abdulla Shahid;

Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres;

Excelencias;

Señoras y señores:

Bula Vinaka desde Fiji.

Acabo de salir de una sesión en nuestro Parlamento, el corazón palpitante de nuestra verdadera democracia parlamentaria de ocho años. Me hubiese gustado poder estar con ustedes en Nueva York, pero me he quedado en Fiji para dirigir nuestra respuesta a la COVID-19.

Permítame en primer lugar felicitarlo, Su Excelencia Abdulla Shahid, por su elección como Presidente de la Asamblea General. El pueblo de Fiji —guardián de 1,3 millones de kilómetros cuadrados del Pacífico Azul— se enorgullece de que Maldivas, otro gran Estado oceánico, ejerza la Presidencia de la comunidad internacional.

Y a mi amigo el Secretario General Guterres lo felicito por su segundo mandato. Su reelección ha sido una victoria para el planeta, para el clima y para los Estados más pequeños de entre nosotros.

Nuestros desafíos multilaterales: Naciones Unidas 2.0

Su informe a la Asamblea General de las Naciones Unidas titulado “Nuestra Agenda Común” es el proyecto para alcanzar un futuro mejor, más verde y más seguro —y yo añadiría humildemente “más azul”.

Queremos ese futuro para Fiji. Queremos unas islas habitadas por ciudadanos que defiendan la naturaleza y no estén en su contra. Queremos un crecimiento económico sostenible que se alimente de energías limpias y esté protegido de los efectos del cambio climático.

Queremos sistemas sanitarios sólidos y resilientes, y queremos buenos puestos de trabajo e ingresos respaldados por una economía verde y azul. Para lograrlo, nuestra visión debe convertirse en la visión de la humanidad, porque nuestro destino es el destino del mundo.

El rumbo actual del mundo no nos lleva ni de lejos al futuro que queremos para nosotros. Un patógeno mortífero está destruyendo a la humanidad como un incendio forestal, y la desigualdad está avivando las llamas. Solo este año, las inundaciones, las olas de calor, los incendios y los ciclones provocados por el cambio climático han causado la muerte de cientos de personas y han provocado daños económicos insostenibles. Los seres humanos somos la causa, pero nos rehusamos a convertirnos en la solución.

Este grave momento no tiene parangón. A raíz de la muerte y la destrucción de la Segunda Guerra Mundial, los dirigentes del mundo consideraron que la acción unilateral era el germen de otra guerra mundial, librada con armas nucleares con capacidad para destruir el planeta. Respondieron a ese desafío con la genialidad de este sistema multilateral.

Nuestros desafíos son diferentes, pero lo que está en juego es lo mismo. Sr. Secretario General, sus recomendaciones en “Nuestra Agenda Común” son acertadas. Debemos afrontar este momento con unas nuevas Naciones Unidas: una nueva energía, nuevos recursos y nuevos vínculos de confianza con las personas a las que esta institución sirve. Unas nuevas Naciones Unidas que cuenten con el dinamismo de los jóvenes, porque nuestra acción —y nuestra inacción— afecta directamente a su futuro.

Unas nuevas Naciones Unidas que empoderen a los marginados de la sociedad —en particular a las mujeres y las niñas— y los sitúen en el centro de la adopción de decisiones a nivel mundial.

Excelencias,

Desde la última vez que nos reunimos, ha quedado claro que nos enfrentamos a dos pandemias: una que está terminando para las naciones ricas y otra que está empeorando en gran parte del mundo en desarrollo. Ese abismo cada vez mayor puede medirse en vidas perdidas y en años de progreso económico destruido.

En todo el Sur Global, lo que el mundo calificó como “desarrollo sostenible” se está desintegrando ante nuestros ojos.

Se han perdido cientos de millones de puestos de trabajo, cientos de millones de personas no pueden acceder a una alimentación adecuada y toda una generación ha visto interrumpida su educación. Si no se tratan, las heridas de esta crisis nos paralizarán durante años.

La experiencia de Fiji demuestra la manera en que se puede comenzar una recuperación equitativa. Se comienza inyectando vacunas, rápidamente.

Después de un año completo con cero casos locales de la COVID, la insidiosa variante delta se coló en nuestro país y provocó un segundo brote mortal. Después de un comienzo lento en el que nos esforzamos por adquirir suficientes vacunas, estamos ganando la batalla.

Más del 98 % de los adultos de nuestras 110 islas pobladas han recibido una dosis de la vacuna, y más del 67 % están totalmente vacunados. Damos las gracias a la India, Australia, Nueva Zelanda y los Estados Unidos por ayudarnos a conseguir las dosis que necesitábamos.

Nuestra misión ahora es recuperar los más de 100.000 puestos de trabajo perdidos por la pandemia y la pérdida del 50 % de los ingresos del Gobierno. Pronto, Fiji se reabrirá al turismo y a los negocios regionales e internacionales. Trataremos acelerar las tendencias de la inversión, como el aumento de la digitalización, que modernizarán nuestra economía y ayudarán a su recuperación.

Ahora bien, la victoria de Fiji contra el virus será efímera a menos que la comunidad mundial pueda acelerar la vacunación en todas partes.

Resulta terrible que los países más ricos ya estén considerando la posibilidad de administrar terceras dosis o refuerzos a sus ciudadanos, mientras que millones de personas del mundo en desarrollo no pueden acceder a una sola dosis, incluidos los trabajadores sanitarios de primera línea. En todo el mundo se siguen perdiendo miles de vidas cada día a causa del virus. La mayoría de esas vidas perdidas son la expresión nuestro fracaso colectivo a la hora de poner las vacunas a disposición de los países en desarrollo.

Hay que poner fin al nacionalismo vacunal. El Grupo de los Siete, el Grupo de los 20 y las instituciones financieras multilaterales no han logrado detenerlo. Solo las Naciones Unidas pueden llenar este vacío de liderazgo.

Me sumo a otros dirigentes para pedir a las Naciones Unidas que convoquen con urgencia una reunión especial de dirigentes para acordar un plan detallado, con plazos y costos, a fin de lograr la vacunación plena de los países en desarrollo.

Nuestro desafío socioeconómico

La desigualdad en materia de vacunas es un síntoma de una injusticia mucho mayor que es inherente al sistema económico internacional. Esa injusticia es la distribución desigual de la financiación, o el acceso desigual a la financiación, que puede impulsar una recuperación.

Mientras que las naciones ricas han apuntalado sus economías imprimiendo e invirtiendo billones a unos tipos de interés próximos a cero, las naciones en desarrollo —en particular los Estados pequeños— han tenido que pedir préstamos a unos tipos de interés punitivos para simplemente mantener a nuestra gente con vida, alimentada y sana.

Durante la pandemia, mi Gobierno puso en marcha el programa de transferencias en efectivo más grande de nuestra historia, proporcionando cientos de millones de dólares en prestaciones por desempleo a casi un tercio de la población adulta de Fiji. Incluso ampliamos algunos de nuestros programas de protección social, como las pensiones para las personas de edad y el apoyo financiero a los discapacitados y otras comunidades vulnerables.

La alternativa era la indigencia masiva, que no aceptaríamos. Sin embargo, para pagar por esa asistencia, tuvimos que endeudarnos, obligados por la reducción masiva de los ingresos del Gobierno.

Necesitamos contar con un marco más innovador para la financiación del desarrollo que reconozca las necesidades únicas de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Asimismo, debemos adoptar un marco más sofisticado para evaluar la sostenibilidad de la deuda, que incorpore la urgencia de fomentar la resiliencia y que rompa con las normas del siglo XX.

Esta pandemia ha sido una dolorosa lección acerca de adónde puede llevar la acción unilateral y adónde no están dispuestas a llegar nuestras instituciones multilaterales.

Para evitar futuras pandemias, o hacer frente a lo peor del cambio climático, debemos encontrar nuevos ámbitos de cooperación. Para que los Estados pequeños se puedan reconstruir más verdes, más azules y mejores, tendremos que hablar con la misma voz y que votar en las decisiones que determinan nuestro futuro. Los pequeños Estados necesitamos que se atiendan y entiendan nuestros intereses y que se actúe en consecuencia.

Nuestro desafío climático

A pesar de todo lo que se habla de salvar el planeta, los compromisos colectivos del mundo son ínfimos. Es como arrojar un escupitajo a los fuertes vientos de las supertormentas provocadas por el cambio climático.

El clima va camino de un calentamiento global de 2,70 °C, lo que aseguraría la pérdida de naciones enteras de baja altitud en el Pacífico y de gran parte de las costas del mundo. Garantiza la devastación frecuente de las inundaciones, los ciclones, las

crecidas costeras y los incendios forestales. Eso augura conflictos provocados por el clima, migraciones masivas y el colapso de los sistemas alimentarios y los ecosistemas. Es espantoso. Es inimaginable, pero es hacia dónde nos dirigimos.

Desde marzo de 2020, Fiji ha recibido el azote de tres ciclones, dos de los cuales estuvieron cerca de la categoría cinco. Los fiyianos somos fuertes. Hemos soportado mucho, y seguiremos soportando más, pero estoy cansado de encomiar la resiliencia de mi pueblo. La verdadera resiliencia no se define solo por la valentía de una nación, sino por su acceso a los recursos financieros.

La resiliencia es construir muros de contención. Es un seguro paramétrico para los más vulnerables. Es encontrar soluciones basadas en la naturaleza. Es reubicar de manera sistemática a las comunidades afectadas por la elevación del nivel del mar. Fiji está utilizando todos los instrumentos fiscales de que dispone para hacerlo. Estamos haciendo todo lo posible para reducir nuestras emisiones. Hemos presentado una contribución definida nocional que compromete a Fiji a alcanzar las emisiones netas cero y aprovechar la naturaleza para conducir esa transición, compromisos que pronto se convertirán en leyes por medio de un proyecto de ley integral en materia de cambio climático. Al reconocer el nexo que existe entre el océano y el clima, Fiji espera obtener un bono azul el año próximo en apoyo de una economía fiyiana azul sostenible. Pero Fiji no puede detener el cambio climático por sí sola.

Actualmente, los pequeños Estados insulares en desarrollo pueden acceder a menos del 2 % de la financiación climática disponible. Para lograr una Fiji verdaderamente resiliente, necesitamos acceder a subvenciones específicas de rápido despliegue, financiación en condiciones favorables y herramientas e instrumentos financieros establecidos mediante la colaboración y la asociación entre el sector público y el privado.

El desafío de nuestros océanos

La economía de Fiji depende de un océano sano, por lo que estamos dando pasos audaces para revertir su actual declive. Nos hemos comprometido a una gestión 100 % sostenible de la zona económica exclusiva y a declarar el 30 % como zonas marinas protegidas para 2030. Estamos ampliando las inversiones en la acuicultura sostenible, el cultivo de algas y el pescado procesado de alto valor.

Sin embargo, no podemos hacer esto solos. Esperamos que el sistema mundial ponga fin a la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada. Esperamos que los Estados Miembros acuerden un nuevo tratado para preservar el medio marino en las aguas que están fuera de las jurisdicciones nacionales. Necesitamos que las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero se reduzcan drásticamente y con rapidez. Esperamos que en el 26° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, se incluya la iniciativa Ocean Pathway en los procesos de la Convención. Fiji aspira a que en el 26° período de sesiones se adopte la decisión de hacer “un recorte drástico” que refleje ese cambio de actitud.

Nuestro conjunto de medidas en el 26° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

Dentro de un mes, nos reuniremos en Escocia para celebrar una Conferencia de enormes repercusiones. La misión del Pacífico en Glasgow es clara: debemos mantener vivo el objetivo del 1,5 °C.

Eso exige reducciones drásticas de las emisiones para 2030 que pongan a las grandes naciones en la senda de las emisiones netas de valor cero antes de 2050.

Los dirigentes que no tengan el valor de dar a conocer esos compromisos y conjuntos de medidas de política en el 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático no deberían molestarse en reservar un vuelo a Glasgow. En lugar de eso, deberían enfrentarse —tanto ellos como los intereses egoístas que representan— a las consecuencias que corresponden a la gravedad de lo que están provocando en nuestro planeta. Si no toleramos la guerra entre nuestros Estados Miembros, ¿cómo podemos tolerar una guerra contra el planeta, contra la vida que sustenta y contra las generaciones futuras? Ese es el firme límite que las naciones del Pacífico establecerán en Glasgow. Exigimos emisiones netas de valor cero y no aceptamos excusas.

Excelencias: En el 26º período de sesiones, el norte global debe cumplir finalmente con los 100.000 millones de dólares anuales de financiación climática y acordar una vía para aumentar los compromisos de financiación hasta por lo menos 750.000 millones de dólares anuales a partir de 2025. Si podemos gastar miles de millones de dólares en misiles, aeronaves no tripuladas y submarinos nucleares, podemos financiar la acción climática. Es criminal que los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico en situación de vulnerabilidad puedan acceder solamente a un 0,05 % de la financiación climática disponible actualmente para protegernos de una crisis existencial que no hemos provocado.

Sr. Presidente: esos son los retos a los que nos enfrentamos en esta Asamblea General de las Naciones Unidas y de cara al 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Debemos armarnos de valor para encararlos directamente.

Las consecuencias de no hacerlo son sencillamente inimaginables. Nos vemos en Glasgow.

Vinaka vakalevu. Gracias.

Anexo XI**Discurso del Primer Ministro del Reino de Bhután,
Sr. Lotay Tshering**

Sr. Presidente,
Secretario General,
Excelencias,
Distinguidas delegaciones:

Extiendo el cálido saludo de Su Majestad el Rey, Su Majestad la Reina y el pueblo de Bhután, la tierra de la felicidad nacional bruta.

Para comenzar, pido por todas las valiosas vidas que se han perdido a causa de la pandemia y espero sinceramente que esta situación llegue a su fin muy pronto.

Felicito al Excmo. Sr. Abdulla Shahid por haber sido elegido Presidente. Le garantizo mi pleno apoyo en este momento crítico en el que asume el cargo. También deseo expresar mi agradecimiento al 75° Presidente por dirigir con éxito el período de sesiones anterior.

Aprovecho esta oportunidad para felicitar al Excmo. Sr. António Guterres por su reelección como Secretario General de las Naciones Unidas. Nadie mejor que Su Excelencia puede darnos esperanza y orientación para recuperarnos de esta pandemia.

También quisiera dar las gracias a Su Excelencia, así como al Primer Ministro Johnson, por organizar la Mesa Redonda de Dirigentes sobre el Cambio Climático que tuvo lugar hace cinco días. Intervine en nombre de los 46 países menos adelantados y ya estamos entusiasmados con los resultados concretos que se obtendrán en el 26° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático el próximo mes.

Quisiera informar a los participantes en este distinguido encuentro de que este año se cumple el 50° aniversario de la adhesión de Bhután a las Naciones Unidas. Me hacía ilusión asistir al período de sesiones y celebrar el acontecimiento con todos ustedes, pero la situación, como saben, no favoreció nuestra participación presencial.

Doy las gracias a todos los integrantes de la Organización y a todos los Estados Miembros por haber enriquecido los cinco decenios que Bhután lleva recorridos con las Naciones Unidas.

Hemos avanzado mucho. El hecho de que estemos preparados para salir de la categoría de países menos adelantados demuestra claramente que nuestros esfuerzos conjuntos han dado resultados.

Además de a las Naciones Unidas y a otros asociados, doy las gracias al Gobierno de la India por el apoyo incondicional que nos ha prestado durante todos estos años.

Seguiremos colaborando estrechamente con todos nuestros asociados.

Permítaseme hablar un poco más de los últimos cinco decenios.

Durante estos 50 años, la tasa de pobreza mundial ha disminuido de un 52 % a un 9 %. La esperanza de vida ha aumentado de 57 a casi 73 años. La de Bhután era solo de 40 años cuando ingresamos en las Naciones Unidas. La tasa de mortalidad de niños menores de 1 año ha disminuido de 98 a 27 muertes por cada 1.000 nacidos vivos.

Asimismo, la mortalidad materna se ha reducido de casi 400 a 200 muertes por cada 100.000 nacidos vivos. La tasa mundial de alfabetización ha pasado del 67 al 86 %. Sin los esfuerzos mundiales coordinados a través de las Naciones Unidas, esos avances no habrían sido posibles o, peor aún, muchos países podrían haber retrocedido. Estamos agradecidos de que en comparación Bhután se haya beneficiado más.

En los últimos 50 años, Bhután ha sido bendecido con tres monarcas sucesivos.

Fue Su Majestad el Tercer Rey quien trabajó incansablemente para que Bhután ingresara en las Naciones Unidas. Fue un paso histórico para establecer una diplomacia mundial y potenciar una valiosa amistad. El previsor monarca llevó al país por el camino de la modernización, centrándose en la promoción de una educación moderna y en el fomento de las técnicas progresistas en todas las esferas.

Cuando el Cuarto Rey asumió el poder poco después, en 1972, presentó la gran filosofía de desarrollo basado en la felicidad nacional bruta.

A medida que el término “felicidad nacional bruta” se iba pronunciando con mayor frecuencia a lo largo de los años, el mundo comprendió su importancia en el formato sostenible y holístico en comparación con el crecimiento del producto interno bruto convencional.

Me alegra ver ese concepto reflejado en el informe del Secretario General “Nuestra Agenda Común”, al que me gustaría referirme más adelante.

El país experimentó un gran desarrollo socioeconómico, por el que se defendieron los esfuerzos de conservación y se fortalecieron los lazos mundiales. El mundo recordará que, durante el apogeo de su reinado, nuestro Cuarto Rey renunció al trono para ofrecérselo a su hijo y, a pesar de la actitud reacia de la población, dio paso a la transición democrática.

Destinado a dar continuidad a ese legado, Bhután recibió en 2006 a un monarca joven y dinámico, Su Majestad el Rey. Iniciamos un nuevo capítulo. En poco menos de dos decenios, la población de Bhután ha disfrutado de un rey atento, culto e inteligente.

Durante generaciones, los butaneses siempre han querido y venerado a nuestros reyes por la sencilla razón de que los monarcas se han desvivido por el país y su población. Sin embargo, cuando se desató la crisis de la COVID-19, Bhután descubrió la verdadera esencia del liderazgo de nuestro Rey.

En él vimos a un hijo que se encargó de proteger a los ancianos y a las personas vulnerables de la infección. En él vimos a un hermano que viajó incansablemente por todo el país, levantando los ánimos de los trabajadores esenciales y trabajando junto a ellos para proteger a la población.

En Su Majestad vimos a un padre que garantizó los medios de vida de todas las personas afectadas. El apoyo abarcaba desde lo emocional hasta dinero y alimentos. Sobre todo, vimos a un ser noble que dirigía, por un lado, con ciencia y sabiduría y, por otro, con atención y compasión.

Como complemento a todos los nobles esfuerzos, Su Majestad la Reina se implicó personalmente e inició intervenciones específicas dirigidas a los sectores vulnerables de nuestra sociedad, haciendo hincapié en la atención y los servicios de salud mental del país.

Cuando el mundo se enfrentaba a una situación sin precedentes que ponía en tensión a diario nuestra supervivencia y nuestros medios de vida, salimos de la pandemia sin apenas daños. A modo de actualización, hasta ahora solo hemos registrado tres muertes a causa de la COVID-19 y algo más de 2.500 casos, la mayoría de los cuales eran importados.

Del mismo modo, en este momento, nuestra cobertura de vacunación a partir de los 12 años es de casi el 80 %. A pesar de la limitación de recursos, no hemos puesto en peligro la calidad ni los estándares de las medidas contra la COVID-19.

Permítaseme también mencionar que Leaders Roundtable on Climate Change, en todo el proceso de lucha contra la pandemia, nos hemos asegurado de que los servicios de salud habituales se prestaran sin interrupción. Además de los programas ordinarios de vacunación, en medio de la pandemia, administramos por primera vez la vacuna contra el papilomavirus humano a nuestros niños y la vacuna contra la gripe a toda la población.

Asimismo, pusimos en marcha un programa nacional de prevención y detección precoz de los tres tipos de cáncer más comunes en Bhután: de estómago, de mama y de cuello uterino.

Todo ello está en consonancia con las reales visiones consagradas en la Constitución, que obligan al Estado a proporcionar sanidad y educación gratuitas. Su Majestad nos dice que la sanidad y la educación de calidad, asequibles y disponibles para todos, son los mayores niveladores sociales.

Excelencias:

Al igual que el resto del mundo, nosotros también vemos la pandemia como una oportunidad para reajustarnos. El proceso de reacondicionamiento de la administración pública en consonancia con la reforma educativa está en marcha. Se trata de una medida sin precedentes.

El sistema de bachillerato de Bhután se está implantando en todo el país tras el ensayo satisfactorio de un sistema de educación formativa en los últimos diez años.

Conscientes de que el camino que tenemos por delante está impulsado por las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), hemos puesto en marcha iniciativas digitales con el objetivo último de que todos los habitantes de Bhután tengan un documento de identidad digital, como parte de los preparativos para el sistema de macrodatos.

Otras iniciativas son la informatización de las escuelas, el sistema de tributación integrado y la gestión electrónica de la información de los pacientes.

Por otro lado, nuestro Banco Central también está llevando a cabo un proyecto piloto sobre la digitalización de la moneda de Bhután, el ngultrum, mediante la tecnología de cadena de bloques. Se trata de adaptarse a la transformación general de las TIC y aprovechar la tecnología para lograr un Bhután integrado en el siglo XXI.

En ese sentido, permítaseme decir que es como si Su Majestad hubiera visto venir la pandemia. En 2011 se puso en marcha un amplio programa conocido como De-Suung, los Guardianes de la Paz, en el que los ciudadanos desempeñaban un papel más importante en la construcción nacional.

Ese programa reactivó el espíritu de voluntariado, abrió un abanico de oportunidades para nuestros jóvenes y promovió un sentido de propósito y responsabilidad. Miles de jóvenes participaron en los programas que condujeron a un cambio social masivo.

Cuando la enfermedad azotó al país, los De-Suungs, con su uniforme naranja, ayudaron a vigilar las fronteras y los puntos de entrada, asegurándose de que todo el mundo cumpliera las normas frente a la COVID-19, e incluso pasaron a formar parte del equipo de paramédicos. Eso tuvo una gran repercusión en la gestión eficiente de la pandemia.

Otra medida única y transformadora ha sido que los De-Suungs, cuando no desempeñan labores relacionadas con la COVID-19, participan en diversos programas de capacitación y readaptación profesional en todo el país.

Sabemos que la pandemia ha dejado sin empleo a muchas personas y que sus competencias básicas han perdido vigencia.

La Organización Internacional del Trabajo prevé que el déficit mundial de puestos de trabajo sea de 75 millones este año y de 23 millones en 2022.

Eso implica que, a menos que nos adaptemos al cambio, para muchas personas será difícil encontrar un empleo remunerado y otras oportunidades laborales.

Los programas actuales que promueven la participación de los jóvenes son herramientas importantes para recuperarnos de la pandemia.

Aunque los efectos de esos programas no sean inmediatos, con el paso de los años serán una de las principales razones por las que podremos salir fortalecidos de la pandemia.

Considero que, cuando se examine más adelante la transformación socioeconómica de Bhután, nuestras iniciativas para el desarrollo humano, guiadas por nuestro Rey, serán el elemento que llevará realmente a nuestra nación hacia el siglo XXI.

Agradezco enormemente que los instrumentos de las Naciones Unidas tengan eso en cuenta. Se otorgó un reconocimiento especial a Su Majestad por el liderazgo que demostró en la promoción del desarrollo humano y el bienestar del pueblo de Bhután en 2019.

Excelencias:

La pandemia nos ha dejado un gran número de enseñanzas, ya sea en el plano nacional o mundial. Ha sacado a la luz las debilidades y el potencial de muchas naciones y sociedades. Sin embargo, la enseñanza que todos debemos tener en cuenta es la de estar preparados para el futuro con un sistema más resiliente.

La nomenclatura del SARS-CoV-2 y de la COVID-19 indica claramente que habrá más brotes de esas enfermedades infecciosas. La cuestión es cuándo tendrán lugar esos brotes. Me refiero a que nadie sabe dónde se incubará el SARS-CoV-3.

Por lo tanto, nuestro planteamiento de reconstruir para mejorar nunca podrá ser bueno si no insistimos en la salud y en una asistencia sanitaria de calidad que sea fácilmente accesible y asequible para todos.

También debemos tener en cuenta que el próximo brote de la enfermedad podría deberse a la hambruna y la pobreza inducidas por la pandemia. La pandemia ha trastornado el sistema alimentario mundial, que ya se encontraba debilitado. Solo en la región de Asia y el Pacífico hay 90 millones de personas que han vuelto a verse sumidas en la pobreza extrema como consecuencia de la crisis sanitaria actual.

El otro día compartí mi preocupación durante la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. Además de satisfacer las necesidades nutricionales, nos esforzamos por garantizar una cantidad adecuada de alimentos.

Debemos coordinar planes de acción claros para hacer frente a la escasez alimentaria inmediata y cumplir el plan de sustento a largo plazo.

En todos los debates sobre la seguridad alimentaria, uno de los retos inmediatos, además de la pandemia, es el cambio climático, que ha puesto a prueba la resiliencia de los alimentos que cultivamos y la paciencia de los productores.

Por eso ha llegado el momento de actuar. Por parte de Bhután, nuestros monarcas visionarios han mantenido unos altos estándares jurídicos para salvaguardar nuestro patrimonio natural.

Nuestra Constitución cuenta con un capítulo dedicado al medio ambiente, con arreglo al cual se debe garantizar una cobertura forestal del 60 % y mantener la equidad intergeneracional de nuestros recursos naturales.

Más de la mitad del país son zonas protegidas. Con el fin de salvaguardar el estado de las zonas protegidas y los medios de vida de las personas que viven en ellas, se emitió una Cédula Real para establecer un mecanismo de financiación innovador llamado Bhután para la Vida. Consideramos que todo ello es nuestra permanente contribución determinada a nivel nacional.

Si nos tomamos en serio lo que decimos de trabajar en favor de la próxima generación, debemos hablar de una legislación climática estricta que forme parte de la contribución determinada a nivel nacional de todos los países.

Excelencias:

A pesar de ser una pequeña nación en desarrollo, como país que se basa en la felicidad nacional bruta, siempre creemos en la paz y la armonía mundiales. Bhután se sumó a la fraternidad del mantenimiento de la paz en 2014. Desde entonces, nuestra participación en las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz ha aumentado.

Por primera vez este año, Bhután va a desplegar una Fuerza de Reacción Rápida. Doy las gracias a las Naciones Unidas por confiar en nosotros. Estoy seguro de que nuestros contingentes estarán a la altura de las aspiraciones de Su Majestad de servir con distinción y honor.

Para concluir, todos sabemos que la COVID-19 dejará atrás un mundo diferente. Sin embargo, está en nuestras manos conseguir el mundo que queremos.

El informe del Secretario General titulado “Nuestra Agenda Común” nos ofrece a todos un buen punto de referencia para avanzar de manera colectiva.

Por ello, doy las gracias al Secretario General por haber presentado ese informe exhaustivo y audaz destinado a lograr un mundo más ecológico y seguro. Sepan que Bhután se compromete a colaborar con otros Estados Miembros para promover las ideas del informe. Confiamos plenamente en su liderazgo para dirigir “Nuestra Agenda Común”.

Quiero decir que el tema del debate general parece haber sido concebido a propósito para Bhután. Me ha dado la oportunidad de reflexionar sobre nuestra esperanza como nación.

La pandemia ha puesto de manifiesto la esencia misma de la felicidad nacional bruta, que busca la felicidad colectiva y no solo la individual, y nos exhorta a que actuemos con unidad.

En el caso de Bhután, bajo el liderazgo de Su Majestad, todo el mundo se ha mostrado solidario para proteger a nuestro país de la pandemia. De no ser así, este pequeño país con recursos limitados se habría visto devastado por la pandemia de COVID-19.

Nuestro sistema único va más allá de la definición convencional de progreso y prosperidad. El futuro de un país no se basa únicamente en el poder económico y los avances tecnológicos, sino también en los valores integrales de la unión y el respeto humanos. En ese sentido, Su Majestad es nuestra verdadera esperanza y nuestro futuro.

Considero que esa es nuestra mayor fortaleza para superar cualquier adversidad, como hemos hecho esta vez.

Elevando, en nombre de Bhután, una plegaria por el bien de todo el mundo, les doy las gracias por escuchar. Deseo que el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sea todo un éxito.

Gracias y *Tashi Delek*.

Anexo XII

Discurso del Primer Ministro del Reino de Tailandia, Sr. Prayut Chan-o-cha

Sr. Presidente, distinguidas delegaciones: Saludos cordiales desde Tailandia.

En primer lugar, me complace dar mi más sincera enhorabuena al Excmo. Sr. Abdulla Shahid por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo sexto período de sesiones.

A finales del año pasado, creíamos que el despliegue de las vacunas supondría el principio del fin de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, en realidad, los virus mutan constantemente, adoptan nuevas formas y se propagan con mayor rapidez que con anterioridad. Las variantes han suscitado dudas sobre la eficacia de las vacunas existentes contra la COVID-19 y tienden a convertirse en endémicas, lo que significa que los virus van a circular durante varios años. Por lo tanto, es crucial que todos los países aprendan a coexistir con la COVID-19 y fomenten sociedades de calidad en el mundo de la “próxima normalidad”.

Con la COVID-19, la comunidad mundial se enfrenta a uno de los desafíos multidimensionales más graves de su existencia. Esa situación se ha visto agravada por las catástrofes provocadas por el clima, que también han recrudecido la agitación que ha causado la pandemia y han generado enormes pérdidas, al tiempo que han perturbado aún más los esfuerzos mundiales para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Esos acontecimientos desafortunados también afectan a los medios de vida de la población mundial, en especial a quienes viven en países en desarrollo.

A ese respecto, quisiera felicitar al Secretario General por su informe “Nuestra Agenda Común”, en el que concibe una cooperación mundial más estrecha en cuestiones fundamentales y la revitalización de un multilateralismo inclusivo, interconectado y eficaz, con el fin de fomentar un entorno internacional pacífico, así como un futuro mejor y más sostenible para todos.

Sr. Presidente: Coincido con usted en que, en este mundo de caos, lo más importante es que tengamos esperanza y que aspiremos a construir un futuro mejor, mediante un desarrollo equilibrado y centrado en las personas que no deje a nadie atrás. A mi juicio, las crisis y las dificultades a las que nos enfrentamos en la actualidad nos han brindado la oportunidad de aprender del pasado, reorientar nuestro enfoque y prepararnos mejor para el futuro. Habida cuenta de ello, quisiera alentar a todos a convertir la crisis en una oportunidad: una oportunidad para reformar la cooperación multilateral y convertirla en un auténtico motor del cambio. Con ese fin, es necesario reafirmar la fe en el multilateralismo, ya que ninguna capacidad nacional, por grande que sea, puede ser suficiente por sí sola para lograr un cambio o una transición notables. Necesitamos una solidaridad y una cooperación a escala mundial que estén a la altura de la magnitud de la crisis. Debemos lograr la inmunidad mundial y afrontar los desafíos de manera sostenible y concreta.

Sr. Presidente:

La pandemia de COVID-19 demuestra que nadie estará a salvo hasta que todos lo estemos. En ese sentido, insto a que las vacunas y los medicamentos contra la COVID-19 se consideren bienes públicos mundiales a los que todos podamos acceder de forma equitativa y rápida. Animamos a cualquier país con excedente de vacunas y medicamentos contra la COVID-19 a que los comparta con quienes los necesiten, ya

sea mediante donaciones o acuerdos de intercambio. Al mismo tiempo, también hay que fomentar la investigación y el desarrollo de vacunas, medicamentos y el equipo médico necesario para equipar mejor y reforzar el sector médico de los países de todo el mundo de manera que pueda hacer frente a las enfermedades que emerjan en el futuro.

Además, todos los países deben tomar medidas para fortalecer los sistemas de salud pública, en particular para lograr la cobertura sanitaria universal y respaldar los esfuerzos emprendidos en el marco de la Organización Mundial de la Salud (OMS) con el objetivo de mejorar de consuno la seguridad sanitaria mundial. Ello incluye el llamamiento para que se elabore un nuevo tratado relativo a las pandemias y el imperativo de rediseñar el paradigma de la seguridad sanitaria mundial de manera que se centre en un acceso igualitario y sin fronteras a los servicios de salud pública. En cuanto a Tailandia, también ha promovido la integración y la coherencia entre la salud y la gestión del riesgo de desastres, tanto los naturales como los relacionados con enfermedades emergentes. Tailandia alienta a la comunidad internacional a que se sirva de los Principios de Bangkok, que proporcionan orientación sobre la aplicación de los aspectos sanitarios del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres. Considero que consolidar un sistema sanitario mundial resiliente, equitativo y justo será una base fundamental para recuperarnos de forma sostenible.

En efecto, la lucha contra la COVID-19 no es una competición individual con un ganador y un perdedor claros, sino que es un deporte colectivo y todos estamos en el mismo equipo. Por tanto, nuestro objetivo común es una situación en la que todos salgamos beneficiados. Recientemente, hemos observado tendencias positivas para hacer frente a la pandemia de COVID-19 en muchas partes del mundo, así como una mayor colaboración en la producción y distribución de vacunas a través de marcos bilaterales y multilaterales. Por ello, estoy convencido de que juntos superaremos esta crisis sanitaria.

Sr. Presidente:

Como ya he mencionado, debido a un crecimiento y desarrollo desiguales, el mundo se enfrenta a una amenaza existencial cada vez mayor de catástrofes naturales relacionadas con el cambio climático a una escala sin precedentes. Durante los últimos siglos, hemos disfrutado despreocupadamente del medio ambiente del planeta Tierra y, en ocasiones, lo hemos explotado sin prestar atención a las repetidas señales de advertencia que hemos recibido a lo largo de los años. Ahora debemos lidiar inevitablemente con las consecuencias que nosotros mismos hemos causado y que tendremos que sobrellevar durante los próximos 30 años.

Ese futuro puede no parecer brillante ni luminoso, pero, si seguimos por el camino actual, el cambio de temperatura mundial podría aumentar más de 2 °C, lo que tendría consecuencias aún más catastróficas. Es probable que las olas de calor y los fenómenos meteorológicos extremos sean más frecuentes y cada vez más intensos, lo que afectará negativamente a la agricultura y las temporadas de cosecha y quizás provoque crisis de seguridad alimentaria. Por tanto, se trata de una cuestión fundamental entre las prioridades de Tailandia, al ser un país rico en biodiversidad con un gran sector agrícola. Considero que la organización de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de esta semana refleja la debida importancia que debe concederse a la seguridad alimentaria y confío en que la comunidad mundial sea capaz de encontrar soluciones sostenibles.

Tailandia está preparando el Plan Energético Nacional con el objetivo de alcanzar la neutralidad en carbono para 2065-2070. Por otro lado, nos hemos fijado el objetivo de aumentar la proporción de energía renovable hasta al menos el 50 % del total de

la electricidad que generamos. Tenemos la determinación de aumentar el uso de vehículos eléctricos hasta el 30 % del total de vehículos en el país. A ese respecto, Tailandia exhorta a los países desarrollados a que tomen la iniciativa de reducir de forma significativa las emisiones de gases de efecto invernadero y pide a la comunidad mundial que tome medidas colectivas para garantizar resultados constructivos y concretos en la CP26.

No obstante, considero que detrás de toda nube se vislumbra un rayo de esperanza. Deseo subrayar que debemos convertir la crisis en una oportunidad para rediseñar la manera en que funciona el mundo de modo que estemos más preparados para un reinicio transformador que garantice el equilibrio de todas las cosas. Reviste especial importancia fomentar un desarrollo equilibrado y respetuoso con el medio ambiente. En consecuencia, la comunidad mundial tiene que acelerar la cooperación en materia de ciencia, tecnología e innovación, en particular mediante la inversión en energías limpias y renovables, tecnologías de almacenamiento energético, vehículos eléctricos e infraestructuras adecuadas. Por su parte, Tailandia sigue comprometida a poner en práctica su iniciativa sobre el Corredor Económico Oriental, para que sea una joya de la corona de la economía creativa internacional. Hacemos hincapié en la importancia de la asistencia financiera y de las transferencias de tecnología para la investigación, el desarrollo y la innovación y de que lleguen a los países en desarrollo mediante diversos marcos de cooperación. Eso potenciaría sus capacidades y aumentaría su participación en la solución de los problemas mundiales, además de permitirles adaptarse con rapidez a los cambios, crear inmunidad y recuperarse mejor del calentamiento global de forma sostenible.

Sr. Presidente, distinguidas delegadas y delegados:

Impulsar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en todos los sectores es fundamental para responder a los desafíos a los que se enfrenta el mundo y hacer frente a las desigualdades que la pandemia de COVID-19 ha exacerbado. Por lo tanto, la financiación para el desarrollo tiene una importancia crucial. La comunidad internacional debe conferir la debida importancia a la aplicación de la Agenda de Acción de Addis Abeba, así como a otras medidas económicas esenciales para estimular la recuperación económica de los países en desarrollo, en especial de los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por ello, insto a la comunidad internacional a que se esfuerce al máximo para ayudar a esos países a superar los desafíos apremiantes en materia de desarrollo. Tailandia, como Coordinador de la ASEAN en materia de cooperación para el desarrollo sostenible, está decidida a promover la complementariedad entre la Visión 2025 de la Comunidad de la ASEAN y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con el fin de impulsar la recuperación tras la pandemia de COVID-19, además de contribuir a la inmunidad mundial contra desafíos futuros.

Creo firmemente que el equilibrio es la clave para lograr los ODS y un instrumento fundamental para hacer frente a las crisis y los desafíos, ya sea en la esfera de las enfermedades emergentes, la seguridad alimentaria, las amenazas a la biodiversidad, los problemas de derechos humanos o la erradicación de la pobreza. El pasado mes de julio, Tailandia presentó su segundo examen nacional voluntario sobre la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En el informe se hace hincapié en la aplicación de la filosofía de suficiencia económica como guía para lograr los ODS, en particular mediante la promoción del modelo de economía biológica, verde y circular. Ese modelo constituye un enfoque equilibrado y sostenible del desarrollo, que abarca aspectos económicos, sociales y ambientales mediante la aplicación de la tecnología y la innovación que están conectadas a las cadenas mundiales de suministro. Además,

Tailandia presta gran atención a la promoción de la seguridad alimentaria mundial al adoptar la nueva teoría de la agricultura, acompañada de iniciativas como el proyecto de agricultura para el almuerzo escolar, con el patrocinio de Su Alteza Real la Princesa Maha Chakri Sirindhorn, como prototipo para inculcar a la juventud un enfoque de consumo sostenible.

Sr. Presidente:

La paz y la estabilidad son cimientos indispensables para impulsar la agenda de desarrollo sostenible sin dejar a nadie atrás. Por lo tanto, es crucial que la comunidad mundial aúne esfuerzos para crear un entorno pacífico mediante la promoción de la confianza mutua y la solidaridad, en especial entre las principales Potencias. Tailandia ha participado continuamente en cuestiones de sostenimiento de la paz y en procesos de mantenimiento de la paz y la seguridad, entre otras cosas, mediante un papel constructivo en la Comisión de Consolidación de la Paz y con contribuciones voluntarias al Fondo para la Consolidación de la Paz. Mientras tanto, las fuerzas policiales y militares tailandesas siguen participando de forma activa en las misiones de las Naciones Unidas para apoyar su labor vital de consolidación de la paz. En ese sentido, también consideramos que promover la agenda para el desarrollo en las zonas de conflicto ayudará a resolver las causas raíz de los problemas.

La situación en el Afganistán ha puesto de manifiesto que la comunidad internacional debe unirse para reforzar la estabilidad y la seguridad en todas las regiones. A Tailandia le preocupa en particular la situación humanitaria, ya que los pueblos de Tailandia y el Afganistán pertenecen a la misma región asiática. Por ello, hemos prometido una contribución financiera de 150.000 dólares para apoyar la labor de los organismos de las Naciones Unidas, con el fin de aliviar la crisis humanitaria en ese país. Asimismo, hemos hecho contribuciones financieras para ayudar a que mejore la situación en Haití.

Tailandia y otros Estados del grupo principal consideran que la entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares el 22 de enero de 2021 es una muestra alentadora de la determinación de la comunidad mundial de cumplir con las obligaciones contraídas en virtud de la Carta de las Naciones Unidas para promover un mundo libre de armas nucleares para las generaciones venideras. Ante ese acontecimiento positivo, pese a las tensiones internacionales actuales, la comunidad mundial debe animarse y tratar de estrechar colectivamente la colaboración en diversas esferas, como las cuestiones cibernéticas y los usos pacíficos de la tecnología nuclear. En ese sentido, Tailandia también es partidaria de que se refuerce la complementariedad entre la cooperación en el marco del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y en el marco del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP).

Tailandia está determinada a apoyar los esfuerzos para fomentar un entorno de paz y reconciliación en Myanmar a través de la diplomacia multilateral. Como vecino cercano y Estado miembro de la ASEAN, hemos seguido de cerca los acontecimientos en el país y respaldamos por completo la aplicación del consenso de cinco puntos que acordaron los líderes de la ASEAN, acompañado de la cooperación en materia de asistencia sanitaria y humanitaria. Tailandia ha proporcionado de forma constante asistencia humanitaria concreta a la población de Myanmar, en especial para hacer frente a la pandemia de COVID-19, por medio de diversos canales, como el Centro de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de la ASEAN destinada a la Gestión de Desastres, que cuenta con un almacén secundario en la provincia tailandesa de Chai Nat, así como a través de los organismos de las Naciones Unidas.

Sr. Presidente, distinguidas delegadas y delegados:

Por el momento, en Tailandia la situación relativa a la COVID-19 sigue siendo tan difícil como en muchos otros países. Sin embargo, considero que aún es crucial que sigamos esforzándonos para aumentar la inmunidad de la población contra el virus. En ese sentido, la cobertura sanitaria universal continuará siendo una herramienta eficaz para afrontar los retos sanitarios y las enfermedades emergentes. Tailandia también ha aprovechado la fuerza de su sistema de voluntarios rurales y los conocimientos tradicionales tailandeses para luchar contra la COVID-19. Estamos orgullosos de haber podido recurrir a la Fah Talai Chon, una hierba tailandesa, como medicamento alternativo para aliviar los síntomas de COVID-19. Se ha convertido en un ejemplo de cómo la sabiduría local tailandesa puede fomentarse para generar mayores beneficios.

En diciembre de este año se cumplirá el 75º aniversario de la adhesión de Tailandia a las Naciones Unidas. Como representante de Tailandia, siento un orgullo inmenso por el hecho de que, durante los últimos 75 años, Tailandia haya sido un Miembro responsable, fiable y constructivo y un asociado para el desarrollo de las Naciones Unidas en los tres pilares. Además, Tailandia tiene el honor de actuar como centro de las Naciones Unidas en Asia y acoger a más de 40 organismos. Por ello, reafirmamos nuestros compromisos como país anfitrión y seguiremos apoyando con firmeza el proyecto de acondicionamiento para la mitigación del riesgo sísmico y la sustitución de los activos al término de su ciclo de vida de la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (CESPAP).

De igual modo, Tailandia tiene la firme determinación de ser un centro regional de cooperación y capacitación internacionales. Siempre hemos concedido importancia a la promoción de la cooperación y la asistencia para el desarrollo en diversos ámbitos por medio de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular. Por ello, Tailandia, en colaboración con la CESPAP y la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, coorganizará la Exposición Mundial sobre el Desarrollo Sur-Sur en Bangkok en 2022.

Además, también en 2022, Tailandia acogerá el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico. Las tres prioridades principales que fomenta Tailandia son, primero, facilitar el comercio y la inversión; segundo, reactivar la conectividad regional, en particular en el sector de los viajes y el turismo; y, tercero, promover el crecimiento sostenible e inclusivo. Esas prioridades ponen de relieve la determinación de Tailandia de promover la cooperación multilateral para garantizar un desarrollo equilibrado en el mundo pos-COVID-19. Confiamos en poder recibir a los representantes de todo el mundo en Tailandia en el actual contexto de cambio constante.

Excelencias: La historia nos ha enseñado de manera empírica que, después del sufrimiento, viene el crecimiento y la prosperidad. Por ello, confío en que la cooperación multilateral en respuesta a la pandemia de COVID-19, en especial en el marco de las Naciones Unidas, conducirá a importantes avances en la esfera de la ciencia médica. Asimismo, la fuerza de la comunidad internacional para afrontar la crisis del calentamiento global servirá de catalizador para progresar en materia de tecnología avanzada e innovación. La adaptación resiliente y la respuesta rápida a los desafíos serán una ventaja para que podamos dar respuesta a los problemas actuales, estar mejor preparados para los desafíos futuros, lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, en última instancia, reconstruir para mejorar el mundo.

Gracias, *Sawasdee krab.*

Anexo XIII

Discurso del Primer Ministro de la República de Vanuatu, Sr. Bob Loughman

Sr. Presidente;

Excelencias, Jefes de Estado y de Gobierno;

Sr. Secretario General;

Distinguidas delegadas y delegados;

Señoras y señores:

Introducción

Tengo el gran honor de pronunciar este discurso en nombre del Gobierno y del pueblo de la República de Vanuatu.

Sr. Presidente:

Para comenzar, permítame felicitarlo sinceramente por haber asumido la Presidencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo sexto período de sesiones. Le garantizo el apoyo decidido de Vanuatu durante su mandato. Confiamos plenamente en que su Presidencia nos guiará de manera satisfactoria en la búsqueda colectiva del futuro que queremos y recabará el espíritu de cooperación esencial para las Naciones Unidas que necesitamos.

Asimismo, quisiéramos transmitir nuestro más sincero agradecimiento al Presidente saliente del septuagésimo quinto período de sesiones, Excmo. Sr. Volkan Bozkır, por haber dirigido de manera extraordinaria este honorable órgano durante un momento tan difícil.

Sr. Presidente:

Permítaseme sumarme a los demás líderes mundiales y expresar el pésame y la solidaridad de Vanuatu a todos los Gobiernos y pueblos del mundo que se han visto afectados de gravedad por la pandemia de COVID-19.

La semana de alto nivel de las Naciones Unidas se convoca en un momento en el que debemos intensificar los esfuerzos de colaboración para encontrar soluciones a un sinnúmero de cuestiones mundiales, así como aunar esfuerzos para contener la pandemia de COVID-19. La enfermedad y la desesperación han marcado los dos últimos años. La desigualdad, la injusticia y la inestabilidad han aumentado. Nuestro planeta está sufriendo y tenemos que ponernos en marcha de nuevo, reconstruir las comunidades y colaborar para rescatar el planeta, recuperar las economías y restaurar la esperanza. Es necesario que nos adaptemos a la nueva normalidad para trabajar juntos por un futuro mejor para nosotros, nuestros hijos y las generaciones venideras.

El tema del septuagésimo sexto período de sesiones —“Crear resiliencia a través de la esperanza: para recuperarse de la COVID-19, reconstruir la sostenibilidad, responder a las necesidades del planeta, respetar los derechos de las personas y revitalizar las Naciones Unidas”— es muy adecuado para dar respuesta a los desafíos mundiales actuales a los que nos enfrentamos y es coherente con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Desafíos mundiales

Sr. Presidente:

Sin duda, los dos últimos años han estado dominados por la pandemia de COVID-19, que hasta ahora ha provocado la muerte de más de 4 millones de personas en todo el mundo. La pandemia representa uno de los mayores desafíos para el desarrollo socioeconómico de todos los países.

No cabe duda de que tiene una enorme repercusión humanitaria, social y económica a corto y largo plazo y ha retrasado los logros de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Los efectos del cambio climático son cada vez más evidentes, como los incendios forestales sin precedentes, las inundaciones y las temperaturas más extremas. En el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático se incluyen nuevas estimaciones sobre las posibilidades de superar el nivel de calentamiento global de 1,5 °C en los próximos decenios. A menos que se produzcan reducciones inmediatas, rápidas y a gran escala de las emisiones de gases de efecto invernadero, el objetivo de limitar el calentamiento a cerca de 1,5 °C será inalcanzable.

Estas cuestiones escapan cada vez más al control de los Gobiernos nacionales. Por lo tanto, la solidaridad mundial y la cooperación internacional concertada son totalmente esenciales. Para nosotros y para otros pequeños Estados insulares en desarrollo, las mayores amenazas son las de alcance mundial, en particular el cambio climático, la gestión de los océanos y, por supuesto, la pandemia de COVID-19. Por lo tanto, nuestras soluciones también deben ser mundiales. Para recuperarnos mejor juntos, tenemos que tomar medidas integrales en los planos mundial, regional y nacional. En la actualidad, es más necesario que nunca un apoyo eficaz y sostenible para recuperar el impulso de la cooperación internacional encaminado a lograr la Agenda 2030, al tiempo que se construyen economías inclusivas y sociedades resilientes.

Los líderes del Pacífico, durante la reciente 51ª reunión del Foro de las Islas del Pacífico, también reconocieron los desafíos que amenazan la fuerza y la solidaridad de la familia del Foro y exhortaron a los líderes a que retomaran la tradición de diálogo del Pacífico para dar respuesta a esas dificultades. Estas son, entre otras, la pandemia de COVID-19, los desafíos económicos, la intensificación de la crisis climática a la que se enfrentan los países insulares del Pacífico y el aumento de la competencia geopolítica en la región del Pacífico.

La situación en Vanuatu

Sr. Presidente:

En todos los países, la conmoción económica que ha provocado la pandemia ha puesto de manifiesto debilidades estructurales, sobre todo en los sistemas de salud y protección social. En el caso de Vanuatu, un país menos adelantado recién graduado, el reto se vio agravado por un desastre natural. La pandemia de COVID-19 vino seguida del ciclón tropical Harold, de categoría 5, que causó gran devastación en abril de 2020. Han tenido efectos adversos para la economía, la sociedad y las comunidades a un nivel sin precedentes. El camino hacia la recuperación será difícil de recorrer si la pandemia no se contiene pronto.

Al igual que muchos otros pequeños países insulares del Pacífico, Vanuatu ha logrado escapar de la transmisión de la COVID-19. El cierre rápido de las fronteras internacionales le brindó la oportunidad de prepararse en el plano sanitario, pero esas

medidas de contención han paralizado la economía. Si la COVID-19 llegara a Vanuatu, el enfoque sanitario tendría que pasar de inmediato de la prevención y la preparación al tratamiento y la contención. Un confinamiento interno repercutiría gravemente en la participación del sector privado y nacional en el proceso de recuperación, añadiría más tensión a la economía y profundizaría los efectos en los mecanismos comunitarios para hacer frente a la crisis.

Para Vanuatu, el cierre rápido de las fronteras internacionales en marzo de 2020 supuso la transición de una amenaza sanitaria a una emergencia económica. Muchas empresas se paralizaron, en especial las que dependen del turismo. La ausencia de turistas y la reducción de la comunidad de residentes repercutieron de inmediato en los sectores de la hostelería y la construcción, pusieron en peligro al menos 8.000 empleos de la economía formal y afectaron a los medios de vida de decenas de miles de personas en el sector informal. Más de 1.000 artesanos con licencia vieron sus ingresos desplomarse hasta casi cero.

Sr. Presidente:

Como pequeño Estado insular, tenemos muy presente la importancia de la solidaridad mundial. Sabemos por experiencia que los resultados son mejores cuando trabajamos juntos que cuando nos aislamos.

Con ese espíritu nos reunimos como nación en julio para celebrar el 41^{er} aniversario de nuestra independencia política. Celebramos nuestros logros con una gran determinación, resiliencia y confianza en un futuro mejor, a pesar de la catástrofe que desencadenaron la pandemia y los desastres naturales. Nos comprometimos de nuevo como nación a esforzarnos por la autosuficiencia económica, centrándonos principalmente en el sector productivo.

En respuesta a la COVID-19 y al ciclón tropical Harold, el Gobierno de Vanuatu ha elaborado políticas y estrategias, en consonancia con el Plan Nacional para el Desarrollo Sostenible, destinadas a hacer frente a los efectos del desastre conjunto.

Reaccionamos con rapidez, impusimos un confinamiento internacional seguido de un período prolongado de estado de emergencia nacional desde marzo de 2020 hasta la fecha, como medida inmediata para contener la propagación del virus.

Desarrollamos una estrategia de recuperación nacional encaminada a apoyar a las comunidades afectadas por el ciclón tropical Harold y la COVID-19, con el fin de que ese marco nos permitiera recuperarnos, reconstruir y salir más fuertes y resilientes. La estrategia responde a las consecuencias sociales, económicas y ambientales del desastre conjunto. Con ella se restablecen y refuerzan los servicios públicos para dirigir y poner en marcha con eficacia la recuperación en materia de salud y educación, apoyar y proteger a las personas con discapacidad y otros grupos vulnerables, reparar y mejorar la infraestructura y fortalecer el servicio ambiental y la resiliencia.

Encomiamos el enorme apoyo de nuestros asociados para el desarrollo a la ejecución de la estrategia, en especial en este momento difícil en el que los efectos de la pandemia de COVID-19 han supuesto una gran amenaza para el progreso de la aplicación del Plan Nacional para el Desarrollo Sostenible.

El Gobierno de Vanuatu también adoptó medidas de estímulo frente a la COVID-19, centradas en la preservación de los puestos de trabajo, la concesión de subsidios gubernamentales y subvenciones de apoyo a los productos básicos, la exención de las tasas de matrícula, subvenciones para la estabilización del empleo, la

estabilización de las actividades empresariales y comerciales, el alivio tributario, la facilitación del crecimiento rural y la habilitación de las remesas mediante programas de movilidad laboral. El Gobierno, que reconoce el apoyo de sus asociados para el desarrollo, ha destinado más de 4.000 millones de vatu a ese programa y puede que necesite más medidas fiscales prudentes para sostener la economía si persiste la situación relacionada con la COVID-19.

Hemos renegociado y restablecido el programa de trabajadores de temporada con Australia y Nueva Zelanda, un acuerdo bilateral por el que Vanuatu exporta mano de obra a esos dos países para trabajar en granjas, hostelería y fábricas de procesamiento de carne. El programa ha resultado un éxito, con más de 5.000 trabajadores ni-Vanuatu contratados durante la pandemia de COVID-19.

Comenzamos el programa de vacunación contra la COVID-19 a finales de mayo de este año y, hasta la fecha, solo hemos vacunado a alrededor del 10 % de la población que cumple los requisitos para recibirla. El Gobierno está redoblando los esfuerzos en todo el país, concienciando a los ciudadanos de los beneficios de las vacunas y movilizándolo a las masas para que se vacunen. Agradecemos a nuestros principales asociados para el desarrollo que nos ayudaron a poner las vacunas a disposición de las personas a través del Mecanismo COVAX. El acceso a las vacunas sigue siendo la cuestión más importante para la recuperación mundial. La cooperación mundial en materia de vacunas es necesaria para ayudar a prevenir nuevas olas de infección y la aparición de nuevas variantes, acabar antes con la crisis sanitaria y permitir una normalización más rápida de las actividades en todos los países.

Sr. Presidente:

Vanuatu también ha dado un paso audaz para salir de la lista de los Países Menos Adelantados (PMA) el 4 de diciembre de 2020, pese al ciclón tropical Harold y a encontrarnos sumidos en la pandemia de COVID-19. Lo hemos hecho porque creemos que es lo correcto y lo que impulsa a Vanuatu a adoptar una actitud positiva de “sí se puede” y de estar convencidos de que nos levantaremos y haremos todo lo que podamos con valor, audacia y determinación para abordar y afrontar las características naturales de nuestra existencia y, lo que es más importante, la naturaleza única de la pandemia de COVID-19, que todavía sigue causando estragos. Deseamos agradecer el inestimable apoyo de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la Unión Europea, el Gobierno de Australia, Nueva Zelanda, el Japón y China y otros asociados para el desarrollo que apoyan la aplicación de la Estrategia de Transición Fluida de Vanuatu. Con su apoyo, Vanuatu hará la transición fluida después de salir de la lista de países menos adelantados, y lo hará con un vigor renovado, una nueva forma de pensar y nuevas vías de desarrollo y asociaciones en pro de la igualdad, la resiliencia y la sostenibilidad ambiental.

También quiero agradecer el apoyo prestado por la comunidad internacional para lograr la aprobación de una resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas por la que se prorrogó la fecha límite de las medidas de apoyo internacional para Vanuatu hasta diciembre de 2025. Esa prórroga nos brinda el tiempo suficiente para recuperarnos plenamente de las repercusiones del ciclón tropical Harold y garantizar asimismo la plena aplicación de nuestra estrategia de transición fluida, especialmente en las esferas específicas del comercio, la ayuda para el comercio y la participación en los foros internacionales.

Necesitamos que la comunidad internacional refuerce y amplíe las medidas de apoyo internacional tanto para los países que pretenden salir de la lista de países menos adelantados como de los que ya lo han hecho. Esto es especialmente importante en consideración de las repercusiones de la pandemia de COVID-19 y con objeto de fomentar la resiliencia en esos países a fin de garantizar que las transiciones se lleven a cabo de forma fluida. El Servicio de Apoyo a la Graduación del DAES, que ofrece servicios de apoyo al desarrollo de capacidades como nuevas medidas de apoyo a los países que pretenden salir de la lista de los PMA y de los que ya lo han hecho es un excelente ejemplo.

El servicio que el DAES está probando en Vanuatu nos ayuda a aplicar nuestra Estrategia de Transición Fluida. Vanuatu compartirá sus experiencias para informar sobre los servicios del mecanismo a otros PMA que procuran salir de la lista de los PMA.

También quiero subrayar la necesidad de que los organismos de las Naciones Unidas mejoren los mecanismos de seguimiento de los países que están procurando salir de la lista de los PMA y de los que los que lo han logrado, y ofrezcan mejores incentivos para que los países participen en ese mecanismo, ya que muchos se enfrentan a problemas de capacidad. En ese sentido, las organizaciones regionales de las Naciones Unidas, como la CESPAP, podrían seguir apoyando a los países que están saliendo de la lista de los PMA en la preparación de las Estrategias de Transición Fluida y aumentar su asistencia técnica a los países que han salido de la lista en la aplicación y el seguimiento de las estrategias.

Derechos humanos y descolonización

Sr. Presidente:

Al mirar hacia el futuro que queremos, debemos vislumbrar un mundo de libertad; uno que esté libre del predominio de la dominación colonial, la persecución y los abusos contra los derechos humanos.

En mi región, Nueva Caledonia, la Polinesia Francesa y Papua Occidental siguen luchando en pro de la libre determinación. Señalamos a la atención los principios de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos, consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y consideramos que es importante que las Naciones Unidas y la comunidad internacional sigan apoyando a los territorios pertinentes, ofreciéndoles la misma oportunidad de determinar su propia condición de Estado.

Con arreglo a los resultados del último referéndum en Nueva Caledonia, en comparación con los resultados de 2018, ahora hay un margen más estrecho de votos entre quienes han votado a favor y en contra de la independencia. Por consiguiente, es importante que los referendos sigan siendo libres, justos y transparentes y que se sigan celebrando bajo la supervisión de las Naciones Unidas.

En ese sentido, seguimos recordándonos a nosotros, el pueblo de Vanuatu, el fuerte vínculo cultural que nos une a las islas Umaenupne y Umaeneag, comúnmente conocidas en inglés como las islas Matthew y Hunter. Reconociendo que el proceso de descolonización de Vanuatu no se ha completado, esperamos que en el proceso liderado por las Naciones Unidas se trace una vía clara para lograr una solución pacífica de la controversia en la que están sumidas estas islas.

Sr. Presidente:

Las violaciones de los derechos humanos están muy extendidas en todo el mundo. En mi región, los indígenas de Papua Occidental siguen siendo objeto de violaciones de los derechos humanos. Los líderes del Foro del Pacífico y de los países del Grupo

de Estados de África, Caribe y el Pacífico, entre otros, han hecho un llamamiento al Gobierno indonesio para que permita a la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos visitar la provincia de Papua Occidental y realizar una evaluación independiente de la situación de los derechos humanos. Hasta la fecha, se han logrado pocos avances a ese respecto. Espero que, a través de un proceso adecuado dirigido por las Naciones Unidas, la comunidad internacional analice seriamente esta cuestión y la aborde con justicia.

Conclusión

Sr. Presidente:

Entre otros muchos problemas que afronta nuestro mundo actual, la pandemia de COVID-19 es sin duda una amenaza inminente y común para la humanidad. Para garantizar la recuperación mundial y la reconstrucción conjunta para mejorar, la cooperación mundial en materia de vacunas es fundamental para permitir una normalización más rápida de la actividad en todos los países. La resiliencia del mundo es solo equiparable a la del país menos resiliente.

El tema del septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas es muy apropiado y nos remite a la esencia misma de las Naciones Unidas. Tal y como se recoge en la Carta de las Naciones Unidas, el sistema se diseñó para ser flexible con miras a que se pudieran abordar con urgencia un sinnúmero de retos y de cuestiones imprevistas.

Para recuperarnos de la pandemia, necesitamos la cooperación internacional con miras a reconstruir para mejorar en aras de una recuperación sostenible, inclusiva y justa. Debemos dejar de lado nuestras diferencias y desacuerdos y renovar nuestro compromiso colectivo en favor del multilateralismo. Debemos aglutinar nuestros esfuerzos para abordar los problemas mundiales que nos acucian y asegurarnos de que nadie se quede atrás.

Muchas gracias.

Anexo XIV

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Empresas Públicas del Reino de Tonga, Sr. Pohiva Tu'i'onetoa

Sr. Presidente:

Ha pasado más de un año y medio desde que la COVID-19 fuera declarada una pandemia y de que esta perturbara el desarrollo y funcionamiento de las economías e infraestructuras sociales en todo el mundo, pero debido a la gracia de Dios el Reino de Tonga sigue libre de la COVID-19. Y aunque se hayan perdido tantas vidas a consecuencia de esta pandemia, Tonga reitera, ahora más que nunca, su determinación de defender el multilateralismo, respaldando así el tema de este período de sesiones que Su Excelencia el Presidente de la Asamblea General presentó acertadamente para el septuagésimo sexto período de sesiones, titulado “Crear resiliencia a través de la esperanza: para recuperarse de la COVID-19, reconstruir la sostenibilidad, responder a las necesidades del planeta, respetar los derechos de las personas y revitalizar las Naciones Unidas”.

A ese respecto, felicito a Su Excelencia por haber asumido su Presidencia en el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y le garantizo el pleno apoyo de nuestra delegación durante todo el presente período de sesiones. Expreso nuestra gratitud a su predecesor, Excmo. Sr. Volkan Bozkır, por haber dirigido con éxito el septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General en tiempos inéditos y muy difíciles.

Felicito al Excmo. Sr. António Guterres por su reelección como Secretario General de las Naciones Unidas para un segundo mandato y encomio su liderazgo en la conducción segura de las operaciones de las Naciones Unidas en el contexto de las circunstancias desfavorables de la pandemia.

Sr. Presidente:

Expreso mis sinceras condolencias y mi solidaridad a todos los Estados Miembros que se han visto afectados por la pérdida de vidas a consecuencia de la pandemia y que, al mismo tiempo, hacen frente a catástrofes naturales sin precedentes y a otras tragedias. Aunque Tonga sigue libre de COVID-19, no nos hemos librado de sus consecuencias socioeconómicas, agravadas por la ya de por sí grave situación económica a la que se enfrentan muchos Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID).

Tonga tiene la suerte de haber sido el tercer país del Pacífico en recibir dosis de la vacuna contra la COVID-19, en marzo de 2021, por medio del Mecanismo COVAX. Hasta la fecha, se ha vacunado a aproximadamente un tercio de la población, y el objetivo de Tonga es que el 70 % de la población esté vacunada para finales de 2022.

Por consiguiente, Tonga se suma a otros dirigentes que reclaman un acceso oportuno y equitativo a las vacunas contra la COVID-19, al tiempo que apoya una exención de la OMC sobre los ADPIC en el caso de las vacunas contra la COVID-19. Tonga apoya el fortalecimiento de la planificación temprana frente a pandemias y catástrofes a nivel regional y mundial, así como los esfuerzos de creación de resiliencia.

Expreso mi sincera gratitud a todos los asociados para el desarrollo, incluidos los Gobiernos de Nueva Zelanda, Australia, China, el Japón, los Estados Unidos de América, la India y los Emiratos Árabes Unidos, por nombrar solo algunos, así como a las organizaciones internacionales, como la Organización Mundial de la Salud, el UNICEF,

la CEPI, el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Mundial, por su generosísima asistencia financiera y humanitaria, a través del Mecanismo COVAX, que proporcionó a Tonga más de 70.000 dosis, además de apoyo logístico y de otro tipo, lo cual facilitó que Tonga pudiera responder y mantenerse vigilante en plena pandemia mundial.

Sr. Presidente:

En vista de que persiste la situación relacionada con la COVID-19, el cuarto período de sesiones de la Conferencia Intergubernamental sobre la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina de las zonas situadas fuera de la jurisdicción nacional se ha aplazado de nuevo, hasta la primera fecha disponible en 2022. La labor de la Conferencia sigue su curso entre períodos de sesiones mediante diálogos sobre los temas pertinentes, lo que permite mantener la dinámica alcanzada en ese importante proceso. Tonga agradece el empeño de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos (AIS) por seguir fomentando la capacidad de los Estados en desarrollo, en especial mediante el reciente taller sobre la Iniciativa Abisal, organizado conjuntamente por la AIS y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de las Naciones Unidas en julio de 2021, en colaboración con las Islas Cook, que acogieron el taller, y con el apoyo del Organismo Noruego de Cooperación para el Desarrollo (NORAD). Tonga espera con interés acoger este año el último taller sobre la Iniciativa Abisal.

Sr. Presidente:

Tonga, junto con otros países del Foro de las Islas del Pacífico, reafirmó una vez más, en la 51ª reunión de dirigentes del Foro, que tuvo lugar recientemente, el 6 de agosto de 2021, que el cambio climático es la mayor amenaza a la que se enfrenta el Pacífico Azul, al tiempo que expresó de nuevo su adhesión a los objetivos contemplados en el Acuerdo de París. Tonga es uno de los países del mundo más vulnerables ante el cambio climático, debido a factores geográficos y económicos. Según el World Risk Report de 2017, Tonga ocupa el segundo lugar en la clasificación de los países del mundo con mayor riesgo de sufrir catástrofes naturales, como ciclones e inundaciones, así como los efectos de la elevación del nivel del mar.

Si bien la contribución de Tonga a las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial es insignificante, fuimos ambiciosos a la hora de apoyar el objetivo de limitar el calentamiento global cuando presentamos nuestra segunda contribución determinada a nivel nacional (CDN) en 2020, conforme al calendario acordado en el marco del Acuerdo de París. Además, hemos puesto en marcha un plan maestro para la eficiencia energética de Tonga para el período 2020-2030 y un certificado nacional sobre energía sostenible, lo que evidencia claramente nuestra determinación de lograr un futuro con eficiencia energética, a la vez que mitigamos los efectos del cambio climático.

Sr. Presidente:

Tonga tuvo el honor de copresidir, junto con el Principado de Mónaco, la 21ª reunión del Proceso Abierto de Consultas Oficiosas de las Naciones Unidas sobre los Océanos y el Derecho del Mar, celebrada del 14 al 18 de junio de 2021, cuyas deliberaciones estuvieron centradas en la elevación del nivel del mar y sus repercusiones. Los debates sobre este asunto tan crucial y pertinente para Tonga y para el Pacífico pusieron de manifiesto la urgencia de adoptar con prontitud medidas encaminadas a frenar la elevación del nivel del mar.

En referencia a la elevación del nivel del mar, los dirigentes del Foro de las Islas del Pacífico siguen observando con gran preocupación la amenaza que supone la subida del nivel del mar para nuestro Pacífico Azul y están decididos a garantizar que las zonas marítimas de los Estados Miembros del Pacífico se delimiten de acuerdo con la Convención de las Naciones Unidas de 1982 sobre el Derecho del Mar (CNUDM), sin verse cuestionadas ni reducidas debido a la elevación del nivel del mar asociada al cambio climático. En su 51ª reunión, celebrada el 6 de agosto de 2021, los dirigentes del Foro de las Islas del Pacífico propugnaron la elaboración de un proyecto de declaración sobre la preservación de las zonas marítimas ante la elevación del nivel del mar relacionada con el cambio climático.

El Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) proporciona “la información física más actualizada sobre el sistema climático y el cambio climático” (informe AR6 de 2021, IPCC), y en el informe mundial sobre el mar y la criosfera se hace también un llamamiento a actuar con urgencia y dar prioridad a las medidas de adaptación y mitigación. En el informe de 2021 del IPCC se indica que “el nivel del mar en el mundo seguirá ascendiendo incluso en una hipótesis de bajas emisiones”. Por otro lado, si los países no consiguen reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que conllevaría un escenario de altas emisiones, es muy probable que la elevación media del nivel del mar sea cinco veces superior a la de una hipótesis de bajas emisiones, lo cual no es aceptable, sobre todo para Tonga y para los pequeños Estados insulares de baja altitud del Pacífico y del resto del mundo.

Por desgracia, la región del Pacífico, debido a su particular configuración de pequeños Estados insulares de baja altitud y atolones, experimenta la elevación del nivel del mar de manera más rápida y extensa que otros países, al ser uno de los más vulnerables ante la subida del nivel del mar. En consecuencia, el período de adaptación necesario para los países costeros de baja altitud, como Tonga y otros de la región del Pacífico, requerirá un tiempo de preparación más breve que en otros lugares. Las repercusiones de todo ello dificultarán la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la Agenda 2030.

Sr. Presidente:

Lograr el objetivo crucial de limitar el calentamiento global a 1,5 °C es una obligación moral de todos los países, por lo que la combinación de las medidas expuestas en las CDN de cada país ayudaría a reducir las emisiones nacionales mientras se asegura la adaptación a los efectos del cambio climático.

Por ello, Tonga hace un llamamiento a los grandes emisores del mundo para que se comprometan con urgencia a adoptar medidas climáticas más contundentes, mediante estrategias sólidas y concebidas para lograr la neutralidad en carbono para 2050. Los compromisos ya asumidos por los principales países con el objetivo de frenar las emisiones de gases de efecto invernadero son sumamente bienvenidos y encomiados. Esperamos con interés participar en la 26ª Conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP26), que tendrá lugar en Glasgow (Reino Unido) del 31 de octubre al 12 de noviembre de 2021, con el fin de acelerar las medidas orientadas a alcanzar los objetivos del Acuerdo de París.

Sr. Presidente:

En el informe del Secretario General sobre novedades y cuestiones relacionadas con los asuntos oceánicos y el derecho del mar se menciona, acertadamente, la importancia que sigue teniendo la “economía azul”. El uso sostenible de los recursos

marinos y la preservación de la salud de los ecosistemas oceánicos son fundamentales, habida cuenta de los sólidos vínculos existentes entre los habitantes de la región del Pacífico y el mar, del que dependen para su subsistencia. El declive de la salud de los océanos a raíz de las pérdidas considerables de coral vivo, la sobrepesca, la acidificación creciente de los océanos y el problema insalvable de la contaminación marina debida a los plásticos plantea riesgos importantes para la seguridad alimentaria, los medios de subsistencia y el medio ambiente, lo cual se hace notar de manera especial en los Estados costeros de baja altitud y en los pequeños Estados insulares en desarrollo, como Tonga.

Por ello, es urgente que hagamos un llamamiento para que se nos ayude en la tarea de invertir la tendencia hacia el deterioro del mar, que es nuestro medio de abastecimiento tradicional. Se necesitan medidas urgentes para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con los océanos y para aplicar las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de SAMOA). Todo ello se ha hecho más patente que nunca a raíz de la pandemia de COVID-19, sobre todo en el caso de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Si bien es cierto que se ha hecho mucho para abordar la difícil situación de los océanos y las cuestiones pertinentes planteadas en los respectivos informes, nuestra delegación desea subrayar la necesidad de adoptar medidas urgentes para abordar los medios de vida sostenibles, al tiempo que se respeta el marco jurídico establecido en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

Sr. Presidente:

Resulta muy descorazonador ver cómo la pandemia mundial, que entra en su segundo año, ha provocado graves trastornos en la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Reconocemos el exhaustivo Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2021 elaborado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en colaboración con otros organismos internacionales.

En este sentido, agradecemos los compromisos positivos asumidos hasta la fecha con la Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, la Organización Mundial de la Salud, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, el Coordinador Residente de las Naciones Unidas en el Pacífico, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones de la sociedad civil y los asociados para el desarrollo.

Reconozco con agradecimiento que la Sra. Fekitamoeloa Katoa 'Utoikamanu haya completado con éxito el mandato de Secretaria General Adjunta y Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. La oportunidad que se le brinda a uno de los nuestros, de Tonga y del Pacífico, teniendo en cuenta la escasa representación de nuestro país y del Pacífico en las altas esferas de las Naciones Unidas, se valora profundamente. Esperamos con interés recibir más reconocimiento y que en el futuro se incluyan más personas procedentes del Pacífico en los niveles ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas.

Sr. Presidente:

Concluyo reafirmando nuestro respaldo al desarrollo sostenible y a la resiliencia mediante el multilateralismo, reconociendo el urgente llamamiento a la acción en respuesta a la naturaleza y al medio ambiente, al tiempo que somos conscientes de lo que la humanidad merece. Con esperanza y determinación, se vislumbra un futuro más seguro y duradero mediante la asociación creativa y la cooperación pacífica.

Muchas gracias.
